

Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Filosofía y Letras

"EL SENTIDO DE LA HISTORIA EN FRANCISCO BULNES"

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE

MAESTRIA EN HISTORIA

P R E S E N T A

ELSA HERNANDEZ CRUZ

México, D. F.

1964



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Con todo cariño y gratitud
a mis queridos padres:
Dr. Enrique Hernández Oliva y
Sra. Eva Cruz de Hernández
Quienes con amor me alentaron
para llevar a cabo mi carrera
que es una de las ilusiones
de mi vida

A mis queridos hermanos:
Enrique, Yolanda Sergio y
Evelia

87548

Con especial reconocimiento a mi
director de tesis Dr. en Historia Juan A. Ortega Medina

Por la ayuda desinteresada del
Catedrático de Historia Martín Quirarte.

I N D I C E

	Pág.
INTRODUCCION	1
I BIOGRAFIA	4
II BIO-BIBLIOGRAFIA	14
III BULNES EN LA CONCIENCIA HISTORICA MEXICANA	27
a) El Pensamiento Reflexivo de su Generación	
b) El Pensamiento Reflexivo Contemporáneo	
IV EL POSITIVISMO EN BULNES	
V SU PENSAMIENTO SOCIOLOGICO Y POLITICO	71
LA TIERRA:	
a) El Clima, Agricultura e irrigación	
EL HOMBRE:	
a) El Indio	
b) El Mestizo	
c) El Mexicano y la Burocracia	
INSTITUCIONES:	
a) La Milicia	
b) El Clero	
c) La Educación	
d) Los Partidos	
e) Diplomacia e Intervención	
f) Democracia y la Libertad	
g) El Discurso de 1903.	
h) La Revolución	
VI EL SENTIDO DE LA HISTORIA EN BULNES	96
CONCLUSIONES	
BIBLIOGRAFIA GENERAL	

I N T R O D U C C I O N

Francisco Bulnes, el polifacético e inquieto escritor y político mexicano, cuya insaciable curiosidad lo llevó a incursionar por los vericuetos tan amplios y complejos de las ciencias históricas, económicas y sociales, es un personaje singular por lo atrevido de sus conceptos; por la brillantez de sus frases; por lo contundente de sus afirmaciones y por sus juicios demoledores.

Pese a su pasión por conocer los problemas y males que han aquejado a nuestro país, Bulnes es, sin embargo, un hombre contradictorio que se pierde en el mar encrespado de sus famosas líneas, de sus conceptos cáusticos y de su escepticismo incorregible.

Creemos que un hombre como Bulnes, que vivió dos órdenes políticos distintos y uno de ellos es precisamente al de la Dictadura de Díaz, debe ser estudiado por la importancia que hay en él no sólo como historiador, sino como colaborador de dicho orden político. A pesar de que su pensamiento tiene mucho de parcialidad, presenta aristas de indudable interés para la historia de nuestro país.

Para conocer a Bulnes, no simplemente a través de sus frases, que han repetido muchos historiadores mexicanos, es preciso analizarlo, comprender e interpretar la totalidad de su obra. Y de ahí que, pese a lo árido de esta tarea, hayamos emprendido el esfuerzo con el objeto de tratar de profundizar y analizar el pensamiento del autor.

Consideramos que para completar el estudio sobre Francisco Bulnes, sería necesario observarlo desde un punto de vista psicológico dadas las múltiples y constantes contradicciones en que cae, y el sabor amargo, negativo, que deja en definitiva la lectura de sus ---

obras.

Es aquí donde nos surge una interrogante: ¿Fue Francisco Bulnes creador, positivo en el sentido amplio de la palabra; o por lo contrario fue un intelectual ideólogo negativo?

Desde luego podemos afirmar que este autor tan discutido tuvo una gran pasión, tratar de presentar la realidad de México sin enfemismos; y con su cultura enciclopédica quiso dar a conocer las lacras sociales y las situaciones lacerantes de nuestro medio. Desde este punto de vista es un hombre que merece nuestros elogios y estonos explica el que lo citen tantos autores.

Si tratamos de descubrir panorámicamente en su obra cuál es su meta y cuáles son las consecuencias últimas de su pensamiento, podemos señalar que fue un hombre que sembró el escepticismo y la desesperanza en los destinos de nuestra Patria.

Bulnes ha sido muy criticado por lo demoleedor de sus juicios; pese a ello presenta aristas interesantes como orador, periodista, legislador, instructor y pedagogo, facetas a las que poca atención le dedicamos. Preferimos enfocarlo con mayor amplitud en su aspecto de historiador. Pero queremos hacer patente que nuestro objetivo no es simplemente poner en tela de juicio sus "verdades", ni tratar de esclarecer hechos que él relata en sus libros.

También conviene advertir que hemos intentado justipreciar a Bulnes a través de la visión o conciencia histórica mexicana, ya costanea o de nuestra época. Estamos al tanto de que no hemos abarcado, con seguridad a todos los autores interesados en la figura y obras de Bulnes pero sí que hemos abordado a los más importantes. -- También tenemos que decir que en lo que se refiere a artículos periódicos en pro o en contra nos hemos desentendido de ellos dado el número casi infinito que existe sobre este tema, y los hace inaccesibles para un solo investigador.

La idea de estudiar a este personaje nació en el Seminario de Historiografía Moderna Mexicana bajo la dirección del Dr. Juan A. Ortega y Medina, director de esta tesis.

La obra de Bulnes está dispersa, salvo algunas obras; es difícil localizar sus libros en las bibliotecas públicas. Para conocer algunas de ellas tuvimos que contar con la benevolencia de algunos bibliófilos, hombres de estudio y hasta descendientes de nuestro

personaje.

Los puntos principales de esta tesis son: datos biográficos, el positivismo en Balmes, Balmes en la Conciencia Histórica mexicana, su pensamiento sociológico, su pensamiento político, el sentido de la historia en Balmes, bibliografía del autor.

No sabemos si nuestro intento se haya realizado cabalmente. Hemos intentado presentar un cuadro sinóptico de su obra. No pretendimos desarrollar exhaustivamente los múltiples temas que comprenden sus escritos.

En esta tesis, tratamos de presentar el pensamiento directriz de Balmes en sus diversos aspectos político, sociológico e histórico, para lo cual transcribimos algunas frases y párrafos típicos del autor.

Creemos que a pesar de sus errores deberían rescatarse sus obras, desconocidas prácticamente no solo para el público en general, sino para los estudiosos, y reeditarse algunas sino es que todas ellas. Le sugerimos esta tarea a la U. N. A. M.

C A P I T U L O I

NOTICIAS BIOGRAFICAS SOBRE

FRANCISCO BULNES

El personaje que nos ocupa nació en la Ciudad de México el 4 de octubre de 1847 y murió en la misma ciudad que lo vio nacer el 22 de septiembre de 1924. El nombre completo de nuestro autor era Francisco Alonso Bulnes Muñoz.

El mismo suprime el nombre de Alonso y en sus manuscritos solía acentuar su apellido en la u, declarando que era parte de su firma. Es curiosa esta actitud de acentuar su apellido, porque es una palabra llana que no necesita del acento; suponemos que quería enfatizar la palabra Bulnes.

El apellido Bulnes viene de Oviedo, provincia de España, --- (1) de ese mismo nombre de donde eran originarios sus abuelos; su padre fue el Sr. Manuel Alonso de Bulnes y Ayerdi, su madre la Sra. --- Ma. Ana Muñoz Cano; ambos de origen español y nacidos en México y --- por ende criollos.

Algunos autores le atribuyen no ser mexicano por nacimiento --- tan sólo porque ciertos parientes, procedentes del mismo pueblo español de "Bulnes", se instalaron en la República de Chile, inclusive --- una hermana que era abadesa de un convento de aquel país.

Hoy en día es difícil hacer un relato de los primeros años --- de la vida de Francisco Bulnes, pues ya no existen parientes direc--- tos que nos informen al respecto, y es punto menos que imposible obt--- ner dichos datos por medio de libros o documentos. Solo el Sr. Gus---

tavo Struck, que fue entrevistado personalmente por la autora de esta tesis, yerno del personaje en cuestión, dentro de los límites de sus recuerdos (es septuagenario) nos dice que la formación escolar del ingeniero Bulnes empezó en una pequeña escuela particular, de las llamadas "amigas", de esta capital. Ahí obtuvo su primera instrucción y destacó como alumno por su inteligencia y feliz memoria. Después de este primer paso dentro de sus estudios, no pudimos obtener datos referente a su instrucción primaria y secundaria, pues ni por medio de nuestro informante ni por datos documentales, logramos localizar esa información. Nos atrevemos a creer que tuvo profesores particulares, o bien fue a una escuela de ciclo medio de las que existían en aquella época.

Posteriormente ya siendo un joven, ingresó a la Escuela de Minería gracias a una beca que obtuvo. Aprendió las materias correspondientes a la carrera de ingeniero y estudió también química y matemáticas. En su época la citada escuela recibía a sus alumnos en calidad de residentes o internos (él fue interno). Bulnes se tituló en el Colegio de Minería como Ingeniero Civil y de Minas. El primer y único trabajo que desempeñó dentro de su profesión, fue el de constructor del primer túnel del Ferrocarril México-Veracruz (según las referencias del Sr. Struck, su yerno).

Más tarde Bulnes contrae matrimonio con la Srta. Ma. Victoria Teresa de Jesús Irigoyen y de la Vega, con la que tuvo dos hijos: Ma. Elena Bulnes Irigoyen y Mario Bulnes Irigoyen. Es casi imposible, por la carencia de unas "Memorias" del propio Bulnes, — que podamos averiguar si hubo alguien que influyera en su formación intelectual, lo único que sabemos, es que al llegar a ser secretario particular del general José Guillermo Carbo, y por influencia favorecedora de este general que favoreció a Bulnes hasta llegar a obtener una diputación casi vitalicia y a gozar de prerrogativas en el régimen dictatorial del general Díaz (3).

El biógrafo y panegirista que lo conoció íntimamente fue su amigo Federico Gamboa, (4) hombre citado por varios escritores cuando se refieren a la vida pública de Bulnes en sus diversas facetas. Cuando otros autores quieren referirse a Bulnes dentro de sus datos biográficos, casi copian textualmente a Gamboa, lo que hace suponer que es quien lo conoció y estudió mejor. Desgraciadamente el Lic.-Gamboa no nos informa acerca de la vida de nuestro autor durante —

sus primeros años; resalta solamente la vida activa de éste dentro de la política, sus cargos administrativos, su elocuencia oratoria - su actividad periodística y su trabajo de catedrático. Todo esto -- en una forma global dentro de la gran actividad que caracterizó siempre a Bulnes.

Hace notar Gamboa en un estudio que publicó en la Habana sobre la vida de Bulnes, que "No obstante su diploma de Ingeniero Civil y de Minas, ganado triunfalmente hasta con medalla de oro en -- nuestro de veras famoso Colegio de Minería, Francisco Bulnes ha sido y es, por encima de todo, uno de nuestros más altos pensadores y uno de nuestros mejores sociólogos, sin que ello menoscabe su saber en -- Química, Bacteriología y asuntos monetarios de Hacienda del que lleva dados muy sazonados frutos" (5). Con esta aseveración comprendemos que su formación intelectual fue más allá de su calidad de ingeniero. Hemos de seguir a Gamboa quien afirma que los conocimientos de Bulnes abarcan varias disciplinas que lo hacen un hombre de amplia cultura y vasta erudicción. A la vez fue un ejemplar parlamentario, periodista, autor de historia crítica y política, además de catedrático en el propio Colegio de Minería y en la Escuela Nacional - Preparatoria.

Viajó a Japón en 1874 para observar el paso de Venus por el disco del sol, en calidad de secretario cronista de la Comisión enviada por México bajo la presidencia del sabio astrónomo Francisco -- Días Covarrubias. A partir de esta visita y después de abolir la -- idea de quedarse durante el tornaviaje en el "malsano" país de Bohemia, nos dice Gamboa, sus actividades no se dieron punto de reposo; su ambición política lo llevó a ser diputado o senador durante cerca de 30 años y presidente de una u otra cámara diversas veces, redactor de leyes Bancarias y corredactor del Colegio de Minería; presidente o miembro de innumerables comisiones legislativas y técnicas; consultor permanente o accidental de varias Secretarías de Despacho, autor de tratados sobre derecho Constitucional, Metalurgia, Agricultura, matemático, disciplina esta última, añade Gamboa, que quiso -- aplicar a la historia; sociólogo, etc. Su notoriedad se muestra desde un principio en la tribuna de la Cámara de Diputados, en donde -- hizo gala, en sus primeros discursos, de una dialéctica poderosa y -- de una elocuencia tan convincente que se imponía hasta ser escuchado por la oposición. Logró muchas veces ser aplaudido.

Fue miembro de la Comisión que presentó el primer proyecto de Ley bancaria en nuestro país y cooperó en la formación del primer Código de Minería en 1884 y en su reforma en 1892.

Formó parte de la Comisión de Crédito Público y fue autor de las leyes para regularizar la deuda pública en 1886. Con este motivo publicó el libro La Deuda Inglesa, en donde aboga porque México liquide el adeudo a Inglaterra, lo cual provocó protestas puesto que muchos ciudadanos se oponían públicamente a que se hiciera el pago; en cambio Bulnes lo consideraba justo y necesario para que nuestro crédito ante el mundo quedara firme. También fue miembro de la Comisión encargada de buscar los medios de contrarrestar la depreciación de la plata; perteneció pues a la Comisión Monetaria desde 1894.

Ya como catedrático tuvo a su cargo las siguientes asignaturas: Matemáticas, Cálculo, Economía Política, Hidrografía y Física. Estas dos últimas las desempeñaba en el Colegio de Minería y como texto utilizaba el libro de Maury (6).

Perteneció a la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, así como a otras agrupaciones científicas de manera eventual.

Dentro del círculo de sus amigos se cuentan Federico Gamboa, Ezequiel Padilla, Fernando Iglesias Calderón, Nemesio García Naranjo, y Carlos Díaz Dufoo.

Su labor en la prensa fue constante, salvo en los años de la iniciación de la Revolución; posteriormente y ya establecidos los gobiernos revolucionarios, fue editor y redactor en jefe de "La Libertad", "El Siglo XX", "México Financiero", "La Prensa", y colaboró en otros periódicos como "El Universal".

A tanta actividad se agrega su pasión por el estudio; conoció y admiró la filosofía positivista; su conocimiento de las matemáticas lo identifican como hombre de espíritu analítico, preciso y sintetizador. El mismo cita en un artículo periodístico lo siguiente: "Afortunadamente, la filosofía positiva que trajo al país el Dr. Gabino Barreda me deleitó, fui un gran discípulo de Comte y de Spencer y por ende adquirí un profundo desprecio por el jacobinismo"...(7)

El positivismo influye en gran parte de los conceptos que desarrolla en sus libros; es la doctrina intelectual en boga y en la filosofía de su tiempo. En sus escritos alude constantemente a la -

ciencia e interpreta los hechos históricos de acuerdo con la escu- la filosófica señalada. Balnes, en sus trabajos de Sociología, no- busca causas o esencias, sino que se limita a señalar los fenómenos sociales, culturales, políticos, y económicos. Su biógrafo Federico Gamboa expresa sobre Balnes lo siguiente: " Luego afilíase en el positivismo, sistema ahora ya desacreditado y fuera de uso; pero -- que entre sus escasas excelencias posee la de haber preconizado en Mé todo, ese conjunto de procedimientos racionales indispensables y- sin sustituto, para buscar la verdad en Filosofía, en Historia Na- tural para la clasificación de los seres, y en el sentido y enseñan- za de cualquier ciencia, el orden que ha de observarse para que la- enseñanza y estudio sea fructuoso". (8)

El positivismo causó gran revuelo en los países hispanoame- ricanos; en México influyó en el sistema educativo y cultural y se- constituyó en fuente de principios políticos. El positivismo crea- rá en cierto sentido una "verdad absoluta" que estará en contra de- otras doctrinas.

Leopoldo Zea en su estudio sobre "El Positivismo en México", nos dice que dicha filosofía crea un orden determinado por la clase burguesa que debe creer en principios que no sean los religiosos; - sustituye la religión por la ciencia. El positivismo fue aceptado- después de la restauración de la República, gracias a las circuns- tancias históricas de aquella época (9).

Balnes mismo nos ha afirmado que fue él positivista, y como tal al igual que los otros positivistas, defienden la propiedad, la riqueza y el desarrollo económico. En materia cultural las cien- cias exactas ocupaban un primer lugar, el idioma francés fue uno de los idiomas vivos que se estudiaba, no solo como idioma, sino como- base y modelo de cultura, costumbres, y modas. El sistema de edu- cación positivista comprende diversas ramas de estudios casi enci- clopédicos.

Balnes, de acuerdo con la doctrina positivista, alude tanto a la ciencia como a la idea de la superioridad del más apto sobre - el inferior. Pretende aplicar principios estrictamente matemáticos al estudio de las ciencias históricas y así nos lo hace saber en - su libro El Verdadero Juárez: "La historia es una ciencia tan rec- ta como las matemáticas y en donde la humanidad debe leer clara- mente su destino escrito de preferencia con los errores de su pasado". (10).

Para concluir este breve capítulo biográfico de Bulnes, — volvemos a citar las palabras de su gran amigo Federico Gamboa:

" La Fisonomía moral de Bulnes no es vitanda. Firme en sus credos filosóficos y científicos, es tolerante para los que no comulgan con él. Conservador chispeante y sabrosísimo, su charla es solícita y festejada, aunque a poco que se le busque tórnase en polémica contundente. Dotado de feliz memoria; lector sistemático—hace lustros de lustros; observador sagaz, resulta enciclopedia de segura consulta en porción de materias, y en asuntos mexicanos, casi siempre una autoridad de alteza y pesadumbre. Matemático profundo, es consiguientemente un maestro en lógicas; su pensamiento y su raciocinio tienen claridad meridiana y precisión de péndulo. No obstante lo disciplinado y amplio de su erudicción, supérala su talento, cuya dominante es una comprensividad instantánea y clara; y — aunque sus discursos sean como tenían que serlo, sintéticos, la especialidad de Bulnes, su tendencia cerebral es marcadamente analítica; de donde su predilección por la crítica histórica. Su mentalidad privilegiada permite clasificarlo dentro del limitado núcleo de los genialoides; que son el término medio entre el hombre de talento, al que dejan atrás, y el hombre de genio propiamente dicho, al que no igualan todavía (11).

Cuando Gamboa declara que la charla de Bulnes es "chispeante y sabrosísima", vienen a nuestra memoria las pláticas que tuvimos con el yerno de Bulnes, quien nos decía que uno de los rasgos — del carácter de Bulnes era el buen humor, al grado de hacer llorar a sus oyentes de risa; por lo cual era buscado por sus amigos. Nosotros observamos en sus obras como se burla de todos y de todo, al grado de llegar al sarcasmo cruel. Los títulos de sus capítulos — son por este estilo. En *El Verdadero Día* tiene estos subtítulos: "El chancletismo intelectual", se refiere a los hombres de la medianía intelectual; "La spechería mental"; "El aspid debajo de la almohada", "Lo florido del paisaje". etc. refiriéndonos a su producción histórico literaria diremos que sus principales libros abarcan un período que va de 1875 a 1924, aparecieron en riguroso orden cronológico como sigue:

"Once Mil Leguas sobre el Hemisferio Norte", 1875, "La Deuda Inglesa" 1885, "El Porvenir de las Naciones Hispanoamericanas, — ante las Conquistas Recientes de Europa y los Estados Unidos", —

1899, "Las Grandes Mentiras de Nuestra Historia" 1904, "El Verdadero Juárez y la Verdad sobre la Intervención y el Imperio" 1904, "El Verdadero Juárez y la Revolución de Ayutla y de Reforma" 1905, "El Pulque" 1909, "El Nazas" 1909, "El Tlahualilo" 1909, "La Guerra de Independencia Hidalgo Iturbide", 1910, "Toda la Verdad acerca de la Revolución Mexicana" 1915, "El Verdadero Díaz" 1920, "Los Grandes Problemas de México" 1926, Esto es cuanto se refiere a sus libros publicados sin tomar en cuenta sus artículos periodísticos que son numerosos, ni sus discursos políticos. Solamente nos referiremos más adelante al discurso pronunciado por nuestro autor, en 1903, para la propaganda política del general Díaz en su sexta reelección, por tener indudable importancia como documento histórico.

Las obras de Bulnes que provocaron cierta repercusión en su época fueron, sin duda alguna, las que publicó durante los diez primeros años del siglo XX: desde Las Grandes Mentiras, hasta la Guerra de Independencia. La edad del autor fluctuaba entre los 55 a 65 años: muestra a pesar de los años mucho vigor intelectual.

Admiró la administración de Huerta y creía que vendría a vigorizar el movimiento revolucionario. (es decir el orden viejo). A la caída del usurpador Huerta, Bulnes fue amenazado de muerte por el nuevo régimen de don Venustiano Carranza. A instancias de sus familiares y amigos se autodesterró por algún tiempo de México; se refugió primero en Veracruz, en donde se embarcó para Nuevo Orleans (E. U.A.) estuvo muy poco tiempo en este lugar y de ahí se fue a La Habana, en donde recibió asilo político. Al retornar en 1920 a la patria que lo viera nacer, Bulnes continúa su tarea demoleadora y de crítico irreconciliable. Combatió el nuevo orden revolucionario cuyos ideales jamás pudo entender y que tanto horror le causó. En sus dos libros sobre la Revolución y la Dictadura da a conocer su descontento por ambos sistemas; el cambio que se operó con la Revolución no le satisfizo.

Después de una larga vida y continuo trabajo, fue aquejado de una enfermedad que le provocó la muerte el 22 de septiembre de 1924. El escritor Nemesio García Naranjo pronunció ante el cadáver de Francisco Bulnes una oración fúnebre, en la que le llamó "El Escritor más Original de México":

"El tributo que hoy venimos a rendir ante el cadáver de don

Francisco Bulnes, entraña el reconocimiento sincero de aquellas verdades desconcertantes y terribles que él vertiera en vida, y que contribuyeron a acabar con los prejuicios de secta, sobre los cuales, a través de medio siglo, se mantuvo bamboleante e inseguro el espíritu nacional"...

Refiriéndose indudablemente el Sr. Naranjo a los héroes y -- hombres públicos que Bulnes destroza sin piedad, señala:

"Bajó irreverentemente a los ídolos de sus altares, y los colocó en una mesa fría de disección en donde los sujetó al más cruel de los análisis. Atasajó los cadáveres de los héroes, buscando en sus vísceras descompuestas el secreto de los males de la patria.

"Para desarrollar aquel trabajo estupendo de devastación, se fabricó un estilo inconfundible, que hace pensar en un terreno volcánico surcado de grietas, en donde se ocultan emboscadas terribles. La retórica de Bulnes espléndida, con giros de sorpresa, con metáforas de destanteo, con antítesis dislocadas, con paradojas estrafalarias, que caían como torbellinos sobre los espíritus aturcidos. El polemista extraordinario abrumaba a sus contrincantes con una lluvia extraña en donde se confundían los proyectiles, los dardos y las piedras de honda. Mezcla de algo grandioso y de algo caricaturesco, -- desconcertaba aquella estrategia que al mismo tiempo empleaba el cañón de 42 centímetros y la primitiva catapulta, que vomitaba pedruscos triturados. Lo mismo se presentaba en la palestra, de punta anblanco, como los caballeros de los torneos medievales, que con la -- máscara que protege contra el gas asfixiante de las batallas modernas.

"Ante sus avalanchas arrolladoras de razonamientos disímbo-- los, de giros encontrados, de imágenes retorcidas, de palabras altisonantes, los espíritus más firmes se destanteaban y no sabían qué -- hacer. Bulnes les acosaba el cerebro con raciocinios contundentes; -- la memoria, con montañas de datos; la imaginación, con metáforas de delirio, los oídos, con vocablos chillones y estridentes; y los ojos encandilados con la pirotecnia desconcertante de lampos de estrella, luces de bengala, fanales de locomotora, fosforescencias de mar y -- fuegos fatuos de sepultura".

García Naranjo agregaba por último:

"La reunión de tanto elemento contradictorio generaba prime

ro el destanco, luego el susto y por último el vértigo. Y mientras sus oyentes y lectores, se mareaban bajo el influjo irresistible de aquella retórica única, Bulnes se dedicaba a su labor predilecta: de moler. No gustaba de ver los ídolos, sino caídos; no toleraba los altares, sino cuando los miraba hechos añicos por el suelo. Tenía el ímpetu del simoun que en vez de soplar en un solo sentido va sacudiendo las arboledas y levantando las arenas, con el desconcierto de los vientos encontrados" (12).

NOTAS A NOTICIAS BIOGRAFICAS

SOBRE FRANCISCO BULNES

- 1.- Diccionario Geográfico, Estadístico, Histórico, España y -- sus posesiones de Ultramar. Tom. IV. Madrid 1949. pag. 495.
Obtuve este dato por medio de esta enciclopedia que el señor Felipe Teixidor gentilmente me facilitó.
- 2.- Struck Gustavo. Yerno del Ingeniero Bulnes y poseedor de - la Biblioteca de nuestro autor.
- 3.- "El Nacional" 21 de octubre de 1948. El artículo no tiene la firma del autor. Copiado el dato del Archivo Económico de la Biblioteca de la Secretaría de Hacienda.
- 4.- Gamboa Federico. "Escritores Contemporáneos" Boletín de Información Bibliográfica. pag. 96.
- 5.- Ibidem. pag. 104.
- 6.- Cossio Villegas Daniel. "Historia Moderna de México". Tom. III. pag. 729. Ramo Educación.
- 7.- Bulnes Francisco. "Los Grandes Problemas de México". pag. 293.
- 8.- Gamboa Federico. Ob. cit. pag. 109.
- 9.- Zea Leopoldo "El Positivismo en México". pag. 153.
- 10.- Bulnes Francisco "El Verdadero Juárez". pag. 870.
- 11.- Gamboa Federico. Ob. cit. pag. 119.
- 12.- García Naranjo Nemesio. "El Escritor Más Original de México".

Oración Fúnebre. (esta oración me fue facilitada por la -- Sra. Profesora Angelina Elizondo Vda. de García Naranjo.

C A P I T U L O I I

HISTORIA BIO-BIBLIOGRAFICA

Dentro de su tarea de escritor sobre "crítica histórica" Bulnes generalmente se dio a conocer como hombre que invitaba siempre a la polémica. Sus libros no tienen por objeto seguir la historia de México desde un punto de vista rigurosamente cronológico, sino más bien verla desde forma dislocada y diversa, en donde sobresale el aspecto sociológico histórico así como el político.

Otros libros suyos que aquí citamos no tratan de nuestra historia, sino que son muestra de sus conocimientos en química, matemáticas y otras materias. Como el discurso que Bulnes pronunció en 1903, para la propaganda de la sexta reelección del general Díaz, tiene un carácter de documento histórico, lo atordaremos a su debido tiempo. Y por lo que se refiere a los libros escritos por Bulnes, estos son fundamentalmente los siguientes:

Sobre el Hemisferio Norte Once Mil Leguas. Impresiones de viaje a Cuba, los Estados Unidos, el Japón y Europa. Por Francisco Bulnes. Historiógrafo de la Comisión Mexicana enviada al Japón por el supremo Gobierno para observar el tránsito de Venus por el disco del sol. La impresión de este libro estuvo a cargo de la Imprenta de la Revista Universal, 1875.

Como ya hemos dicho en otra ocasión Bulnes fue en calidad de observador y cronista, lo cual nos hace pensar que un hombre de 27 años como él, desde entonces era distinguido como joven intelectual de grandes vuelos. Presidió dicho viaje el sabio científico - Díaz Covarrubias.

El título nos recuerda la obra de Julio Verne; esto nos hace pensar que dicho autor francés influyó sin duda en él. Bulnes dedica su primer libro al entonces presidente de la República Lic. Sebastián Lerdo de Tejada. El libro es una narración del viaje, -- que en Bulnes adquiere caracteres de fantasía casi novelesca, tal vez es uno de los libros más atractivos dentro de sus obras y nosotros lamentamos de que él no haya tomado su pluma en esta actitud de novelista. Realmente es en esta obra en donde se perfila la personalidad excéptica que siempre llevó consigo, además de encontrarnos con un Bulnes que nos dice todo lo que siente y que percibe lo exterior; es, en suma, su personalidad subjetiva psicológica. Es en esta obra en donde encontramos el verdadero "yo" de Bulnes.

Desde esta temprana época se nos presenta ya como un maestro de la ironía, se encuentra en la obra de Bulnes un estilo ágil y paradójico. Se perfila como gran prosista y nos describe con gran encanto todas sus impresiones de los diferentes lugares que visitó. El país que más honda impresión le causó fue el Japón; ni los Estados Unidos, ni Cuba ni Europa le merecen toda su admiración y esta última es tratada por Bulnes de una manera lacónica y desdenosa como lo comprueba esta afirmación: "De la frontera de Italia a París hay dieciséis horas de fastidio de la especie más corrosiva".

Quiere expresar Bulnes también en este libro las ideas religiosas de los pueblos, no para que sean tema de discusión, sino para criticar y señalar el fanatismo; algunas de las relaciones metafísicas que el género humano pretende sostener con la eternidad.

Es importante decir que Bulnes sabía ya conocer al hombre por su medio ambiente y por su estómago, así nos declara en el prólogo lo siguiente: "A la naturaleza, le interrogo por el clima para conocer al hombre, y al hombre le pido su estómago para conocer su civilización"(1).

2.- La Deuda Inglesa. Colección de artículos publicados en el "Siglo XIX", año de 1885. Imprenta de I. Cumplido.

Este libro es el primero que lanza a la luz pública y en donde no ciertamente se discuten cuestiones históricas, sino más bien asuntos económicos. Su lectura se hace pesada por la cantidad de documentos sobre deudas y pagos, convenios de tipo comercial y -

financiero, amortizaciones, crédito, empréstitos, etc; es tarea para un investigador de economía ya que, como su título lo dice, habla sobre la Deuda Inglesa Bulnes cita al respecto:

"La cuestión de la Deuda Inglesa resuelta por el Ejecutivo, con estricto arreglo a la Ley del 14 de junio de 1883 ha causado -- profunda alarma en los diarios opositoristas, sobre todo en aquellos que no solo se muestran hostiles al personal de la administración; sino que son enemigos implacables de nuestras elevadas instituciones"(2).

Considera que con el pago de la deuda pública, México tendrá mejor crédito ante el mundo, con lo que se logrará una de sus principales aspiraciones: pagar la deuda nacional.

No ha habido más ediciones al respecto; la de 1885 es la -- única que se conserva.

3.- El Porvenir de las Naciones Hispano-Americanas ante -- las Conquistas Recientes de Europa y los Estados Unidos. Imprenta de Mariano Nava. Año de 1899. La segunda edición de este libro -- fue en el año de 1945, reimpressa por El Pensamiento Vivo de América. El título del libro es sugestivo y el tema apasionante ya que tiene el autor una sub-estimación por Latinoamérica; pretende llamar la atención acerca de que hispanoamérica adolece de riquezas, cultura propia, de escasos conocimientos políticos, económicos y sociales.

Se deja sentir en este libro una conciente autodenigración de nuestra cultura frente a la relevante "superioridad" de los extranjeros, europeos y norteamericanos; se advierte un ambiente pesimista en su libro, porque nuestro porvenir según el autor es incierto y se ve obnubilado por nuestras escasas riquezas, así como por nuestro pobre conocimiento de la técnica avanzada y de la Revolución Industrial que ha hecho progresar a pasos agigantados a los -- países cuyo predominio mundial es evidente.

Afirma Bulnes que no hemos alcanzado pleno desarrollo y que no lo lograremos porque hay elementos que no permiten un pleno desenvolvimiento similar al que tienen los europeos y norteamericanos. Y cita como elementos negativos los siguientes: En primer lugar nuestra mala alimentación, encuadrándonos dentro de las "culturas del maíz"; nuestro clima tropical, malo para todo progreso económico y agrícola; nuestra vida demasiado regionalista y la pesada-

herencia española que hace que nuestro pueblo todavía viva bajo un yugo feudal en el que el dogma domina así en todos los ámbitos.

Balnes desarrolla su muy arraigada idea de que hay pueblos superiores que estarán siempre por encima de los inferiores, y divide además a los hombres en dos grandes grupos: los aptos y los poco aptos, por causa de su alimentación. Distingue al principio de esta obra, tres clases de razas, de acuerdo con el cereal alimenticio que en orden de importancia los ha nutrido desde cientos de años atrás: "La raza del trigo, la raza del maíz, la raza del arroz"

El autor capta superficialmente el drama de la América española, sin profundizar aspectos sociales fundamentales como el cultural, el económico, el político.

4.- Discurso pronunciado ante la Convención Nacional Liberal el 21 de junio de 1903. Tiene gran importancia por el análisis que hace de la Dictadura a la que ataca, pero a la que en el fondo defiende. Utiliza metáforas para adornar sus argumentos. Fue pronunciada esta pieza oratoria ante la segunda Convención Nacional Liberal que propuso la 6a. reelección del Gral. Díaz. El discurso — fue muy comentado y presenta aspectos de la realidad política de ese momento; elogia y a la vez se burla de la dictadura; lanza algunas diatribas al régimen tuxtepecano en sus órdenes políticos, económicos y social.

Defiende la reelección por ser benéfica para México, ya que dentro de la dictadura hemos obtenido crédito y prestigio ante las naciones extranjeras, y si no tuviéramos un gobierno estable todo iría por tierra.

Balnes, excelente orador, entusiasma al auditorio con frases que le hacen recordar el pasado histórico en donde no había paz, ni crédito, y en donde todo era anarquía.

Después de poner de manifiesto todos los adelantos técnicos logrados durante la dictadura, la paz que existe, el crédito en el extranjero y el cariño del pueblo hacia el General Díaz, concluye — que debe perdurar su régimen.

En julio 16 de 1903, Francisco Balnes escribe: "Defensa y Ampliación a su Discurso, pronunciado el 21 de junio de 1903, ante la Convención Nacional. Ataca en especial al Dr. Hilarión Frías y

Soto, a quien concibe como falso jacobino y reyista. Defiende nuevamente la 6a. reelección del general Díaz y refuta las ideas que Frías y Soto tiene acerca de Bulnes, especialmente cuando califica a este como injuriador.

5.- Las Grandes Mentiras de Nuestra Historia, La Nación y el Ejército de las Guerras Extranjeras. Se publicó la primera edición en 1904 por la Vda. de Cha. Bouret.

Segunda Edición en 1951, por la Editora Nacional.

Tercera Edición en 1956, por la Editora Nacional.

Cuarta Edición en 1960, por la Editora Nacional.

El virulento título de este su tercer libro, con adjetivos, tales como Grandes Mentiras (de nuestra historia) al parecer es una invitación del propio Bulnes a conocer lo que si son "Verdades"; a guisa de prólogo cita los conceptos de verdad de cuatro hombres notables, (4) tal vez con el objeto de avalar la veracidad de sus propias afirmaciones.

Hay una preocupación de tipo pedagógico en Bulnes por lo que toca a la enseñanza de la historia, ya que, según manifiesta, - desde las escuelas primarias los acontecimientos de tipo histórico son falseados, y puntualiza: "A los mexicanos no se les debe enseñar a tener patriotismo con la historia, sino que es conveniente: se les debe enseñar a hacer la historia con el patriotismo"(5), por eso le parece poco adecuada el Compendio de la Historia de Pérez Verdía, porque copió a Guillermo Prieto y éste a su vez falsea todo por entusiasmo patriótico dándole otro sentido de realidad a las cosas. Para documentarse y esclarecer la verdad histórica, Bulnes consultó a los siguientes autores: Suárez Navarro en su Historia de México, Zamacois, Historia de México, Lorenzo de Zavala en su Ensayo Histórico de las Revoluciones de México y sus Revoluciones.

En el libro de "las grandes mentiras" analiza Bulnes tres hechos históricos relevantes de la primera mitad del siglo XIX: 1. La invasión de Barradas, 2. La independencia de Texas, 3. La primera invasión francés por Baudín.

6.- El Verdadero Juárez y la Verdad sobre la Intervención y el Imperio. Su primera edición fue en 1904, por la Vda. de Ch. Bouret.

La segunda publicación en 1951, por la Editora Nacional, S. A.

La tercera por esta misma Editora Nacional 1960.

Como no hay ninguna nota preliminar que explique la razón de las dos últimas ediciones, y en vista de que Francisco Bulnes falleció en 1924 y, por tanto, no hubo interés personal del autor para hacer las nuevas ediciones y explicar la razón de ellas, nos inclinamos a creer que la edición original se agotó y dado el carácter audaz de las afirmaciones de Bulnes, generalmente en contra de Juárez, así como su criterio muy personal bajo el cual juzga al hombre y su época, dicha obra fue reeditada con la idea de rehacer la polémica en torno a la personalidad del gran indio de Guelatao.

7.- Juárez y la Revolución de Ayutla y de Reforma. Impresa por la Antigua Imprenta de Murgía, año de 1905, México, D.F. Esta obra salió al año del discutido libro "El Verdadero Juárez" Su importancia estriba en la descripción que hace de los hechos que anteceden a la Intervención, la Reforma y el Imperio. En el prólogo el autor considera que debe ampliarse el estudio de esta notable época y ahondar en lo que se refiere a las revoluciones de Ayutla y de Reforma. Debe señalarse que este libro, que debería ser el primero en editarse, dado el tema de que se ocupa, solo surgió como una reiteración sobre la personalidad de Benito Juárez en su visión negativa que Bulnes destaca. Afirma:

" Al escribir la contestación a los impugnadores de mi libro "El Verdadero Juárez" y al ampliar el estudio de esa notable época hasta donde lo exigen nuestros progresos intelectuales, comprendí que no podía, sin faltar al método crítico, dar mi segundo libro sobre la Intervención y el Imperio, ya escrito, sin publicar antes el estudio al respecto de las revoluciones de Ayutla y de Reforma hasta Diciembre de 1860. Sólo así se puede entender bien la gran revolución mexicana comenzada en 1854 y terminada en 1867. Y sólo así es posible apreciar la verdad sobre la personalidad del afortunado siliceo D. Benito Juárez"(6).

Fue combatido muy duramente el libro de "El Verdadero Juárez" y Bulnes recibió las más terribles críticas. Las primeras páginas las dedica a hacer resaltar la labor de los historiadores desde la antigüedad y da sus puntos de vista sobre ellos. Al mismo tiempo

define la posición de auténtico historiador:

"El Historiador debe reunir la frialdad, la inteligencia, - la instrucción vasta, la intransigencia de un potente soberano en su criterio, la impersonalidad al más alto grado y al estilo siempre - natural para él aunque resulte elocuente, fogoso, incisivo y vehemente para los demás"(7).

Considera que las biografías de Juárez son obras que debencalificarse de caramelos literarios, como las que han escrito Zerocero, Baz y Sosa (1), pues en ellos no se analizan las debilidades del Benemérito, sus errores, malas acciones etc. Por eso, como crítico que se considera de la historia, afirma lo siguiente: "Ofrezco pues en este libro vehemencia, ímpetu, fulminar cargos tremandos, saña e inquina en el análisis y apelar hasta donde me alcancen lasfuerzas a todos los recursos necesarios para hacer una crítica implacable de la época del medio, de las facciones, de las leyes, de los hombres públicos y sobre todo de Juárez; tal como lo exige la - filosofía moderna (positivismo) y el patriotismo de una sociedad - que, como la de México, tiene la honra actualmente de ser invitadaen calidad de nación intelectual a todos los congresos científicos- que celebra la porción más florida e imponente de la humanidad".... (8).

8.- El Pulque, Estudio Científico. Publicada por la Antigua Imprenta de Murgía en 1909. Si hemos afirmado que Bulnes tenía conocimientos de química, en este libro lo demuestra en forma evidente. Analiza ampliamente en este estudio los elementos de que está compuesto el pulque y los compara con los de la cerveza; su estudio tiene por objeto determinar si el primero tiene más alcohol que la segunda y encuentra que ambas bebidas tienen elementos parecidos, aunque el pulque tiene menos cantidad de alcohol.

Desea dilucidar si es una bebida malsana, porque algunos - higienistas nuestros, sin haber hecho un estudio rigurosamente científico, en ese tiempo, la acusan de ser causa de la cirrosis hepática. El, al encontrar poco alcohol en el pulque, declara que no es una bebida malsana.

Su otra preocupación, es saber en qué medida el uso externo se relaciona con el índice de criminalidad en México. Bulnes cree que la criminalidad en México no se debe a los consumidores de esta

bebida, sino a las leyes vigentes de 1857 que son benévolas y que no aplican la pena máxima, y por ello y no por el pulque el índice de criminalidad seguirá subiendo si no se modifica nuestra legislación. "Nuestra legislación exageradamente benigna para la poca civilización de nuestras clases populares, ha dado lugar a la ruptura de los viejos diques penales que mantenían al pueblo hasta cierto punto reprimido"(9).

Bulnes expresa que la pasión y la ciencia en México señalaban al pulque como agente de criminalidad, y para desmentir estas creencias cita las palabras del psicólogo norteamericano, Dr. Havelock Ellis, quien censura a los higienistas antialcohólicos:.. -- "que olvidan siempre cuando exponen los terribles efectos del alcohol, que el malechor principal no es el alcohol sino el organismo en que obra el alcohol"

En suma obtenemos de su estudio que el pulque por su pequeña cantidad de alcohol no es dañino, y que sí se señala que es agente criminal, ello es falso, de acuerdo con sus argumentos citados.

9.- La Cuestión del Nazas. Este libro, publicado también por la Antigua Imprenta de Murgía, en 1909, merece más bien el nombre de folleto de carácter informativo sobre la cuestión de la distribución de aguas entre dos pueblos ribereños, los de Coahuila y los de Durango por obtener ambos una distribución justa y equitativa de las aguas del Río Nazas. El problema que Bulnes enfoca consiste en que se dio una legislación para esta distribución de las aguas de dicho río, sin un conocimiento exhaustivo científico de la cantidad de agua que el río Nazas podía proporcionar a los agricultores ribereños.

Los Reglamentos y Legislaciones que para el caso se dieron, aunque siempre tuvieron un carácter de equidad solo beneficiaban a los ribereños superiores, que tomaban toda el agua necesaria, dejando un sobrante para los ribereños inferiores con lo que disminuía la irrigación de las tierras de estos últimos.

Un tal señor Macedo, prosigue el autor, expone una idea para acabar con este pleito de las aguas y su distribución, en la que afirma que los que llegaron primero a las riberas son los que tengan la supremacía porque son los legítimos dueños. Contra esta idea -- Bulnes afirma: "Pero esta doctrina ha sido destrozada por todos --

los grandes sociólogos modernos, especialmente por J. Stuar Mill, - en el primer tomo de su tratado de Economía Política. La justificación única de la propiedad privada es la utilidad pública; la justificación de ese despótico y abrumador derecho del hombre, es el bien de su especie"(10).. "El argumento del Ser. Macedo, continúa Bulnes, no es de doctrina aceptada por la ciencia sociológica, de la época, ni por legislación alguna; es pues, un simple argumento, en sentimental, en mi concepto mal place, porque los ribereños superiores no aparecerán dignos de tanta emoción"..(11).

Más adelante Bulnes se contradice de esto, al afirmar que la única solución al problema sería aplicar la idea de Macedo. "No obstante lo dicho, los ribereños inferiores del Nazas, habrían tenido mejor situación si se les hubiera aplicado en serio la ley Macedo del primer ocupante"(12). Y Concluye Bulnes: " Que el gobierno federal solo tiene una solución justa, legal y definitiva, que es repartir las aguas hasta donde alcancen, recibiendo cada uno la cantidad en proporción con sus tierras cultivables; sometiéndose todos a las deficiencias de la ciencia por igual; porque hasta ahora la ciencia no ha tenido deficiencias con los ribereños superiores y -- solo ha padecido de impotencia con los inferiores"(13).

10.- La Cuestión del Tlahualilo. Al igual que los otros - dos libros, el del Tlahualilo también se publicó por la misma casa de Murgía en 1909. Bulnes no nos refiere de una manera precisa como es que se fundó esta empresa; pero sabemos que está unida íntimamente al problema del Nazas, y que el gobierno federal permitió que utilizaran los de dicha empresa una toma de agua con determinados volúmenes y el mal estuvo en que se llevó a cabo un convenio sin -- que ambas partes conocieran a ciencia cierta lo que iban a convenir, ya que en 1888 el río Nazas no había sido observado. El 5 de junio de 1888 se concedió por la ley a los de la Co. del Tlahualilo tomar dichas aguas, y Bulnes considera que esa medida fue anticonstitucional por desconocer la cuantía del elemento que se daba. Dicha compañía estaba en manos de norteamericanos, que bajo el asparo e intervención de ciertos ingleses exigían al gobierno de México que en 1909, se les diera toda el agua que necesitasen. Bulnes nos demuestra su sincero patriotismo y amor a lo suyo en estas afirmaciones: "El recurso ofensivo para México, del que me ocupo desde luego, es afirmar que siempre hay un conflicto de derechos entre capitalistas

extranjeros y mexicanos; nuestra desgraciada nación jamás ha de tener justicia, siempre ésta ha de estar de parte de los extranjeros; pues de otro modo no se concibe que ni los tribunales mexicanos defienden los derechos de la nación ajustándose a las leyes, esta nación ha de resultar desacreditada, deshonrada, despreciada. Y continúa líneas más adelante: "Triste y miserable estado el de un país que tengo que admirar que para gozar de crédito extranjero debe ser el esclavo incondicional de los extranjeros. No queremos de ese crédito y los mexicanos estamos bastante civilizados para saber que -- una nación que obra estrictamente conforme a su derecho se acredita ante los hombres honrados y sólo se desacredita ante los que no lo son"(14).

11.- La Guerra de Independencia Hidalgo-Iturbide.- Año de 1910 editada por los talleres Linotipográficos de "El Diario".

La segunda edición fue hecha por la Editora Nacional en el año 1951.

La tercera edición fue hecha por la Editora Nacional en el año de 1956.

La cuarta edición en el año de 1960 por la Ed. Nacional.

Este libro fue escrito según las propias afirmaciones del autor "como un acto de elevado homenaje a los héroes de la Independencia" así como para hacer justicia a Hidalgo-Iturbide ya que otros autores se las han negado. Se refiere a los historiadores del siglo XIX: Lucas Alamán, José Ma. Luis Mora, y Lorenzo de Zavala.

Advierte en el prólogo que tiene que ser atrevido por los elementos que contribuyeron a la guerra de independencia, que el plan del libro es muy sencillo ya que sólo expone textualmente los grandes cargos de eminentes pensadores mexicanos a dos personajes históricos, aceptando lo justificado y refutando lo falso, viéndolo con serenidad pero con espíritu crítico los hechos.

12.- De Cómo vino Huerta y cómo se fue.- Apuntes para la Historia de un Régimen Militar. Editado en 1914. ¿ Por quién ?

Seguendo un criterio cronológico dentro de los escritos de Bulnes, encontramos un artículo 3 cuartillas de él insertado en este libro, en lo que se refiere al tema del cuartelazo de Huerta. El

autor toma la defensa del traidor y del Congreso que reconoció a -- Huerta, declarando que los diputados no son responsables del golpe de estado, y culpa de este acto a nuestras leyes "jacobinas" de -- 1857. Estudia en este artículo el golpe de Estado en su parte jurídica.

13.- The Whole truth about Mexico President Wilsons Responsibility Copyright, 1916 New York. Primera Edición. La segunda edición que aparece en español con el título casi traducido literalmente: Toda la Verdad Acerca de la Revolución Mexicana, la Responsabilidad Criminal del Presidente Wilson en el Desastre Mexicano.

Editada en 1960. Editora Insurgentes, traducción del Lic.- Florencio Sánchez Cámara.

Los editores ponen una nota preliminar en la que afirman -- que, dada la importancia que como documento histórico y político -- tiene esta obra, decidieron editarla en castellano, ya que varios -- historiadores se referían al libro en inglés. El tema, como su título lo señala habla sobre la Revolución de México, desde el punto de vista sociológico, histórico y político, y hace un retrato de los personajes que surgen desde el viejo orden hasta el nuevo del año -- de 1916; se destaca también la actitud intervencionista del Presidente de los Estados Unidos.

14.- El Verdadero Díaz y la Revolución Mexicana. -- Primera edición, en 1920 Editor Eusebio Gómez de la Fuente.

La segunda edición fue hecha por la editora nacional en el año de 1956. La tercera edición apareció en 1960 por la misma editora Nacional.

Este libro, más que de crítica histórica, es político. Presenta al dictador en su estatura, moral y política; así señala su ambición de poder; su interés por México y su desplome; si bien encontramos caracteres tendenciosos de parte del autor, hay páginas -- audaces en que abundan los elogios o diatribas en torno a la dictadura.

15.- Los Grandes Problemas de México . En 1926 sale a luz este libro publicado por el periódico "El Universal", en un homenaje póstumo al autor. Posteriormente la Editora Nacional saca a la luz pública esta recopilación de artículos periodísticos en 1952 y 1956, en una segunda y tercera edición.

El libro es un compendio de artículos publicados en dicho diario "El Universal", entre los años 1920 a 1924, divididas así:

La cuestión social, política, agrarismo, obrerismo, cuestiones históricas, económicas, religiosas, hispanoamericanas. Su importancia estriba en el momento histórico en que escribe, período interesante porque le tocó vivir los 30 años de la dictadura y ver la revolución hasta la consumación del Constitucionalismo.

Cabe señalar que no es fácil formarse un juicio acerca de sus libros. Sus escritos son contradictorios y poco claros, subjetivista y no hay honestidad intelectual por parte del autor en la presentación de los temas y conceptos; hay que releer sus páginas para comprender lo que quiere decir. Su estilo está recargado de adjetivos, de paradojas que en un momento dado nos hacen perder en un laberinto de contradicciones históricas, conceptuales y literarias.

Sus obras pretenden tener como fin darnos a conocer la verdad y hacer justicia histórica; pero tienen inclinaciones partidistas. Resultan a veces monótonas, frágiles en cuanto se les quiere aplicar una crítica adecuada, poco estables y poco asimilables, cargados de conceptos negativos. A pesar de los ataques que se le pueden hacer como historiador, es citado por otros autores contemporáneos los que le dan cierta autoridad para que respeten sus definiciones y críticas.

NOTAS A LA HISTORIA BIO-BIBLIOGRAFIA

- 1).- Sobre el Hemisferio Norte Once Mil Leguas. pag. 8.
- 2.- La Deuda Inglesa. pag. 3.
- 3.- Las Grandes Mentiras de Nuestra Historia. Cuatro citas a guisa de prólogo: " Pueblo sin historia, pueblo sin moral". Buckle, "En materia de interés público, es delito ocultar la verdad y en materia de virtud, es inmoral tenerla". Holbach, "Solo la Verdad civilizada". Heine, "El pueblo que no ama la verdad es el esclavo natural de todos los malvados" Maquiavelo.
- 4.- Ob. cit. pag. 3.
- 5.- Ob. cit. pag. 5.
- 6.- Juárez las Revoluciones de Ayutla y de Reforma. Advertencia. pag. 6.
- 7.- Ob. cit. pag. 20.
- 8.- Ob. cit. pag. 32.
- 9.- El Pulque. Estudio Científico. pag. 147.
- 10.- La Cuestión del Mazas. pag. 51.
- 11.- Ob. cit. pag. 51.
- 12.- Ob. cit. pag. 60.
- 13.- Ob. cit. pag. 63.
- 14.- La Cuestión del Tlahualilo. pag. 120 y 121.

C A P I T U L O I I I .

BULNES EN LA CONCIENCIA

HISTORICA MEXICANA

a) EL PENSAMIENTO REFLEXIVO DE SU GENERACION

Al ingeniero Francisco Bulnes se le lanzan muchos ataques como historiador; se le define indistintamente como gran tribuno, - sefista, dialéctico, iconoclasta demoleedor, contundente en sus juicios, sean de carácter histórico, sociológico o político; pero no hubo en su época un crítico que llevara a cabo la tarea de definir y analizar globalmente su obra, para tener un juicio más sólido sobre nuestro autor. Su panegirista Federico Gamboa, además de adularlo y reconocerle ciertas cualidades y defectos, lo señala como un hombre audaz y atrevido en una atmósfera de dictadura, en que se corre el peligro de ser silenciado para siempre.

Es muy importante precisar cuál fue la reacción que las obras de Bulnes despertaron en su época, para analizar con más precisión su pensamiento, especialmente a raíz de la publicación de sus libros: "El Verdadero Juárez, la Intervención y el Imperio" y las "Grandes Mentiras de Nuestra Historia". Varios autores critican estas obras, en los años 1904 a 1906 en donde se ataca tanto al Benemérito como a la milicia y a nuestro pasado histórico. Destacamos algunos conceptos en que se enjuicia al autor.

Memorias de Don Sebastián Lerdo de Tejada. Imprenta Popular México, D.F.

Estas memorias, en verdad un libro difícil hoy en día de -- conseguir, no nos dicen en su nota preliminar en el año en que se editó.

En el libro solo encontramos dos opiniones sobre Bulnes. La primera es la de Romero Rubio al escribirle a Lerdo en el que le dice que por no tener Bulnes "money" para llevar una vida alegre y li cenciosa aceptó el cargo de jefe de Hacienda en Cuernavaca y afirma: "Hemos perdido una buena pluma por unos cuantos pesos, pues me dicen que por habérsele rehusado cincuenta se pasó al porfirismo" (1).

La segunda opinión está en los apéndices "Ante el cadáver - de San Sebastián, esa Fulvia se transformó en Histrión y ese His-- trión se llama Francisco Bulnes.

"No fue una oración fúnebre, sino un sacrilegio apóstrofe - con el pretexto de hacer el apoteosis del difunto y el proceso del- gobierno, hizo el apoteosis del gobierno y el proceso del difunto. El oradorzuelo engastó sus blasfemias en esa pedantería científica- que tanto admira el cojo Pacheco y otros imbéciles: cada dardo re- tórico disparado contra el muerto, se resolvía en lluvia de flores- que caían a los pies de los vivos...

"Se le admite de frac, de guantes negros y corona de flores: pronunciará el discurso de recepción para amenizar la fiesta, el in- teligente libelista fúnebre F. Bulnes" (2).

Lerdo de Tejada murió en 1899 y en ese mismo año Bulnes pro- nunció el discurso fúnebre, tal vez el autor de los Apéndices haya- sido el corrector del texto.

Ignacio Mariscal, "Juárez y el Libro de Bulnes." Allocución leída por el Lic. Mariscal, 1904, ante algunos miembros de la Acade- mia de la Historia, México, Imp. A. García Cubas.

I. Mariscal considera que es una obra que pocos han hojeado pero que sin embargo se conoce de oídas el contenido; que debe estar relegada al lugar que le corresponde, que se le combate y se le com- batirá. Juzga la obra de "atrevida" y como una "muy estudiada trave- sura de ingenio", llena de "ligerezas", además de escandalosa, y: - "por lo que hace al extranjero, bien poco ha de ser leído ese libro en castellano y ni aun en cuanto se tradujera a otra lengua, porque siendo de crítica más o menos documentada, no es de amena lectura, - a pesar de su estilo chispeante en que campea la hipérbole y el ---

efectismo, divirtiendo algunas veces, bien que inspirando desconfianza en la seriedad de los conceptos" (3).

Mariscal no pretende en esta alocución ir en firme hacia una crítica y análisis de la obra de Bulnes y menos en darle todo el crédito al señor Juárez, dentro del conocimiento que de él tenemos.

Benito Juárez, los Fusilados de Querétaro. Manifiesto Justificativo. Prólogo de actualidad por el Lic. Gabriel González Mier. México, Talleres de "El Correo Español" 1904.

En el prólogo de este Manifiesto, escrito también en 1904, se observa la idea reiterada que la opinión pública tenía ya en contra de Bulnes; se le consideraba como periodista de cierta reputación así como tribuno y escritor. González Mier lo considera extravagante, hostil a las corrientes populares, demoleedor, que con la lección de sus "verdades" quiere acabar con las grandezas del pueblo; es un artista, prosigue, que fascina a su auditorio con hipérboles, fantástico, argumentista; su estilo favorito: la paradoja. Para terminar, dice: "Se le ha visto del lado de todas las doctrinas pesimistas, de todas las tesis escépticas. No cree en la raza, no cree en el pueblo, no cree en la ley, no cree en sí mismo." (4).

Juárez como lo pinta el diputado Bulnes y como lo describe la Historia. Por Ramón Prida. México 1904.

Este otro escritor, contemporáneo de Bulnes, a la vez que refuta "El Verdadero Juárez", emite su opinión sobre el discutido autor; al igual que los comentaristas ya citados, lo considera demoleedor y lo acusa de tener poca buena fe como historiador y carente de seriedad. Precisa que el propio Bulnes llega a ser opositor de sí mismo. "Seamos francos: la impresión penosísima que produce la lectura del libro del Sr. Bulnes no es contra Juárez; es contra el Sr.-Bulnes".

Este mismo autor ataca a F. Bulnes por no haber hecho éste un balance de la vida política del presidente Juárez, lo cual significa que no lo conocía, y cita: "Llamar pues el Verdadero Juárez a su obra, es no sólo una mentira para explotar al público; sino una verdadera falsedad histórica" (5).

"Explotadores Políticos de México". Bulnes y el Partido Científico ante el Derecho Ajeno. Por Juan Pedro Dinapp. México 1904

Posiblemente entre los libros en que se refuta a Bulnes, este es uno de los más voluminosos (Justo Sierra escribió más) Didapp escribe sobre la política de su tiempo, analiza el porfiriato y antes de atacar a Bulnes lo hace con el partido político de los "científicos"; presenta un panorama más o menos extenso en los aspectos-económicos, político, social y cultural de la época.

Hay unos capítulos dentro de la parte final del libro, que están dedicados a atacar exclusivamente a Bulnes. En primer término no está de acuerdo en que F. Bulnes hable mal de todo el Ejército Mexicano, porque a éste le debe la libertad, y si en concepto -- del autor el general Reyes es pretoriano, ello no significa que todos nuestros soldados lo sean. Considera que los libros de Bulnes-tienen una finalidad puramente política; y como pertenece al partido científico no es más que un pelele de éstos; luego se pregunta: ¿ Tiene derecho Bulnes para escribir sobre actos de los hombre públicos ? ¿ Es capaz Bulnes de escribir sobre historia ? Resueltas ambas cuestiones, podré dedicarle unos dos capítulos a la obra de - Bulnes, honor que le había negado hasta ahora. "

Bulnes, manifiesta Didapp, si tuvo derecho a escribir sobre los actos de los hombres públicos, porque se amparó en la Constitución de 1857 y bajo la garantía de los Derechos Individuales pudo - sacar semejantes escritos que estos le parecen al Sr. Didapp que difaman el honor; que son un reto al decoro nacional y que la obra de Juárez resiste los rigores de una crítica serena e histórica.

"Un libro de historia reclama hechos históricos para poder-llamarse historia; de lo contrario podrá ser todo, menos historia"(6). Así mismo cree que "El Verdadero Juárez y Las Grandes Mentiras", no son libros históricos ya que tienen vicios flagrantes. No considera que a Bulnes deba llamársele o comparársele con Hipólito Taine, ya - que éste si fué un crítico de la historia y no lanzador de desati--nos, por lo cual agrega:

¶La Historia es impasible como la verdad y no admite las --convulsiones de temperamentos neuróticos y el Sr. Bulnes, a pesar - de sus años, goza de este privilegio". (7) Didapp cree que las ---obras de Bulnes no soportan una crítica seria, y la parte aprovecha-ble de sus 870 páginas que contiene "El Verdadero Juárez" solo se--rían 54. En suma, para Didapp, a pesar de que en esta obra se lan-

zan cargos tremendos contra Juárez, estos son inoperantes.

"Juárez, Discutido como Dictador y Estadista. A propósito - de las paradojas y fantasías del Sr. Francisco Bulnes.- México 1904 (Tipografía Económica), por Carlos Pereyra.

Sin duda que de todos los historiadores que se refieren a -- Bulnes, Carlos Pereyra es uno de los más destacados por su calidad - de observador objetivo del pasado, por su talento crítico y temperamento energético, y por su fina exposición y sutileza, que le distinguen. La aparición de su libro en 1904 responde a la polémica y polvareda política e histórica levantada por el libro de Bulnes. En su advertencia Carlos Pereyra declara que su objeto es no ser polemista o combatiente crítico. En relación con la obra que refuta, considera que, Juárez por su grandeza, debe ser investigado para que no haya intentos de adulteración histórica, ya que su imagen se ha hecho por la pasión de sus contemporáneos sin haber sido rehabilitado. En una forma amena y crítica, analiza las imputaciones graves que Bulnes lanza a Juárez: por su innanición, su poca actividad como presidente, como hombre pasivo al que califica de ídolo, etc. Pereyra se expresa así:

"Ahora, sin que yo pretenda hacer la apología del Sr. Juárez, y reconociendo con pena que le falta un poco de actividad, un poco - de espíritu, de iniciativa, creo que nadie le negará un decidido apego a la causa liberal, una fe incontrastable en la Reforma y una firme resolución de seguir adelante, hasta que la Revolución quede plenamente consumada"(8).

Después se dedica a escudriñar la obra de Bulnes paso a paso y hace una crítica histórica muy comprensible; puntualiza la necesidad de escribir una historia para acabar de una vez por todas con -- actitudes meramente descriptivas o manchadas de interesados partidarismos; sin que se llegue nunca en ellas al análisis crítico.

No es el único libro que dentro de la polémica señalada escribió Pereyra contra Francisco Bulnes. Refuta también el de "Las - Grandes Mentiras de Nuestra Historia. (Escrita por Bulnes en 1905) a través de su libro intitulado de "Barradas a Baudin". Su análisis - es el siguiente:

"Para quien conozca el Sr. Bulnes y lo admire comprendiéndolo y lo aplauda por un movimiento que no sea simple reflejo fisioló-

gico, sino un entusiasmo intelectual, no habrá artículo, discurso, libro o folleto de este autor, cuyo contenido deba pasar a la categoría de verdad definitiva, si antes no se le examina con lente, se le escudriña con pinzas y se le pesa en balanzas de precisión. El orador, por serlo, expresa solo fragmentos, relieves vigorosos de la verdad y la verdad no es el mundo objetivo tal como lo expone el procedimiento oratorio, violenta, exclusiva, susceptible de demostrarse por reducción al absurdo, es tenue, crepuscular, fugitiva, soluble en el error".(9).

En cuanto a las "Mentiras de Nuestra Historia" considera Pereyra que "En puridad podemos decir, las verdades de la historia y nunca las mentiras de la historia, como podemos decir: las verdades de la química y no las mentiras de la química"... Añade Pereyra: - "En los libros de historia (no en la historia), que es un conocimiento en el grado de depuración más alto conforme con los adelantos de la crítica), puede haber mentiras grandes, pequeñas e imperceptibles" (10). Las mentiras históricas las hay en la historia japonesa, griega, francesa, norteamericana etc. son las mentiras de tipo general que las hay en todos los pueblos. Dice que acepta la palabra mentira, por diferencia y con la salvedad de que estos particulares casi siempre es más propio decir error que mentira, a menos que se trate de denunciar no al propio engaño sino el propósito de engañar a los demás, lo que es un fraude. "No podrá llamarse gran mentira histórica, en general, sino aquella en que entre como elemento un error sobre los hechos fundamentales, como son el tipo de civilización, carácter de un pueblo, la fisonomía de una época, etc" (11).

Considera Pereyra, y no se equivoca, que el título de "Grandes Mentiras" es intencionado, que sorprende el ánimo del lector porque se antoja demasiado violento y estruendoso. Y refiriéndose a los conceptos que Bulnes tiene en su libro sobre los historiadores como Pérez Verdía y Guillermo Prieto, expresa que aquél los trata sin consideración, a pesar de que muchos de ellos han contribuido al desarrollo de las letras mexicanas.

Ojalá, afirma Pereyra, que los ataques que Bulnes hacía a los autores que cita en su libro sean en exclusiva para ellos, porque no son de lo más florido, ni forman una legión, y asienta: --- "Quiero que así sea, pero aunque así fuere, me duele que voz tan su

torizada como la del Sr. Bulnes haya escrito con despectiva arrogancia de nuestros historiadores, entre los cuales se encuentran -- eminencias, cuyo papel en las letras patrias ha sido incuestionablemente más noble que el de corruptores públicos o borregos de Fa murgo" (12).

Cree falsos e inútiles los cargos que Bulnes hace a los -- historiadores señalados en su libro "Las Grandes Mentiras"; lamenta que haya gastado su talento en ellos, porque éstos no son historia dores críticos, analíticos, ni siquiera pueden ser calificados de medianos, sino que son aceptables como medio de vulgarización y -- llevan a cabo su cometido de exponer y poco pecan si cometen error al copiar, al no tener a mano otra cosa que hacer.

Pregunta: ¿ Acaso el Sr. Bulnes, o cualquiera otro escritor sagaz y diligente como él podrá encontrar errores en obras monumentales, como las de Orozco y Berra sobre el México Antiguo Colonial, la Geografía de las lenguas y la Historia de la Geografía de nuestro país; los cautivadores opúsculos de García Icazbalceta; el primer tomo de México a Través de los Siglos, escrito por Chave ro; el segundo tomo del mismo libro, sobre la época colonial de Ri va Palacio; las Disertaciones de Alamán y su libro unilateral, pero de la Independencia; la Historia de la Conquista de México por Prescott; la de Clavijero, los estudios del Dr. Rivera sobre la -- Nueva España; los recuerdos de la Invasión Norteamericana por Roa-Bárcenas; los numerosos volúmenes franceses, alemanes, e ingleses-relativos al Imperio. Y la obra del Sr. Vigil que forma el quinto tomo de México a Través de los Siglos; sin contar otros muchos libros inéditos, polémicas literarias, etc. etc. Estas obras no son, con todos los errores que puedan contener, madriguera de fanfarro--nadas y mentiras; algunos de ellos, por el contrario, muestran los brotes de pujante y vigorosa crítica" (13).

Es contundente y vigorosa la crítica de Pereyra contra Bul nes, y sin llegar a zaherirlo, insultarlo o agradecerlo intelectualmente, destruye las tesis erróneas que presenta sobre los hechos de nuestro pasado y sobre los historiógrafos mexicanos. El análisis de Pereyra resulta más objetivo y apegado a la verdad histórica -- que las llamadas "Verdades" de Bulnes.

Juárez Glorificado. La Intervención y el Imperio ante la

Verdad Histórica". por Hilarión Frías y Soto.- México, Imprenta-Central, 1905.

Considera Frías y Soto que Bulnes, en el libro "Las Grandes Mentiras de nuestra Historia", no hace honor a su patriotismo - ni a su capacidad literaria. Campea según él en la obra de Bulnes, un profundo desprecio hacía los ejércitos mexicanos y no toma en cuenta los esfuerzos heroicos hechos por la nación para salvar su independencia. Considera este autor que al publicarse el libro de Bulnes sobre Juárez y la Intervención, sólo se ha degradado la figura del benemérito y se insulta no solo a los heroicos combatientes sino a la Nación entera.

Frías y Soto dice que hay datos inexactos, que son obra de la pasión. El libro en cuestión lo considera más digno del conservador Lucas Alamán que de Bulnes. La obra circuló en la capital - y en los Estados Unidos y alzó una ola de indignación en contra de Bulnes a quien llaman desequilibrado mental, con delirio impulsivo, quien tuvo "gran dosis de valor para cometer su atentado histórico" (8). Los libros que utilizó como fuentes para su obra, los -- considera muy malos y además desautorizados; falta en ellos la verdad. Y al no ver más que la parte negativa de Juárez, no seleccionó bien y cayó en graves errores, con lo que demuestra "su profunda ignorancia en la historia contemporánea y especialmente en la historia patria" (14).

Tres Campañas Nacionales y una Crítica Falaz. Rectificaciones históricas.- Por Fernando Iglesias Calderón. México 1906

En 1906 el Sr. Fernando Iglesias Calderón escribe este libro, cuyo subtítulo es el siguiente: "Rectificaciones Históricas". En esta obra señala los desaciertos e inexactitudes que inundan - las páginas de "Las Grandes Mentiras de Nuestra Historia". Iglesias Calderón, más que atacar con saña y encono a Bulnes, es consecuente con éste. En primer lugar dice que "Bulnes se acerca a un Petronio-cortesano de la Dictadura. A su vez Tigelinos y Vitelios-fueron acusados por Bulnes de instigadores reyistas. Esto fue causa de que el libro de Bulnes fuese buscado con afán, leído y calificado con discordantes y exagerados apasionamientos que invitaban a la polémica"(15).

Manifiesta Iglesias que sobre el libro en cuestión, "(Las-

Grandes Mentiras de Nuestra Historia) no conoce más que cuatro refutaciones a saber: La del Sr. Dn. José P. Rivera" que dió a conocer en El Diario del Hogar con la brevedad correspondiente a los artículos periodísticos según ésta unos de los principales defectos de Bulnes es el que sigue: lo frecuente de sus contradicciones; y, sintetizando en una frase su juicio sobre la obra que examinaba, califica la acertadamente de un buen propósito, malamente ejecutado. Otra Refutación de carácter periodístico es la siguiente: "El Tercer Imperio", en donde se lanzaron injurias en contra de Bulnes, se afirma que el historiador insultó al Ejército y a la Nación al publicar "Verdades" denigrantes para la patria y sus armados defensores". Más tarde "La Revista Positiva" dió a luz un serio estudio de carácter netamente histórico debido a la elegante pluma del Lic. Carlos Pereyra, quien puso de manifiesto, con claridad meridiana, muchos de los errores contenidos en Las Grandes Mentiras de Nuestra Historia. Y -- por último el del Sr. Dn. Pedro Didapp que publicó, bajo el título de "Gobiernos Militares de México", un libro destinado no a refutar únicamente a Bulnes, sino más bien a adular al Gral. Díaz, a insultar a los científicos y a sublimar al General Reyes y al Coronel Tovar; a preconizar el militarismo y a defender al Ejército. Comenzó dedicando su libro a un millonario traidor que sirvió con su espada a la Intervención Francesa y al llamado Imperio; y que, naturalmente, ha sido gobernador de su Estado bajo la actual imperante dictadura.

Iglesias Calderon considera que Las Grandes Mentiras de la Historia no corresponden a los laudables propósitos que lo inspiraron; que su ejecución no estuvo a la altura de su idea y que la doctrina en general, tan merecedora de encomio y alavanza, ha sido desvirtuada en su aplicación y provocó en los lectores poco reflexivos un resultado contraproducente. Opina sobre Bulnes lo siguiente:

"A nuestro juicio, el gran error del Sr. Bulnes consistió en haber dado a su libro un carácter netamente histórico, con el -- que no se avienen ni su temperamento irreflexivo, ni su impetuosa elocuencia tribunicia". (16) Y prosigue el crítico: "Si S. S., -- P. [Bulnes] fundando su tesis en ejemplos históricos bien claros y determinados, se hubiera limitado a mostrar la perniciosa influencia de la impostura, de la cobardía, de la deslealtad, de la ambición personalista, del pretorianismo y de la tiranía, tantas veces disimulada o encubierta por el falso patriotismo; en tal caso, la -

obra habría correspondido a la idea y su efecto práctico habría correspondido también a su intención moralizadora." Más aún: "Lo sabemos de cierto, el Sr. Bulnes se jacta de haber escrito en tres meses su último libro. Ese es precisamente, el pecado original de "Las Grandes Mentiras de Nuestra Historia". S.S., tribuno elocuentísimo, acostumbrado a los golpes teatrales, a las improvisaciones efectistas en las que el sofisma y la paradoja, presentados con -- brillantez deslumbradora, arrancan el aplauso por sorpresa a las -- inconscientes muchedumbres entusiasmadas, seducidas y alucinadas. S.S., acostumbrado a esos triunfos tribuniciosos, creyó que se improvisaba una historia como se improvisa un discurso, olvidando -- cuan antagónicas son las cualidades que caracterizan al tribuno -- del historiador. A este olvido debe atribuirse la enorme diferencia que hay en el libro de S.S., entre la idea y la ejecución" (17)

En la publicación que hizo la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, en 1904, el Lic. José Romero presenta en su "Ensayo Histórico" una refutación al Verdadero Juárez, de Francisco Bulnes y la que señor así: "Algunas inexactitudes graves en que ha incurrido el señor Bulnes en su obra titulada El Verdadero Juárez. El Ensayo Histórico de Romero es una conferencia que se mandó imprimir por dicha sociedad, y que se leyó en la sesión celebrada el 8 de septiembre de 1904. El Lic. Romero, que era además -- diplomático, hace un escucioso análisis del problema de la Intervención y desmiente las "Pretendidas Verdades" de Bulnes. Su opinión sobre Bulnes se halla entre las primeras líneas de su discurso: -- "He leído someramente esta obra y de su lectura he llegado a la -- conclusión, que más bien que una historia sería del Patricio que -- rigió los destinos de la Nación en esa época tan luctuosa, es panagórico de la política que observó Napoleón III en nuestro país; política que al entender de ese autor no llegó a comprender ni uno -- de los hombres de estado que cooperaron con tan brillante éxito a la conservación de nuestro territorio e integridad de nuestras instituciones políticas; y de ahí deduce, como consecuencia, que todo lo que hizo aquel repúblico en pro de la Patria fue malo, torpe y antipatriótico".(18)

Ante el escándalo que levantó Bulnes como hombre irreverente ante los héroes y ante las creencias populares, surge José R. -- del Castillo, otro polemista más, quien en 1904 imprime su refuta-

ción a Bulnes con el nombre de Juárez, la intervención y el Imperio. El libro de R. del Castillo es voluminoso, (460) páginas y presenta a lo largo de su obra los planos de las acciones militares, para -- darle a conocer a Bulnes cuáles fueron la táctica y estrategia de -- los nuestros y cuáles las de los invasores. Castillo ha observado, al igual que otros autores, las contradicciones en que Bulnes cae -- y recalca que Bulnes ofendió al pueblo y a la Nación; además de ser este autor inoportuno e impolítico, apasionado y vehemente, con un fin preconcebido: causar daño y escándalo. Añade Castillo: "Y como al desear ser refutadores nos hemos impuesto la tarea de probar todo lo que decimos, vamos a iniciar nuestra labor, que es humilde y -- sin pretensiones, pero que está inspirada en la verdad" (19).

José R. del Castillo considera que el libro de Bulnes no es ninguna aportación a la historia, ni proporciona ningún dato nuevo, -- ni un documento desconocido; solo se ve en él a un censor de Juárez y del partido liberal. Aclara R. del Castillo que Bulnes es "científico", porque los documentos existen; pero que es anticientífico -- porque Bulnes los trunca a voluntad en muchas de las citas".(20)

Prosigue Castillo: "¿ Por fin Juárez fue débil cerebro de -- plomo, hombre de firmeza perjudicial que empeoró la situación; rece -- loso, inútil, poseído de la pasión de presidir, cacique, jefe de un gobierno falso y desmoralizado, de patriotismo decorativo; de inte -- lectualidad nula e infantil, divinidad de piedra, obelisco, basalto, etc.; o fue un patriota de firmeza inquebrantable, incapaz de inti -- midarse ni desalentarse ante el peligro, incorruptible, digno del -- alto puesto que ocupa, sereno augusto, virtuoso y grande. Qué fue -- por fin señor Bulnes ? ". (21)

Castillo continúa con una larga lista de cargos contra Bul -- nes.

Añade Castillo: "¡Qué mal consejero es para un historiador -- el odio y la inquina! ". ¿Verdad Sr. Bulnes? "Queda probado que Juárez no merece censura alguna, que en el primer período de la organi -- zación de la Defensa Nacional cumplió ampliamente con su deber, que los datos que señala el Sr. Bulnes para censurar a Juárez son erró -- neos, según lo hemos demostrado, y que el Sr. Bulnes es digno de re -- proches por el poco cuidado que se tomó para basar sus censuras". -- (22).

La defensa que hace castillo de Juárez es también elocuente

en esta cita: "Júrez será siempre el símbolo del patriotismo; así se empleen contra él los más arteros, los más inicuos, los más injustos ataques. Su fama se acrecentará día por día, puesto que su obra resulta a través del tiempo más grandiosa y más sublime; y su gloria perdurará a pesar de todas las calumnias y de todos los rencores, como la luz del sol sobre las sombras; como el amor de Dios sobre la tierra" (23).

Júrez su Obra y su Tiempo. Por Justo Sierra, 1906.

Es sin duda una de las obras que con más maestría, erudición, a la vez que sencillez y análisis crítico-histórico se ha hecho en México sobre nuestra historia.

El tema era apasionante para que Sierra no lo tocara; — quiso con esta obra poner en claro muchas de las cosas de nuestra historia nacional y además situar a Juárez en su lugar justo. Sierra no llama a su obra de refutación ni de polémica, tampoco sigue paso a paso lo que otros autores han llamado desatinos de Bulnes y que este llamara "verdades", sino que nos lleva al conocimiento de los antecedentes de la época de Juárez y luego a la época de la Reforma y la Intervención. A lo largo de toda su obra hay páginas en que alude y ataca a Bulnes, sin nombrarlo, con una sutileza genial. Sierra le lanza cargos duros a Bulnes, por "irreverente" a una figura distinguida dentro de nuestros héroes; a una figura a la que Sierra tuvo el honor de conocer personalmente. Dice este autor, refiriéndose a Bulnes: "tiene el don de exhumar pasiones que parecen espectros de rencores muertos", y "tienta aún la irreverencia de los iconoclastas que aspiran solo a la actitud de los apóstoles, que derrumban ídolos, atribuyendo el carácter de idolatría a toda gran creencia popular" (24).

Bulnes, al hablar en su Verdadero Juárez, las Revoluciones de Ayutla y de Reforma, (obra que reafirma lo que dijo en su Verdadero Juárez) afirma que el Benemérito era ultracatólico y por lo tanto no fue el autor de la Reforma: "En 1849, Juárez acepta el derecho divino en el magistrado del pueblo como el rey ungido por el Papa, pues dice a la Legislatura de Oaxaca: "Dios y la sociedad nos han colocado en estos puestos para hacer la fe licidad de los pueblos y evitar el mal que les puede sobrevenir" (25).

Bulnes se burla de Juárez a quien considera un "Moisés" que le habla a su pueblo en el nombre de Dios. Luego prosigue: "Se me puede objetar que Juárez, desde que fue gobernador de Oaxaca, reva ló culto al sufragio popular, que era demócrata de corazón y que la libertad lo atraía tanto como la religión, y que sus discursos, exposiciones y manifiestos rebosan de frases cariñosas a estos tres cultos: sufragio, catolicismo y libertad. Es cierto, pero eso no contradice mi apreciación: Juárez fue un Telémaco católico zapoteca" (26). Bulnes afirma además que Juárez tenía un sentido religioso muy asentado y era un hombre adorador de la fe divina: "Queda -- perfectamente aclarado que en 1852, Juárez no era libre pensador del género deísta, sino católico, apostólico, romano" (27).

Sierra, contra esta tesis de Bulnes, explica que desde que la nación fue independiente en 1821 no había ideas de partidos conservador y liberal como ahora los conocemos; solo existían en 1824 federalistas y centralistas; todos eran liberales como todos eran católicos, solo fue cuando la evolución del grupo reformista en -- que sobresalen Ramos Arizpe, Santa María, Zavala, Mora y Gómez Farfías con ideas emancipadoras, tildadas de antirreligiosas, obligó al grupo centralista a arrimarse a la clase dictatorial propugnadora del orden y la religión, y es cuando nacen los conservadores, que a la aparición de la Revolución de Ayutla se convierten en reactores, es decir en lo que se denomina la reacción. Puntualiza Sierra que en la Constitución de 1857 se había señalado claramente la separación, la independencia del poder público, del poder eclesiástico; a esto se unía la libertad de cultos que formaba un conjunto lógico de conceptos. Al referirse a Bulnes (sin nombrarlo), dice sobre la ley de separación de la Iglesia del Estado:

"Habra perfecta independencia entre los negocios del Estado y los negocios puramente eclesiásticos. El Gobierno se limitará a proteger con su autoridad el culto público de la religión católica, así como de cualquiera otra". (28)

Sierra sostiene que el programa de la Reforma no era antirreligioso ni anticatólico. Y cita estas palabras, como dirigiéndose despectivamente a Bulnes: "Y eso lo hacían por convicción muchos, por conveniencias todos; y lo segundo, lo no anticatólico, -- era perfectamente indemostrable escudriñando bien las cosas, pero-

el pueblo no escudriña bien las cosas. No las sabemos escudriñar - los que hacemos gala de historiadores más o menos críticos, ¿ Qué - harán los que no tienen tiempo de historiar la historia y se contentan con hacerla sin saberlo ?" (29).

Bulnes encontró en Juárez, después de la reelección de 1861, a un dictador que bajo la reelección de un Congreso y las ideas democráticas volvía al gobierno con facultades extraordinarias, y se pregunta: ¿ "Cómo es posible que no haya absurdo en la autorización de facultades extraordinarias que el Congreso dio a Juárez en 1861, cuando en realidad se dice: te hago dictador; pero conservarás la forma de gobierno que hace imposible toda clase de dictadura. O lo que es lo mismo: Te hago dictador; pero te prohíbo que seas dictador"(30).

Sin embargo, después de estas afirmaciones y reflexiones -- que hace Bulnes, se contradice en las siguientes frases. "Desgraciadamente yo soy el primero en que hace estos razonamientos en el año de 1904, y la situación de 1865 no podía considerarlos ni registrarlos por ellos. Siendo imposible que Juárez se rigiese por la letra de la ley, era indispensable que lo hiciera por su espíritu y conforme a él. Juárez, pues, no dio golpe de Estado; obró correctamente(31).

Es decir, que dadas las circunstancias por las que atravesaba la República mexicana no era posible reunir Congreso ni hacer -- una elección; entonces no fue la ambición de Juárez la que lo llevó a reelegirse en 1865, ni fue un golpe de Estado, solo actuó como -- las circunstancias se lo presentaban.

A esto Sierra responde que en la acción de Juárez se percibe el firme criterio del gran gobernante. Lo mismo en Oaxaca que -- en Veracruz dio muestras de ello, sus actos inflexibles con los enemigos de la Reforma y la Constitución son palpables, no admitía perdón ni amnistía. Sierra da otro golpe a Bulnes y afirma con ironía:

"Un célebre humorista mexicano, amiguísimo de desconcertar a sus lectores (a quienes, como se dice en español, de género chico, toma el pelo de continuo) con inesperada paradojas, ha escrito graciosas y atrevidas páginas sobre la inflexible debilidad del presidente Juárez. Ya nos hemos explicado sobre esto; conviene insistir ¡ Debilidades ! No hay un solo hombre, que no las haya tenido, y -- puede decirse que por eso se es hombre, por eso se pertenece a la --

humanidad, hecha de limo deleznable y frágil, según el mito bíblico. Juárez, como simple mortal que era, debe de haberlas tenidas y frecuentes en el curso de su vida; pero que ellas constituyan las substancias de su carácter, es un error singular o una mixtificación estupenda; eso sólo puede decirse "pour épater le bourgeois", como Flaubert clamaba"(32).

Sierra, el 18 de julio de 1906, pronunció un discurso en honor de Juárez. La idea que sobre el Patricio tiene es muy elevada; lo considera indiscutiblemente como un hombre de grandes -- méritos, un reformador, un pacificador, un servidor de la Patria. Refuta la afirmación de Bulnes de que Juárez no fue el iniciador de la Reforma, porque antes que Juárez pensara en ella, habían -- existido muchos ideólogos, tanto nacionales como extranjeros, que habían combatido los privilegios del Clero.

Considera Bulnes que Ocampo fue de más firmeza que Juárez, además de tener más ilustración, "El Verdadero inquebrantable en materia de principios fue Ocampo, muerto con la túnica blanca de apóstol, sin la más ligera mancha que empañara su pureza"(33).

Frente a esto don Justo Sierra asienta lo siguiente: "Juárez nació, puede decirse de una raza; porque nada había de él que no estuviera física y moralmente en su raza, nada que lo diferenciara de sus congéneres; es un hijo de la familia zapoteca. Vaga en pos del rebaño, a orillas del lago, entre los naranjales, haciendo resonar pequeñas arpas melancólicas formadas por él mismo, ésta fue su vida; esa era la de todos los pastorcillos de las tierras oaxaqueñas. Su fuga a Oaxaca, por temor de un castigo, por aspiración a una vida superior, fue el primer acto que le probó -- que era un hombre, que era voluntad, que era un rebelde"(34).

Bulnes ha dicho que Juárez no se le debe la Reforma; el -- más ilustrado fue Ocampo y Juárez fue tan sólo un discípulo de -- éste. Bulnes sostiene que se debe considerar reformadores a Ocampo, Valentín Gómez Farías, a Mora, a Degollado, a Valle y, por último a Juárez", no por reformista" sino por haberse dejado reformar y dar su sanción por pura fórmula, a la voluntad inexorable -- de la Revolución. "Juárez fue el gran Reformador, no el gran Reformador"(35).

Sierra, en su discurso citado, explica cómo se fueron al --

destierro los liberales más conspicuos de la Reforma, por no transigir con las ideas dictatoriales de Santa Anna, y se refugiaron - en los Estados Unidos; juntos estaban Ocampo y Juárez, el llamado-filósofo de la Reforma influyó en Juárez con sus ideales liberales y con la esperanza y la fe de llevarlos a cabo algún día.

Sierra comentó al respecto:

"Un historiador, diremos mejor, un censor de Juárez, estu-
pendo de talento y de elocuencia, pero que suele ser incapaz de ver
nada sino a través de los cristales turbios de la pasión y que ha-
intentado hacer con Juárez lo mismo que Alamán hizo con Hidalgo, -
ha marcado bien la influencia decisiva que tuvo en el ánimo de Juárez su contacto personal con Ocampo". (36)
558).

Hemos expuesto algunas de las ideas y conceptos que los --
contemporáneos de Bulnes tuvieron sobre él, como historiador, es-
critor y elocuente orador. Sin duda la mayor parte de dichos ju-
icios fueron adversos a su obra. Los polemistas atacaron regular-
mente dos libros: "El Verdadero Juárez y Las Grandes Mentiras de-
Nuestra Historia". No hemos encontrado a ningún autor que nos ha-
ble de un Bulnes a través de todas sus obras con su pensamiento,
demoledor por excelencia, mortificó en grado sumo a la intelectua-
lidad de principios del siglo XX. Y Bulnes se significó por ser --
iconoclasta, por lo atrevido de sus aseveraciones y, según él, por
sus escritos que meran más que juicios de "verdad y de justicia",
tuvo indudablemente que acarrearle infinitos enemigos. Es por es-
to que levantó olas de indignación por sus afirmaciones así como -
por sus irreverencias contra los héroes y contra el pasado históri-
co y militar de la Nación. Encontramos tanta bibliografía al res-
pecto que casi podríamos hacer un libro acerca de la ámpula que le-
vantaron las obras "El Verdadero Juárez," "La Verdad sobre la Inter-
vención y el Imperio" y "Las Grandes Mentiras de Nuestra Historia".
Se removió el ambiente de orden y paz intelectual existente; sur-
gió la duda y la reflexión sobre los puntos que con tanta vehemen-
cia atacó y surgió una legión de descontentos y de polemistas; el-
resultado fue sin duda un enriquecimiento intelectual acerca de --
los temas que Bulnes destruye; aumentanse las obras polémicas y --
la discusión no siempre resagada acusa en diferentes matices ideo-
lógicos de la intelectualidad de aquella época y las desquebrajadas

ideológicas de la misma. El iconoclasta Bulnes sin quererlo, o -- acaso queriéndolo preparaba el camino de la Revolución Filosófica; revolución que no era sino el adelanto ideológico necesario de la otra revolución la política, la social, la económica.

Más cercano a nosotros está su panegirista y amigo Lic. -- Federico Gamboa; es su crítico más favorecedor, que lo exalta en todos los actos públicos que desempeñó, así como también dentro de su faceta de escritor; lo señaló como hombre de gran actividad, intelectual. Los datos que nosotros tomamos de Gamboa están insertados en el Boletín Semanal, de Información Bibliográfica, Publicado por la Biblioteca Nacional. Tom. II. No. 97, México, Nov. 1920 -- título (Escritores Mexicanos, Contemporáneos).

Gamboa opina: "De entre las otras varias cualidades que -- reúne Bulnes en su dualidad de orador y publicista, descuellan -- tres que mucho lo recomienda: en la tribuna, en el periódico y en el libro ha demostrado que posee independencia de criterio, lo que lo singulariza; un valor civil a toda prueba y amor a la verdad en un medio en donde decirlo es pecado; cosa esta última que lo enaltece, pero que le ha acarreado ya, amén de cataratas de denuestos, agresiones de hecho y peligro".

Gamboa defiende a Bulnes a capa y espada; le reconoce independencia de criterio, originalidad en sus escritos y acendrado amor a la "verdad"; pero no una "verdad" como las que en la época se dicen, ni que la mayoría de la intelectualidad señalaban. La de Bulnes es una "verdad" que solo él ha dado, fuera de los límites que las "verdades" oficiales habían señalado. Por su estilo al escribir se ha comparado a Bulnes con el historiador francés -- Hipólito Taine. Al respecto, Gamboa nos señala lo siguiente:

"Toute proportion Gardée": Bulnes ha sido a México, lo que Taine es a Francia, y desde que produjo su primer libro de crítica histórica, "Las Grandes Mentiras de Nuestra Historia" puede decirse que, a su manera, ha venido escribiendo la historia de los orígenes del México Contemporáneo, aunque por modo fragmentario y dislocado, con no escasas repeticiones de acaecimientos y puntos de vista, sin aquella unidad y armonía que no son la menor perfección de la magna obra de Taine."

Gamboa expresa que Bulnes no se propuso hacer tal historia.

Si él hubiera tenido esas intenciones, la hubiera estudiado con -- profundidad y hubiera empezado por ver desde los orígenes remotos para llegar en su estudio a la restauración de la República. Por lo -- contrariorio, escribió dislocadamente y cada uno de sus libros solo se ocupa de temas aislados.

Gamboa expresa textualmente: "La afiliación de Bulnes historiador, viene en línea recta de hipólito Taine, eminencia filosófica con la que presenta más de un punto de contacto. Ambos son -- positivista, y por ello ostentan los defectos y virtudes que ese sistema imprime a sus adeptos; ambos poseen envidiable y copioso -- caudal de conocimientos rigurosamente científicos y alquitarados -- sobre su raza y su medio; ambos profesan acendrado culto a la verdad o a lo que por verdad estiman, y en sus libros las exponen sin ambages ni caretas, a riesgo de parecer "poco patriotas" [ahora -- viene de nuevo una agresión contra la intelectualidad de la época de Bulnes] y de que los mediocres, los fariseos, las turbas, los -- injurien y lapiden; ambos son dueños de valor idéntico para no --- apartarse del surco que ahondan, y para repetir y practicar el socorrido "pega pero escucha".

Consideramos, propio un crítico, que Bulnes tuvo valor personal para lanzar sus ataques; pero quiso contemporizar, en su calidad de historiador, con sus actividades políticas, y quedó una mezcla no muy afortunada de sus tres preocupaciones para escribir: -- "la historia, la sociología, la política". Sin restarle méritos -- a Bulnes, compararlo con Taine es exagerada; al exaltar Gamboa a Bulnes nos hace pensar que no es posible que éste sea para México -- lo que Taine fue a Francia; se trata, pues, de vanidad patrioterade nuestra parte y del conocimiento de los valores propios del uno y del otro. Para Gamboa, no obstante, cree que a la muerte de Bulnes le ocurrirá en el campo intelectual lo que a Taine, y dice: -- "Y así como a Taine a su muerte se transmutó en oráculo, y son -- sus páginas fuentes de verdad humana o séase incompleta, a la que -- se pegan los labios resacos de engaños y mentiras; así Bulnes a su muerte; [está escribiendo Gamboa en 1920] que yo apetezco no lo -- hiciera hasta dentro de mucho tiempo acabará de afianzar el triunfo completo que hoy se le escatima, en sus libros, podados de algunos excesos y errores, nuestros hijos deberán la verdad, de la que nosotros, para nuestra desgracia, anduvimos tan ayunos y necesita-

dos".

Dentro de las apreciaciones de Gamboa encontramos asimismo que nos da una guía para leer los libros de Bulnes en un orden histórico cronológico: "Si se leen sus tomos con el detenimiento a — que son acreedores y en el orden siguiente: "La Guerra de Independencia Hidalgo Iturbide", "Las Grandes Mentiras de Nuestra Historia", Juárez y las Revoluciones de Ayutla y de Reforma", "El Verdadero Juárez la Intervención y el Imperio", "Toda la Verdad acerca de la Revolución Mexicana y la responsabilidad Criminal del Presidente Wilson's y antes de esta continúa Gamboa "El Verdadero Díaz" que aparecerá en breve." Como se advierte Gamboa no nos da la--- lista completa de los libros de Bulnes

Muchos escritores se refieren a Francisco Bulnes con una serie de adjetivos que en nada le favorecen; Gamboa, en cambio es su panegirista y amigo; el único que leyó casi todas sus obras y que puede darnos una visión general de los libros de nuestro autor.

Si bien Bulnes es inteligente, estudioso y de conocimientos amplios, no llega a tener la solidez ni brillantez que Taine tiene en sus libros de historia. Bulnes pretendió hacer una historia de nuestro pasado; una crítica, científica considerada como — una verdad, sin deformaciones ni partidatismo; pero esto no fue — así. Tal vez no hubo una preocupación firme y honrada en Bulnes para hacer una historia nuestra. Sus obras dejan una huella de — amargura, de negativismo, de jocosidad, de indecisión a veces y — contradicción en otras. No tiene las suficientes bases para afirmar y demostrar lo que dice.

Concluimos el estudio acerca de la opinión que los auto--- res contemporáneos tuvieron de él y agregaremos las apreciaciones que después de su muerte han tenido otros autores.

NOTA A EL PENSAMIENTO REFLEXIVO
DE SU GENERACION

- 1.- Lerdo de Tejada, Sebastián. "Memorias". Imprenta Popular México, D. F. pag. 85.
- 2.- Ob. Cit. pag. 152.
- 3.- Mariscal Ignacio, "Juárez y el Libro de Bulnes". pag. 12
- 4.- González Mier, Gabriel "Benito Juárez y los Fusilados de - Querétaro". pag. 64.
- 5.- Frida Ramón, "Juárez como lo pinta el diputado Bulnes y co mo lo describe la historia?" pag. 129
- 6.- Didapp J. Pedro, "Exploradores Políticos de México" pag. - 643.
- 7.- Ob. cit. pag. 645
- 8.- Pereyra Carlos "Juárez Discutido como Dictador y Estadís- ta". pag. 80
- 9.- Pereyra Carlos "De Barradas a Baudin?" pag. 3 - 4.
- 10.- Ob. cit. pag. 9.
- 11.- Ibidem pag. 11
- 12.- Ob. cit. pag. 14
- 13.- Ibidem. pag. 15
- 14.- Frías y Soto, Hilarión "Juárez Glorificado. La Interven- ción y el Imperio ante la Verdad Histórica". pag. 10
- 15.- Iglesias Calderón, Fernando. "Tres Campañas Nacionales y una Crítica"Palaz". pag. 14
- 16.- Ob. cit. pag. 18
- 17.- Ibidem pag. 20
- 18.- Romero José, "Ensayo Histórico. "Una refutación al Verda- dero Juárez". pag. 1-2
- 19.- R. del Castillo, José "Juárez la Intervención y el Impe- rio". pag. 6.

- 20.- Ibidem. pag. 8.
- 21.- Ob. cit. pag. 13.
- 22.- Ibidem. pag. 191
- 23.- Ob. cit. pag. 640
- 24.- Sierra, Justo "Juárez su Obra y su Tiempo". pag. 8 (Introducción hecha por el Lic. Agustín Yáñez)
- 25.- Bulnes, Francisco "Juárez y las Revoluciones de Ayutla y - de Reforma". Pag. 176
- 26.- Ibidem. pag. 181
- 27.- Ob. cit. pag. 183
- 28.- Sierra, Justo "Juárez su Obra y su Tiempo" pag. 178.
- 29.- Ob. cit. pag. 180
- 30.- Bulnes Francisco "El Verdadero Juárez" pag. 676
- 31.- Ob. cit. pag. 678.
- 32.- Sierra, Justo "Juárez su Obra y su Tiempo" pag. 257
- 33.- Bulnes, Francisco "El Verdadero Juárez" pag. 855 856
- 34.- Sierra, Justo "Juárez su Obra y su Tiempo" pag. 554
- 35.- Bulnes, Francisco "Juárez y las Revoluciones" pag. 636
- 36.- Sierra, Justo "Juárez su Obra y su Tiempo" pag. 558

b) EL PENSAMIENTO REFLEXIVO
CONTEMPORANEO

Precisábamos en el capítulo anterior que, a pesar de los ataques que a nuestro autor se le hicieron en vida y se le siguen haciendo, es citado por algunos autores en libros de texto oficiales, y en obras que se refieren al porfirismo y a la revolución. -- Hasta ahora ningún escritor ha analizado en forma exhaustiva y totalizadora las obras de Bulnes, ni han tratado de ubicar su obra dentro del marco de su época. No es posible que con sólo leer uno o algunos libros de Bulnes podamos formarnos un criterio de él, si bien es verdad que en todas sus obras se advierte su estilo inconfundible de demolidor, subjetivista, iconoclasta, etc., también es verdad que hay páginas dentro de sus libros llenas de interés y escritas con brillantez, pese a sus sofismas.

A continuación exponemos someramente cual fue la opinión que sobre Bulnes tuvieron nuestros contemporáneos, externados principalmente en artículos periodísticos, como los de Jesús Galindo y Villa, que se compilaron y comentaron, en forma de libro, por Andrés Henestrosa, con el nombre de "La Vieja Controversia" Galindo y Villa Bulnes (con el mismo título aparecieron en el periódico al "Novedades en 1956).

Bulnes fue Honrado y Grande. Por el Lic. José Vasconcelos. Publicado en "El Universal", el lunes 29 de septiembre de 1924.

Vasconcelos a la muerte de Bulnes ocupó la tribuna de "El Universal" misma que ocupara Bulnes durante sus últimos años. A pesar de que había circunstancias que lo separaron de él, dice Vasconcelos, no por eso dejaba de admirarlo y cita:

"Nos deslumbraba, pero no nos convencía; lo admirábamos pero no lo amábamos; muchas veces buscábamos frases violentas para censurarlo. Nos dolía que una arma tan poderosa como su ingenio, estuviese al servicio de la opresión y la injusticia. Nos irritaba, precisamente porque le reconocíamos genio, nos conmovía porque a pesar de ser el defensor de un régimen caduco, constantemente los fulgores de su inspiración amenazaban incendiar el mismo edificio que-

tan solemnemente defendiera. Hubiéramos deseado aclamarlo como -- caudillo de la renovación de las ideas y sentíamos ver que se negaba a convertirse en el precursor de los tiempos nuevos. Lo odiábamos precisamente porque lo queríamos".

Vasconcelos ha llamado a Bulnes "honrado y grande": "Porque era sincero aun en sus yerros. Sincero en su descreimiento, sincero en su pesimismo amargo, sincero como todos los grandes en el arte sublime de dar expresión a los conceptos humanos. Falsas o ciertas sus tesis él creía en ellas y eso lo absuelve y lo honra".

Historia de la Literatura Mexicana. "Datos Biográficos -- de Francisco Bulnes". Publicaciones de la Secretaría de Educación Pública. Editorial Cultura. México 1928.

En este libro el erudito hombre de letras, Carlos González Peña, da a conocer datos referentes a la vida pública que como escritor, orador, político y crítico de la historia tuvo Bulnes. Dicho literato no aporta nada nuevo al conocimiento que ya tenemos sobre nuestro autor; glosa las opiniones de Federico Gamboa y lo cita cuando lo cree conveniente. La única opinión propia de González Peña, sobre Bulnes, es la siguiente: "Otro escéptico, bien -- que al través de toda su vida y no de último momento, Francisco -- Bulnes es, por el contrario, un destructor".(1)

También encontramos en La Historia de la Literatura Mexicana de Julio Jiménez Rueda la opinión de éste literato, al igual que -- González Peña, no aporta nada nuevo a lo publicado por Federico Gamboa. Desde el punto de vista literario afirma el autor que los libros de -- Bulnes siempre traen algo nuevo que nos plantea un problema o una idea de fondo: "Permanece Bulnes aislado en el paisaje de nuestra literatura. Inconforme con su tiempo, con los hombres, con él mismo vive para dudar, sino es que para negar". (2)

Puntos de Vista. por Gonzalo de la Parra

Gonzalo de la Parra, amigo personal de Bulnes y compañero de trabajo en el diario "El Universal", hizo una publicación conmemorativa a los cien años del nacimiento de Bulnes (4 de octubre de 1847), aunque Parra, adelantándose a la fecha señalada, escribe su crónica el 26 de septiembre de 1947. Parra lo considera el más --

preclaro ingenio nacido en esta tierra, en donde vivieron, medraron y fueron consagrados tantos mediocres; miembros honoríficos de todas las academias condecorados con todas las "chatarras" oropelescas imaginarias.

Ha habido muchos escritores de libros que nunca han sido abiertos, dice Parra, en cambio la obra crítica histórica de Francisco Bulnes, jamás ha sido superada. No ha podido reeditarse, por la resistencia que prestan a la prensa oficial y muchas particularidades. La obra de Bulnes resulta según Parra, una fuente de sabiduría para la presente generación ¿ Por qué ? Porque nadie mejor que Bulnes para conocer nuestro país, además de que fue el sociólogo más incisivo y profundo para juzgar hombres y sucesos. Gonzalo de la Parra nos habla de los libros de Bulnes y cita "El Porvenir de las Naciones Latinoamericanas no tiene paralelo y los Grandes Problemas de México" es de una profundidad, de una claridad y una elocuencia inalcanzadas por las vastas legiones de nuestros intelectuales CHAMBISTAS. Para conocer la Historia de México, es preciso estudiar a varios de nuestros grandes historiadores, pero su lectura resultaría incompleta si se ignora a Francisco Bulnes. Cualquiera de sus libros es prueba irrefragable de su serenidad para juzgar y calificar los acontecimientos, a los caudillos y a los gobernantes. A pesar de su personal afiliación de liberal, nunca fue, como la mayor parte, un historiador sectario, y cuando su claro juicio le ordena exaltar la figura de Iturbide o Maximiliano lo hace sin reboso".

Continúa Parra con su relato y nos dice que Bulnes fue incorrecto en su estilo; pero que era incapaz de hacer una cita sin verificarla, y abrumaba con pruebas excesivas, mas su desden por la gramática era absoluto. Arrebatado por su elocuencia, nunca igualada en México, desdeñaba reglas y pragmáticas atento únicamente a la potencia de su argumentación, amontonaba metáforas y silogismos en un chispóroteo de ingenio, dando la existencia de la sintaxis y aún de la concordancia, diques para el torrente de su imaginación. Mas aún, para Parra la prosa de Bulnes, es muy incorrecta.

Como Parra ha encontrado en Bulnes a un hombre de gran imaginación nos dice que bien podía ser un delicioso novelista, un humorista quizá como Eca de Quiroz o Mark Twain. Termina su artículo Parra recomendándonos leer el libro de Bulnes que ha suscitado más-

polémicas: "Si pretenden conocer el héroe de la Reforma estudien - uno después de otro "El Verdadero Juárez", que es una autopsia, y "Juárez su Obra y su Tiempo" de Justo Sierra, que es un poema".

Otro artículo fue publicado en "El Universal" el 18 de julio de 1953, escrito por Vicente Fuentes Díaz e intitulado "Bulnes, un rebelde contra su época".

"No compartimos la opinión que ya parece lugar común, de - que Francisco Bulnes se vio inconscientemente dominado, en su larga vida de escritor por un empeinado afán de contradicción. El - eminente pensador, quien libró precisamente en la página editorial de "El Universal" su última batalla periodística, rebatió ciertamente, con vigor singular, varias de las creencias que la rutina y la pereza mentales de su época elevaron a la categoría de dogma y también varios de los principios que la ciencia oficial había convertido en verdades intocadas. En este sentido su obra tiene, de principio a fin, un indeclinable aliento polémico.

" Pero la negación escandalosa — escribe Fuentes Díaz - tanto por la afirmación muchas veces atrevida y sofisticada de una tesis, tuvo en Bulnes el significado de un recurso de calculada -- originalidad, que tendía a llamar la atención del lector, a sacudirlo, a anardecerlo, hacerlo pensar a atormentarlo". Yo creo, -- — añade el crítico — que a sabiendas de que iba a armar revuelo, y aun más, con toda la premeditada intención de un hombre de su penetración intelectual, Bulnes lanzaba al despreocupado lector de - su tiempo las bocanadas de fuego, inesperadas y terribles, de sus opiniones corrosivas, adornadas con el ropaje deslumbrante de su - asombrosa erudición y trazadas muchas veces como fórmulas algebraicas, en donde se revelaba su hábito mental de matemático, de astrónomo y de ingeniero de minas." "Pero todo ello, a nuestro juicio, para remover y agitar el ambiente apaciguado y anodino de su tiempo, en cuyos moldes estrechos su cerebro se sentía seguramente apriisionado."

Fuentes Díaz, tal vez porque está relativamente lejos de - la época de Bulnes, lo ve con ojos de comprensión, aquilata sus diversas facetas, y a nuestro parecer, no se equivocó en sus apreciaciones; entiende cuales son las actitudes que Bulnes busca, para - plasmarla en sus libros. Y agrega: "Por eso Bulnes, habiendo incurrido en la manía de extremar ese recurso, solía aterrorizar, --

pero no conquistar; podía deslumbrar pero no convencer; ganaba admiradores, pero no adeptos. Para entenderlo en su compleja personalidad de historiógrafo, de hombre de ciencia, de polemista y de político, y para cerciorarse definitivamente del que supuesto espíritu de contradicción no era lo que lo llevaba a contravertir con enemigos que él varias veces agrandaba para convertirlo en blanco más fácil de sus dardos. Es necesario, en nuestra opinión conocer su obra completa".

Posteriormente Fuentes Díaz hace breves explicaciones sobre algunos libros de Bulnes. Dice que al leer "El Verdadero Juárez" y Juárez y la Revolución de Ayutla" y de Reforma", da la impresión de que es antijuarista y también un enemigo declarado del partido liberal; pero si se lee después "El Porvenir de las Naciones Hispanoamericanas", encontramos que la primera parte es una fuente requisitoria contra las fuerzas tradicionalmente conservadoras. Este ejemplo que da el autor del artículo, nos indica que para comprender a Bulnes hay que analizar sus ideas vertidas en sus diferentes libros para poder encontrar así que el verdadero sentir de Bulnes es el de la medianía.

Vicente Fuentes Díaz declara que Bulnes fue en el orden ideológico un rebelde irreductible contra su tiempo. "El Verdadero Juárez" fue el pinchazo que sacó de su sueño a la intelectualidad adormecida en México. Pereyra, Genaro García, Manuel Balsas Iglesias Calderón, Frías y Soto, Molina Enriquez, Salado Alvarez y hasta el mismo don Justo Sierra, tan desafecto a la polémica personal, contestaron en sendas obras la irreverencia del apóstata antijuarista. Se incendió así la más importante controversia de nuestra historia cultural.

"El rebelde siguió su tarea enfrentándose a todas las tesis consagradas a todos los autores empolvados, a todas las mentes en torpecidas." "Bulnes fue un espíritu superior para su época. Se rebeló contra esta, y, afortunadamente, la hizo vibrar y la venció en muchos aspectos".

La Vieja Controversia, Galindo y Villa-Bulnes.

Las anotaciones que Galindo y Villa hizo al margen del libro de Bulnes "El Verdadero Juárez", las tomó Andres Henestrosa para comentarlas en un pequeño libro llamado "La Vieja Controversia-

Galindo y Villa-Bulnes", que es una recopilación de artículos periodísticos que, bajo este nombre, se publicaron en 1956 en el diario "Novedades". Al año siguiente se publicó un minúsculo ensayo editado por la editorial Fuente Cultural, para conmemorar el centenario de la Constitución de 1857, que estuvo vigente durante sesenta años. Galindo Villa fue contemporáneo de Bulnes, y comentó, según dijimos, el libro de éste, "El Verdadero Juárez" por medio de muchas notas en que contradujo a Bulnes. El compilador, Andrés Henestrosa nos dice lo siguiente: "Las notas y comentarios apostillas y glosas que puso a su ejemplar personal de "El Verdadero Juárez", -- por Francisco Bulnes, nos han venido a mostrar un aspecto desconocido, o casi desconocido, de la personalidad de Jesús Galindo y Villa. No creemos haber incurrido en ninguna falta dándoles a conocer. En los textos aludidos, que don Jesús reconoce como suyos bajo su firma, según se desprende de la primera de todas las notas, encontramos a un escritor y ciudadano de ideas liberales, antiporfirista, -- enemigo de todo retroceso y devoto de la causa republicana, que se identificaba con la causa del progreso. Pensando en las posibles -- razones que expliquen por qué la refutación a Bulnes se quedó en -- proyecto, creemos descubrir que su verdadera causa fue el propósito de no manifestarse enemigo de la administración porfiriana en la -- que encontró los honores que su esclarecido intelecto merecía." (3)

La tarea de Henestrosa es pues señalar como paso a paso las páginas del libro que se critica son apostilladas por Galindo y Villa. Las notas siguientes son de Henestrosa: " Siguiendo el hilo del razonamiento que motiva los comentarios anteriores, Francisco Bulnes llega a afirmar página 281-, que el gobierno de Juárez no -- comprendió el problema que debía resolver, cuya solución consistía en la serie de consejos que formula, lo que lleva a su comentarista a asentar que ésta, como las otras soluciones aconsejadas, era -- "Discutible" desde varios puntos de vista: por un lado el autor -- combate la inacción de Juárez y por otro la aconseja en los momentos más terribles ;"lo que viene a ser un dato más acerca de las numerosas contradicciones y apreciaciones falsas en que abunda la -- obra El Verdadero Juárez." La gran masa nacional cometía el delito de traición;" asienta Bulnes (página 282). Y Galindo y Villa agrega: "Desde Comonfort ." Y a la siguiente página leemos que para armar estas fuerzas, las organizadas por Juárez y los gobernadores --

de los Estados, sostenerlas y dotarlas de muy abundante parque, de fusil y artillería se hicieron esfuerzos sobrehumanos y se gastaron más de cinco millones de pesos. Aseveración que está en abierta pugna con sus reiteradas acusaciones acerca de la inactividad de Benito Juárez; y así lo manifiesta Galindo y Villa' en la página 283".

El profesor de Historia y licenciado en Derecho Agustín Cue Cánovas en un pequeñísimo artículo publicado por el diario "El Nacional", opina sobre Bulnes lo siguiente: "don Francisco Bulnes es una figura por muchos motivos interesante y sugestiva. Genial como sofista de la historia y de la sociología, escritor apasionado y contradictorio, sus libros siguen siendo de gran demanda en nuestra todavía raquíptico mercado intelectual. Sus mismos enemigos ideológicos leen sus obras con avidez, aunque discrepen de todos o casi todos los argumentos y reflexiones".

El autor escribió el artículo a 50 años de distancia de la Revolución Mexicana (1960) y comenta el libro de Bulnes que trata sobre dicha Revolución Mexicana, considera desde el punto de vista bulnesiano. "Toda la Verdad acerca de la Revolución Mexicana. La Responsabilidad Criminal del Presidente Wilson en el Desastre Mexicano". Cue Cánovas, en suma nos, presenta un juicio sereno sobre Bulnes.

El pensamiento de nuestros contemporáneos.

Críticos lo que dicen, por Rosendo Salazar. En el diario "El Nacional" del 25 de agosto de 1961, se publicó una nota con este título: "Críticos lo que dicen". El autor del artículo copia un párrafo del libro de Bulnes, "El Porvenir de las Naciones Hispanoamericanas" sin referirse a la página y sin una nota explicativa del pensar de Bulnes sobre el tema de la "la latinidad", Salazar copia:

"El pensamiento de Bolívar de mantener unida a la raza latina es una locura hermosa, una sinfonía; pero cuenta como primer inconveniente con que no hay raza latina. Hay y ha habido en el mundo un modo de ser latino, jamás ha habido una raza latina imperial. El imperio romano, como lo han sido y son todos los imperios, representa una emulsión de razas muy difícil y muy inútil de analizar. Y precisamente por no haber habido razas imperiales, —

sino política imperial sostenida con las armas, tan pronto como estas han sufrido reveses, los imperios se han fraccionado en nacionalidades, y conforme han progresado esas nacionalidades, han adoptado la forma de gobierno federativo, que permite una individualización dentro de la nacionalidad".

"Los pueblos que se denominaron de raza latina, tienen de común el idioma, hijo primogénito del latín; una religión que se llama romana por haber copiado la organización del imperio romano, pretendiendo el imperio político universal, y legislación, costumbres, sentimientos e ideas de orden público y privado, semejantes o iguales a los del imperio romano".

"Más si es falso que existan intereses de raza latina que merezcan el sacrificio de la independencia o de la paz en cada nación ocupada por tal raza, pues caso contrario no su hubieran formado nacionalidades; es igualmente falso que la historia pruebe deseos y prácticas de unión de los pueblos de la raza latina, en bien de los imaginarios intereses de esa imaginaria raza".

Todas estas afirmaciones de Bulnes, sin que nosotros exponamos todo el texto por ser muy largo, son relacionadas con la historia de los temores por parte nuestra de una agresión de los Estados Unidos. Las demás naciones no han respondido con las armas acudiendo a la defensa de los pueblos en desgracia, y la prueba nos la da Bulnes cuando se refiere a la agresión de que fuimos víctima por parte de los Estados Unidos, y así mismo cuando lo fue Venezuela por obra de Inglaterra y Cuba por los Estados Unidos. Las demás naciones guardaron en el terreno oficial la mayor expectación, fueron sólo lo expectadores de la desgracia de las ofendidas; pero no intervinieron ni diplomática ni belicosamente. Bulnes considera que esta actitud de las naciones es natural, porque son personas morales adictas únicamente a sus intereses, tienen pasiones, simpatías, benevolencias entre sí cuando así lo exigen sus intereses. Esto no nos lo declara el cronista Salazar, solo se limita a copiar los pasajes que escribe Bulnes acerca de la latinidad. Salazar se concreta a decir: "Francisco Bulnes fue llamado "L' Enfant Terrible" del Porfiriato; fue esencialmente un polemista, Federico Gamboa le reconocía tres cualidades: independencia de criterio, valor civil, y amor a la verdad.

El boletín Bibliográfico de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, en noviembre de 1963 publica un artículo de Arturo — Romero Cervantes, que con el título de Bulnes y la Revolución de — 1910, analiza uno de los antecedentes de este movimiento. Para — ello se sirve de los puntos de vista que Francisco Bulnes expresara en su discurso de 1903. Por lo que dice al discurso famoso de Bulnes el señor Romero Cervantes expresa lo siguiente:

"Independientemente de su valor literario, por su elocuente, o grandilocuente estilo; por el aparato lógico de su construcción y de largo alcance, en su extensión y contenido; esta pieza — oratoria es, o pretende ser, un análisis histórico sociológico de — México independiente, liberal y, en particular, de la época de Díaz; por otra parte el discurso también muestra la personalidad del orador; a veces plerórico de suficiencia, cuando no atrabilario; de — atlética inteligencia, pero de anémica o nula confianza en los destinos de su Patria; tal vez por ello, Bulnes se queda en un hombre — extraordinariamente inteligente, más tan excéptico como destructor — cuando acierta, ex excepcionalmente exacto y vigoroso; sofista empedernido, a ratos en verdad, posee la elocuencia del auténtico gran orador político.(4)

Ramos Cervantes entresaca las frases famosas del discurso — que quedaron vibrantes en la conciencia nacional: La política de — Pan y Palo de la dictadura. " ¡ La Nación tiene miedo ! ¡ La agobia un escalofrío de duda, un vacío de vértigo, una intensa crispación de desconfianza, y se agarra a la reelección como una argolla — que oscila en las tinieblas ! También apunta Romero esta su otra — frase histórica: "El país quiere, sabéis señores, lo que verdaderamente quiere este país? Pues bien, quiere que el sucesor del general Díaz se llame... ¡ La Ley ! Y más adelante: " Cuando Francismo I. Madero se refiere a la política de Pan y Palo en su libro — La Sucesión Presidencial.. y el notable tribuno y escritor, ingeniero Francisco Bulnes, la ha condensado en su célebre frase: "El — mínimⁿ de terror y el máximⁿ de benevolencia"... "México ha contraído grandes compromisos pecuniarios, enormes compromisos morales, inmensos compromisos de civilización". Y añade a esto Arturo Romero Cervantes: "Y entonces inicia propiamente su labor el personero — de los científicos, que juega con las ideas y que como el más — hábil malabarista, maniobra con los platillos de la balanza de la—

justicia y de la verdad... "Desgraciadamente el principal argumento de la reelección, recogido en el campo de las conveniencias, --- aterra más que alienta. Se dice al pueblo: la conservación del señor general Díaz en el poder es absolutamente necesaria para la conservación de la paz, del crédito y del progreso material'. Pero, --- continúa Romero cabía preguntar: ¿Cuál paz, qué crédito, qué progreso material conocía el pueblo? Porque ese 'campo de conveniencias', era exclusivo del grupo minoritario al que diestramente oculta tras la mampara del pueblo, que Bulnes ignora despreciativo al principio de su alegato reeleccionista para hacerlo aparecer de repente, sorpresivamente, en obra de malabarista que actúa en función grande".

Anuario de Historia No. 1, 1963. Ensayo sobre Bustamente.
Publicación de la Universidad Nacional Autónoma de México 1963 por el Dr. Juan A. Ortega y Medina.- Este investigador hace un paralelo crítico entre Bustamente y Bulnes, en la siguiente forma:

"La pasión de Bulnes es semejante a la de Bustamente, aunque de signo político contrario; ambos aspiraban a "herir al enemigo a todo trance, de frente o de espalda", siempre tensas las orejas para oír de dónde partían los aplausos con los que aumentar su prestigio. Bulnes escribe propiamente "inmoral prestigio" lo que resulta más adecuado para él mismo que para su "populachero" Bustamente, habilísimo, según él, "para explorar las pasiones públicas.- En definitiva el "genialoide" Bulnes (como lo calificó su amigo Federico Gamboa, es decir el término medio entre el hombre de talento, al que deja atrás, y el hombre de genio propiamente dicho, al que no iguala todavía) endilga a Bustamente los epítetos que a nadie mejor conviene sino a él mismo. En suma para Ortega y Medina Bulnes crítica a Bustamente reprochándole ciertas faltas que son precisamente las del propio historiador Bulnes.

Martín Quirarte "Francisco Alonso de Bulnes" Cuadernos --
Historiografía de México. U. N. A. M. Facultad de Filosofía y Letras 1963. Editorial Guajardo.

El catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras, Martín Quirarte, es sin duda uno de los estudiosos sobre Bulnes, ya que no hay cita que se le escape de las ironías y profundidades que Bulnes tiene en sus libros. En ese pequeño libro del Profesor Quirarte hay una visión somera de los libros de historia de Bulnes, así como también sobre hispanoamérica y los rasgos biográficos de Bulnes y la publicación completa del famoso discurso que Bulnes pronunciara a la sexta reelección del general Díaz. Lo escrito por Quirarte está hecho con una claridad y con un conocimiento profundo de lo que son -- las obras de Bulnes que no tiene paralelo, ha habido autores como no nosotros hemos expuesto en este capítulo que, enjuician a Bulnes por una de sus obras, o bien por uno de los temas que Bulnes atacó tanto, como es la latinidad. Quirarte aunque someramente nos da un panorama de lo que Bulnes pensaba desde un punto de vista histórico, político, sociológico y periodístico.

En el capítulo que Quirarte llama "Enjuiciando al Porfirismo" afirma que en 1920 Bulnes no tan solo ve que la dictadura fue ba névola, sino que también le hace ciertos reproches amonestándola, -- Que Bulnes con una de sus geniales audacias hizo en tres páginas la lista de hombres colaboradores de la dictadura tanto mexicanos como extranjero que a la sombra de ella se enriquecieron con honradez o sin ella. Y dice: "Señalaba en cifras cerradas a centenares de miles o a millones de pesos, la fortuna de cada uno de los personajes aludidos en el momento en que se liquidaba el antiguo régimen. Lo singular del caso es que el propio autor declara haber tomado de memoria los datos que había transcrito al libro. No habría sido más exacto si hubiera afirmado que las cifras eran producto de su imaginación? ¿Qué manera tan singular de escribir la historia! ¡Pero -- cuantos se sintieron flagelados por Bulnes! (6)

Quirarte apunta que aunque pocas las páginas que Bulnes dedi cara a describir la condición de las clases populares, sin ser un -- simpatizador de la Revolución con esta observación que hace de las -- clases, Bulnes parece un abanderado de ella. El maestro Quirarte -- transcribe esta observación de Bulnes:

" Tanto el general Díaz como el señor Limantour, cometieron otro error muy grave, expulsar de su pensamiento y de sus sentimientos, a las clases pobres populares; para ellas no existían. De tanta omnipotencia, jamás salió una ley en favor de los desamparados; - se concebía el progreso, pero sin los miserables, y para ellos, en treinta años, no hubo ni un aumento de salario, ni un aumento de piedad"(7).

Antonio Caso Embajador Extraordinario de México. por Juán - Hernández Luna. editado por la Sociedad de Amigos del Libro Mexicano. México, 1963.

En este libro se encuentra insertada una polémica que el filósofo Antonio Caso tuvo contra Francisco Bulnes. El origen de la dicha polémica se debió al "discurso de alta fuerza" sobre México y Sudamérica que pronunciara el entonces rector de la Universidad, Antonio Caso, en el mes de abril de 1922. Cuatro días después, dice - Hernández Luna, Bulnes desdeñosamente comentaba el discurso por medio de un artículo aparecido en "El Universal"; a esto Caso contestó también a Bulnes llegando a una franca polémica, de donde se pasa del debate puramente intelectual al personal. Nosotros glosaremos la discusión que se refiere a la cultura latina y nuestra América.

Caso afirma que el Renacimiento, el Descubrimiento y la Revolución Francesa, son el fruto de la más original y audaz síntesis -- histórica, porque "El Renacimiento fundó nuestra raza, el Descubrimiento unió nuestro continente con el Viejo Mundo y la Revolución engendró nuestra autonomía". (8) Dice Caso que los destinos de la civilización humana solo podrán realizarse gracias a la América, si el progreso se opacara en Europa, resucitaría en nuestro mundo americano, porque este continente asegura "el auge definitivo de la civilización" (9)

Bulnes contesta a esto que la América española representa -- el más lamentable fracaso de la civilización y especialmente en méxico, porque no hemos aportado nada, ni en filosofía, ni en literatura es decir ninguna digna de llamarse obra universal, tal como El Quijote, La Divina Comedia, la Imitación de Cristo y Fausto, por contra - para él, la obra de Jorge Isacc "María", así como los poemas de Neruo, y Darío significan poca cosa; una microbiería de poetrastos y, - según él no pisan tales poetas de medianías locales. Para él no he-

mos aportado tampoco nada en el pasado lo nuestro no le convence -- ejemplo, habla sobre nuestro arte indígena lo siguiente:

"En materia de arte, nuestros pueblos tienen el "culto de - lo feo". El arte azteca es un insulto a los sentimientos estéticos" Se me hablará de las "ruinas de Uxmal", de las de Oaxaca, de las pirámidas de San Juan Teotihuacán; Todo eso "es importante", pero es feo". Imitar una montaña, que es lo que se ha hecho en las pirámiden de Teotihuacán, "no revela pensamiento delicado, ni sublime, ni filosófico, ni elegante". Toda esa arquitectura es chaparra, y - el chaparrismo material, produce el efecto del chaparrismo estético" (10) Bulnes continúa y nacionalque todo lo tenemos que traer del- extranjero, porque nuestro arte nacional es horrible, no hay, según él, un arte propio que se pueda llamar "hispanoamericano".

Caso en primer lugar le contesta a Bulnes que se ha equivocado al declarar a las obras del Quijote y La Divina Comedia obras- latinas, ya que la primera está escrita en lengua romance y la se- gunda en toscano y sobre el Fausto que la califica también de lati- na, está escrita en alemán. Y sobre lo que dice Bulnes de nuestro- arte azteca, Caso contesta:

"Ya me imagino al señor Bulnes anonadarse ante una pirámide de Teotihuacán Sus juicios sobre estética valen tanto como los que emitió sobre filosofía y literatura. No denuncian sino que usted - tienen chaparrismo intelectual y son revelación estúpida de mal -- gusto artístico que caracteriza sus escritos". (11) Reconoce Caso que la cultura nos la han heredado los de Occidente y que acogemos- con entusiasmo la obra civilizadora, pero que "nuestros pueblos va- len como potencialidad, como esfuerzo humano posible, como energía- vital de perspectivas históricas, no como realidad actual, no como- cristalización contemporánea de prestigios comparables a los euro- peos. Pero para saberlo y entenderlo se necesita poseer sentido -- histórico, y el sentido histórica es una forma del amor, de la sim- patía universal" (12). Le reprocha a Bulnes ser un hombre que no sa be amar, sino que solo es un historiador de los defectos de nues- tros grandes hombres:

"Para entender el porvenir de nuestros pueblos se necesita- la totalidad del espíritu, que decía Platón, "amor y pensamiento", - y usted parece "no tener raza, ni patria ni ideal" (13).

Estas frases fueron las que se cruzaron y constituyen el meollo de esta importante polémica, desgraciadamente no podemos glosar o exponer más citas textuales dada la extensión de la discusión, pero no por ello creemos que carezcan de importancia.

Hernández Luna expresa, que la polémica entre estos dos personajes representa la derrota final del positivismo y el triunfo de definitivo del irracionalismo en la vida intelectual de México. La -polémica es muestra de la caducidad de Balnes, aunque se haya dicho que intelectualmente no fue nunca viejo.

NOTAS AL PENSAMIENTO REFLEXIVO

CONTEMPORANEO

- 1.- González Peña Carlos "Datos Biográficos de Francisco Bulnes"
pag. 331.
- 2.- Jiménez Rueda Julio "Historia de la Literatura Mexicana".
pag. 222.
- 3.- Henestrosa Andrés, "La Vieja Controversia Galindo y Villa
Bulnes", pag. 69-69
- 4.- Romero Cervantes Arturo "Bulnes y la Revolución de 1910".
- 5.- Ob. cit. pag. 13.
- 6.- Quirarte Martín "Francisco Alonso de Bulnes". Cuadernos de -
Historiografía de México. U. N. A. M. pp. 37-38.
- 7.- Ob. cit. pag. 38.
- 8.- Hernández Luna Juan "Antonio Caso Embajador Extraordinario
de México" pag. 106.
- 9.- Ob. cit. pag. 107.
- 10.- Ob. cit. pag. 108.
- 11.- Ibidem. pag. 110
- 12.- Ibidem. pag. 111
- 13.- Ibidem. pag. 112

C A P I T U L O I V

EL POSITIVISMO EN BULNES

Bulnes vivió, dentro de las ideas dominantes de su época, -- que eran el positivismo y el científicismo.

Esta doctrina, sistema formulado por Augusto Comte, admite -- los hechos empíricos y la inducción como método de conocimiento, rechazándose todo concepto universal y absoluto. En el sistema el hecho es la única realidad científica y la filosofía es la ciencia que coordina los resultados de las ciencias particulares. Ello ha de -- conducir al imperio de las ciencias y de la libertad, conceptos que Comte sostuvo con intransigencia dogmática, hasta convertirlos en -- una especie de religión. El positivismo se caracteriza por el rechazo de toda metafísica, el positivismo parte fundamentalmente de la -- experiencia.

Otras características del positivismo del siglo XIX en el -- cual se nutre Bulnes, es el determinismo en sus múltiples manifestaciones: telurismo, biologismo y psicologismo.

Nuestro autor toma de los principales positivistas del siglo pasado algún rasgo, por ejemplo de Augusto Comte, procede a dar una -- reforma de la sociedad. Pero la reforma de la sociedad implica necesariamente la reforma del saber y del método, pues lo que caracteriza a una sociedad es justamente, para Comte, la altura de su espíritu, el punto en que ha llegado en su desarrollo intelectual. De --- aquí que el sistema de Comte comprenda tres factores esenciales: filosofía de la historia que ha de demostrar el por que la filosofía -- positiva es la que debe imperar en el futuro, segundo, una fundamen-

tación y clasificación de las ciencias asentadas en la filosofía -- positiva; por último una sociología que al determinar la estructura esencial de la misma, permite pasar a la reforma práctica y, finalmente, a la reforma religiosa a la religión de la humanidad (1).

Francisco Bulnes es justamente, dentro de su sentir histórico y expositor de la sociología, un juez, un fiscal de los acontecimientos históricos y sociológicos, con cierta tendencia a denunciar los males de la humanidad para reformarla, pero según él, como más adelante veremos, en nuestro ambiente nacional no puede haber reformas porque estamos determinados por el medio ambiente a perecer.

No le es ajena la doctrina de Darwin, porque dentro de sus conceptos sociológicos políticos habla de la selección natural y de la superioridad del más apto sobre el inferior, la teoría de Darwin es:

"De la misma manera que el hombre, por selección artificial, puede producir variaciones en las especies, por ejemplo, en las palomas, en diversas flores, así también la naturaleza, mediante una selección natural y mecánica, ha producido las diversas especies vegetales y animales" (2). Lo veremos mas adelante, el empleo biológico político que Bulnes hará de esta teoría.

Otro positivista que ejerció influencia en Bulnes fue el -- filósofo inglés Heriberto Spencer, cuya idea principal es el concepto de evolución. El concepto de evolución de Spencer es más amplio que el de Darwin, ya que el de este se ocupa solo del aspecto biológico, en cambio Spencer lo aplica desde un punto de vista filosófico a todos los conocimientos. Spencer define la evolución de la siguiente manera: "Evolución es una integración de la materia y -- consiguientemente cesación del movimiento, durante la cual pasa --- aquella de un estado de conformidad determinada y coherente, y por lo cual el movimiento latente o potencial se transforma a la vez de manera determinada"(3).

Como para Spencer la interpretación general de la realidad -- parte de un estricto punto de vista evolucionista, o mejor dicho de una ley de la evolución mediante la cual la realidad indeterminada e incoherente se transforma en un estado de heterogeneidad determinada y coherente, síguese de aquí una adaptación progresiva del hombre, de los hombres al medio con vistas a una mejor adecuación de -

sus propias necesidades al ambiente. Naturalmente esta evolución - spenceriana culminará en un individualismo sumamente perfeccionado - que consiste en una adecuada serie de reacciones humanas frente al medio que le rodea. Así expresado este pensamiento podemos imaginar como Bulnes angustiado y desahogado individualista no encuentra en la historia mexicana ni en la realidad nacional esa verdadera y aspirada adecuación moral; es decir el perpetuo y sostenido esfuerzo de adaptación del hombre mexicano a su medio. Bulnes entre otras cosas ve que la evolución no la puede dar la religión, porque es inmóvil, estacionaria, tradicionalista y cita: "En este asunto (el de la evolución) para nada sirva la teología; el silogismo se impone como un acorazado de cien mil toneladas contra un esquife de cristal. ¿ Hay quien dude que el mundo se mueve como lo dijo en el sentido astronómico Galileo, de que el mundo marcha como lo expresó Pelletan o de que el mundo evoluciona como lo demostró Spencer ? Nadie puede negar la evolución. ¿ Hay quién pueda negar la inmutabilidad de los dogmas que son los principios de acción de la religión? Nadie tampoco puede negar tal inmovilidad, porque el dogma es la palabra divina de la revelación y no puede haber revelaciones evolutivas. Por otra parte, lo inmutable no puede ser el principio de gobierno de lo evolutivo, luego todo gobierno religioso o mezclado de religión es antisocial y la sociedad que marcha en contra de sus leyes se suicida como el individuo que precede contra su vida".(4)

Bulnes ha citado en algunas de sus páginas a Stuar Mill que sin duda también influyó en él, pero desde el punto de vista lógico. Su obra "Sistema de Lógica Deductiva e Inductiva" influyó decisivamente en la manera de pensar de la intelectualidad mexicana de la última década del siglo XIX y primera del siglo XX. La idea de Mill en esta obra es la siguiente:

"Hacer con la inducción lo que Aristóteles ha hecho con el razonamiento deductivo, es decir llevar el procedimiento inductivo- (inferencias) a reglas precisas y aun criterio científico"(5).

Este postulado es tomado por Bulnes, que sabía que todo conocimiento tenía que ser rigurosamente científico basado en la experiencia, en la observación, en la enseñanza, por ejemplo: "La historia nos enseña también que con extremada facilidad, la raza del trigo, conquistó a la del maíz y con mucha mayor facilidad aún, ha subyugado a la raza del arroz".(6)

Mill influye muy especialmente en Bulnes, quien profesó un individualismo con libertad para todos menos para los fuertes en sus relaciones para con los débiles; cada quien leerá lo que encuentra en las páginas de Mill. de más aplicable a las propias meditaciones, pero nadie pasará de largo sin detenerse a examinar sus páginas dedicadas a la libertad.

Es decir según Bulnes: "Para un anglo sajón la patria es el deber, la justicia, la libertad. Para un latino la patria ha sido el Estado, la Religión, el Ejército, la Aristocracia: nunca el pueblo ni él"(7). Consecuencia de esto es que los anglosajones si saben y entienden que es la libertad, mientras que el latino es oprimido por el estado porque el no entiende el individualismo del sajón en la fórmula de "dejar hacer dejar pasar", esto, constituye la libertad individual.

Como sabemos da primacía a las impresiones proporcionadas -- por la experiencia; se trata pues de un saber fundado en la ciencia-experimental. Considerado así los hechos sociales pueden ser previsibles, siempre que se considere en primer término el valor esencial de los factores individuales. El conocimiento de las reglas o cánones de la inducción permiten al investigador (científico) establecer las necesarias relaciones de causalidad para obtener, por último, -- una adecuada generalización. En el caso de nuestro sociólogo Bulnes la generalización buscada era casi imposible totalmente difícil de conseguir, supuesto que las reglas inductivas no podían operar pronto a una realidad mexicana social, económicamente política e históricamente caóticas: lo que explica sus forcejeos, sus angustias sus paradas y su enervamiento.

Se ha comparado a Bulnes con Hipólito Taine, como positivista y como crítico de la historia, de esta toma en toda su esencia la idea establecida de su famosa teoría del medio ambiente (milieu)(8). El medio ambiente para Taine, es un factor determinante de todo proceso histórico, el cual está sometido consiguientemente a las mismas leyes y puede ser objeto en principio de las mismas previsiones que los acontecimientos de la ciencia natural. Bulnes también, al igual que Taine, es un absoluto de sus "axiomas", los dos son deterministas intransigentes. Bulnes, como veremos más adelante, es un fatalista, -- considera que el hombre no puede resistir al medio, o puede modificarlo o imponerse a él.

Bulnes se sometió a este modo de pensar y de acuerdo con el positivismo, al cual consideró un instrumento político, muestra gran contrariedad ante la quiebra de la paz y el orden a causa del movimiento revolucionario de 1910. Por eso afirmó: "Si México cayó en manos de doscientos mil bandidos, no fue por decreto de la moral, de la civilización, sino por la ley natural, que no obstante todas las teorías de los juristas, en contrario da el dominio al más fuerte sobre la tierra. Desde el triunfo de la Revolución el hombre educado de la clase media, honesto o deshonesto, está destinado a vivir como un cortesano, un caravanero, un lacayo, o como secretario privado — del bandido dirigente de la clase popular o subpopular, que no puede sentir sino desprecio por ella". (9).

La tesis darwinista de la lucha o supervivencia de los más aptos se proyecta en el espíritu de Bulnes aleada a la teoría, como ya vimos evolucionista de Spencer que entendía según se sabe, su evolucionismo naturalista como proceso y como progreso; es decir Bulnes aplica estos principios darwinianos spencerianos al mundo moral, social e histórico mexicano. Desde este punto de vista resulta claro su rechazo de la Revolución de toda revolución porque esta es justamente la ruina de estos principios mecanicistas tan celosamente defendidos por nuestro sociólogo e historiador. Este proceso determinista mecánico rechaza toda evolución violenta, es a saber toda revolución (abreviación violenta de la evolución) por irracional, emotiva y axiológica.

En suma, el evolucionismo spenceriano darwiniano lo siente destruido por la generación fosilizada por el grupo porfirista en el poder que ya no ayudan sino que obstaculizan y también amenazan por una revolución fundada en principios ideales y morales y no en el natural y mecanicista desarrollo evolutivo. La Revolución terminaría pues en el caos, la evolución en el progreso ordenado y salvador.

Leopoldo Zea en su conocida obra "El Positivismo en México", ya citada por nosotros, explica que el positivismo se desarrolló en nuestro país debido a circunstancias especiales; pero señala que la doctrina positivista es independiente de las circunstancias en que se han venido efectuando: "El positivismo, aunque de origen ajeno a las circunstancias mexicanas, fue adoptado a ellas y utilizado para imponer un nuevo orden" (10) Más adelante nuestro historiador añadirá: "Es en México donde las luces de la ciencia positiva invaden -

el terreno de la política y arrebatan a la teología el dominio de los hombres"(11).

Después de haber hecho una breve explicación del positivismo y recurrido a los autores citados, es conveniente considerar la marcada influencia que demostró tener de esta filosofía nuestro ilustre escritor e historiador Francisco Bulnes. Y considerar asimismo que no fue sólo un hombre, sino toda una generación la que se encontró saturada de esa doctrina. Por eso es un hecho que todos los hombres cultos, durante toda la etapa del gobierno del presidente Díaz deberían definirse por una marcada tendencia; o en su lugar sufrir transformaciones, como en el caso de los ateneístas, que vislumbraban una nueva manera de ver las cosas para el progreso de México. Durante la primera década del siglo XX se decía que en el país parecía que nada iba a suceder sobre el plano deslizante de aquella rutina.

Don Alfonso Reyes expresó: "¿ La paz ? También envejecía la paz. Los caballeros de la paz ya no los tenían consigo", y cita a Bulnes como el contemporáneo de la crisis que sobre esto había dicho: "LA PAZ REINA EN LAS CALLES, EN LAS PLAZAS, PERO NO EN LAS CONCIENCIAS. Una cuarteadura invisible, un leve rendido por donde se coló de repente el aire de afuera, y aquella capitosa cámara incapaz de la oxigenación, estalló como bomba". (12)

Es por lo tanto Bulnes uno de los muchos que sufrió la crisis del porfiriato y ante la actitud de la caída del presidente, expresó: " Pero el pueblo mexicano todavía no está civilizado, especialmente de su clase media para abajo. Las naciones civilizadas poseen suficientes elementos populares, tradicionales, intelectuales, conservadores y morales, para permitirse conceder libertades a las clases que aspiran a reformar el orden social. Aún así naciones tan civilizadas como Francia se han encontrado en peligro de ser aniquiladas. Las dictaduras son necesarias en países donde, como en México, no existe otro elemento tradicional o conservador que la Iglesia, -- que tiene una considerable influencia; el ejército que una vez corrompido no tiene ninguna influencia y la pasividad de las grandes masas rurales, en virtud de su analfabetismo, que impide a los agitadores ponerse en contacto con ellos. (13) " Bulnes en este párrafo nos muestra y exhibe una manera aristocrática que, según él, es la mejor para gobernar al pueblo; es decir el positivismo aplicado a un

determinado sistema de gobierno, sin ver que ya por aquel entonces surgía el grupo que se daba cuenta perfecta de que el gobierno estaba en manos de un hombre anciano no apto para gobernar.

A raíz de ciertos acontecimientos históricos, en la patria mexicana surgió un grupo, El Ateneo de la Juventud, cuya crítica no se enderezó sólo contra el positivismo, fundamento filosófico del porfirismo, sino que abarcó también la propia personalidad de don Porfirio Díaz y los otros aspectos del régimen dictatorial.(14)

Existe un vínculo íntimo entre la actitud filosófica y la actitud política de los ateneístas, pues a la vez que se iban apartando filosóficamente del positivismo, se iban separando políticamente del régimen de Porfirio Díaz. ¿Cómo se planteó en Bulnes este problema? Nunca dejó de ser porfirista; nuestro historiador persistió en su porfirismo aún cuando el régimen resultaba ya caduco.

NOTAS AL POSITIVISMO EN BULNES

- 1.- Ferrater Mora J. "Enciclopedia de Filosofía" Editora Sudamericana, Buenos Aires. 1a. Edición 1956. pag. 163.
- 2.- Klinke - Coolomer. "Historia de la Filosofía". Editora -- Labor S. A. Madrid Barcelona. 2a. edición 1953 pag. 678
- 3.- Rubert Candau José María. "Diccionario Manual de Filosofía" Editora Bibliográfica Española 1956 pag. 561.
- 4.- Bulnes Francisco. "El Porvenir de las Naciones Hispanoamericanas". pag. 77.
- 5.- Weber Alfredo "Historia de la Filosofía Europea" Madrid - 1914 Editor Daniel Jorro. pag. 573.
- 6.- Bulnes Francisco Ob. cit. pag. 7.
- 7.- Ibidem. pag. 70.
- 8.- Ferrater Mora J. "Enciclopedia de Filosofía" . pag. 910-911
- 9.- Bulnes Francisco "Toda la Verdad acerca de la Revolución Mexicana". pag. 146
- 10.- Zea Leopoldo "El Positivismo en México" México Ediciones - Studium. 2a. edición 1953. pag. 53.
- 11.- Bulnes Francisco "Toda la Verdad acerca de la Revolución" pag. 63.
- 12.- Reyes Alfonso "Pasado Inmediato" pag. 5 - 8.
- 13.- Bulnes Francisco "Toda la Verdad acerca de la Revolución". pag. 141.
- 14.- Hernández Luna Juan "Conferencia del Ateneo de la Juventud" El Colegio de México. U.N.A.M. 1941. pág. 19.
~~pag. 19~~

C A P I T U L O V

SU PENSAMIENTO SOCIOLOGI-

CO Y POLITICO

Francisco Bulnes en uno de los fragmentos que nosotros hemos transcrito nos ha declarado que fue un apasionado positivista. Esa filosofía influyó en sus conocimientos sociológicos. De allí las relaciones que tuvo con la sociología comtiana, spenceriana y de S. Mill. No nos da una visión de conjunto sino que estudia aspectos -- parciales. De una manera singular expresa los males sociales y muy-pocas veces da reglas para remediarlos. Insiste en la necesidad de ver los fenómenos sociológicos desde un punto de vista esencialmente científico.

Al hacer el estudio de la vida social de México, se expresa-desfavorablemente de indios, mestizos y criollos, señala sus defectos. Pero por desgracia no siempre busca el principio generador que produce los males del país. Señala los aspectos negativos de la sociedad mexicana y sólo excepcionalmente ve los aspectos positivos.

Poco o nada generoso en sus juicios, Bulnes era un iconoclasta y un demoleedor, poco americano en sus juicios se muestra demasiado influenciado de las ideas europeizantes. Le niega a Hispanoamérica grandezas y virtudes.

Bulnes no tiene confianza en el porvenir del mundo hispanoamericano, encontramos una actitud pesimista y autodenigrante. Ni el indio ni el mestizo son capaces de una actitud creadora. Sólo el -- blanco, no latino es capaz de realizar grandes actividades en el orden científico, industrial, cultural. Siente gran admiración por la

raza sajona, porque según él, es la más liberal, la más rica, la más trabajadora y no cuenta con las fuerzas destructoras que agobian a la raza latina de América, como son el clima tropical y sus pocos -- recursos económicos.

Llega un momento en que Bulnes nos llena de desesperanza por sus aseveraciones y sólo destaca nuestros puntos negativos la solución que nos da para resolver nuestros complejos problemas es, fomentar la inmigración de pueblos desarrollados; es decir una solución -- proveniente de afuera.

LA TIERRA

a) Clima, agricultura

e irrigación

Bulnes destaca que en gran parte del territorio que ocupa -- Hispanoamérica, el clima es tropical y por lo tanto no pueden darse todas las clases de cereales que en Europa se cultivan, y aunque hay mesetas muy altas con climas fríos, no está ahí concentrada toda la población, Para él la gran maldición de la América Latina es haber tenido la mayor parte de su territorio en el trópico, que sólo ofrecen a las razas humanas miseria y abyección, barbarie, corrupción y decrepitud. Bulnes cree que hasta ahora no se ha sabido que la civilización sea tropical, solo cree en la intervención de la raza de -- origen extra-tropical.

¿Más para dar todavía una prueba de inferioridad de las razas tropicales, como he dicho, sin ciencia, sin filosofía, casi sin costumbres morales, sin riquezas en sus bolsillos, sin arte, sin historia, sin comercio, sin gobiernos regulares y sanos, en una palabra, sin civilización; me basta preguntar; ¿ por qué exceptuando los treinta y tres millones de habitantes de América tropical el resto, -- cuatrocientos millones de humanos tropicales, viven algunos en el -- triste estado de tribus salvajes, y la gran mayoría más de trescientos cincuenta millones como esclavos, como siervos, como animales -- de labor de alguna potencia de la raza del trigo ? "Añade que toda-

esta miseria se debe sin duda alguna al medio, a ese medio tropical de falsas riquezas que sólo ha producido a sus razas miser's, esclavitud y abyección (1).

Para Bulnes los países latinoamericanos de porvenir son Uruguay, Argentina, Brasil, Chile y México, porque son naciones con -- medios y elementos económicos suficientemente abundantes para hacer los poderosos, además de que sus gobiernos son los que realizan las operaciones financieras ya sea para darles todo el crédito ante el mundo o para su deshonor.

La idea de que el clima es uno de los causantes de nuestro atraso no sólo la tiene en 1899, que escribe su libro sobre El -- Porvenir de las Naciones Hispanoamericanas, sino que también esta idea le sigue en 1904, en que asienta en su libro de Las Grandes -- Mentiras que el pueblo mexicano tiene el erróneo conocimiento de -- que posee los mejores climas y tierras como las mejores del mundo -- al grado de tener varias cosechas al año. Frente a esta añade, la arraigada, y falsa idea afirma que nuestro país no puede tener todas las cosechas porque carece en su mayor parte de agua y no tiene buenos sistemas de irrigación, única salida de salvación para la agricultura.

Es importante hacer notar que Bulnes, al igual que muchos -- hombres del siglo XIX, tenía una pasión y admiración por lo sajón, -- es el siglo en que las ciencias, métodos etc., casi todo avance se debía precisamente a los hombres de esta raza. Por eso Bulnes no puede salir de su realidad pensante, y no dejaría de denigrarnos y de regatear todo lo nuestro. El porvenir que nos traza es incierto: "No son Europa y los Estados Unidos, con sus ambiciones, los enemigos latinos de América; no hay más enemigos terribles de nuestro -- bienestar e independencia que nosotros mismos. Nada de alianzas -- guerreras, ni de concilios hispanoamericanos, ni de congresos continentales latinos. Nuestros adversarios ya los he hecho conocer; se llaman: muestran tradición, nuestra historia, nuestra herencia morbosa, nuestro alcoholismo, nuestra educación contraria al desarrollo del carácter. Si no sabemos salvarnos, la historia escribirá -- en nuestra tumba el epifanio que pusieron los persas a los babilonios vencidos por ellos: "Aquí yacen los que no merecieron esta -- tierra, ni siquiera para sepultura". (2).

EL HOMBRE

Su pensamiento ante el indio y el mestizo nos resulta verdaderamente deprimente. Bulnes está dentro de la época en que el criollo representa todo el saber, es la autoridad, es el industrial, es el que piensa como los europeos, o sabe interpretarlos copiando sus formas de vida. Es por eso que ve con desprecio a las otras clases sociales.

a) El Indio

Veamos pues, a guisa de ejemplo, una de sus tantas apreciaciones sobre el sentimiento religioso del indio: " El indio solo -- tiene una gran fiesta; el velorio: la presencia de la muerte lo alegra, lo hace danzar; en las tomañas del cadáver aspira a todo un -- apocalipsis: [encuentra que en el indio solo hay dos fuerzas y continúa] "hay una estupidez báquica que babea alegremente entre sonrisas afónicas dos embrutecimientos: el de la tradición y el del aguardiente."(3)

Compara la colonización de los ingleses en norteamérica con la nuestra, declarando que estos colonos ingleses no recibieron instrucción científica, ni subsidios de los gobiernos locales y que aún así progresaron solo por su esfuerzo e iniciativa..."Simplemente por que pertenecían a una raza superior. Los indios mexicanos no estaban capacitados para esto porque pertenecían, de acuerdo con la historia natural, la etnología, la historia general y la sociología, a una raza inferior, lenta para desarrollarse y progresar a lo largo de la civilización. En resumen, la raza indígena debe su condición-abyecta a ella misma y por tanto su futuro es incierto, pues se ha hundido ciegamente en los abismos, engañada por falsos y oscuros líderes"..(4). --

Como podrá verse está aludiendo a los hombres de la revolución que tienen dentro de su programa reintegrar al indígena al gran núcleo nacional.

Bulnes cree que la revolución es incivilizada y que está impregnada de bolchevismo, y que la lucha debe de ser por la patria, -

la civilización y la vergüenza. No cree que la Revolución reivindique al indio, es esto un pretexto de la clase dirigente para que se aproveche y tome el poder. "La clase campesina no necesitaría de tu tela, ni de protección, ni de piedad, ni de paternalismo, sino fuera tan inferior que por sí misma no puede defenderse, ni civilizarse, - después de un contacto de cuatrocientos años con las clases civilizadas. En Cuba una vez que las leyes reconocieron la igualdad de todos los cubanos, los negros y mulatos se aprovecharon de ellas. En cinco años que estuve en la Habana oí decir: "Estamos obligados a redimir al negro", "Tengamos piedad del negro", "Dejemos de explotar al negro, adoremos al negro", "Llamemos a Cuba la República negra". Esa literatura negrusca no existe, no fastidia como nuestra literatura azteca, creada por los explotadores de la Revolución y lo irritante es que la Revolución ha elegido, por supuesto con hipocresía, a la clase campesina para que disponga de los destinos del país, cuando ha dado pruebas de incapacidad para saber siquiera que está formando parte de una nación. La pretendida edificación del indio, el servilismo empleado para halagar a los no incorporados a la civilización, el culto electoral al labriego, confirman hasta donde han descendido las clases directoras". (5)

b) El Mestizo

Es importante explicar como ve al mestizo, su punto de vista no es tan negativo si es comparado con el que tiene el indígena; no lo exalta, pero le reconoce ciertas valoraciones, aunque emparenta a este con el indio y sobre todo en lo que se refiere a sus degradaciones y aspectos negativos, así como también a la herencia que ha recibido de la clase española. Así, por ejemplo, el mestizo ha heredado la capacidad del español, fanfarrón y valiente como el español, no es supersticioso, ni da fidelidad ni a la dama, ni al rey, ni a Dios. Bulnes ve en él una especie de polígamo en todo esto es infiel a --- todo; lo considera escéptico, desinteresado como el indio; un ser que no siente envidia por nada, y cuya única aspiración es la de ser muy hombre. Bulnes pone un marco a la definición total del mestizo en todos sus aspectos, costumbres, creencias, política y actitudes sociales en esta descripción: "El mestizo tan pronto como gana cincuenta-

centavos diarios, mantiene cinco hogares para el culto del amasiento, ignora cuantos hijos ha tenido y conoce a muy pocos. Adora los derechos del hombre sin saber que es la justicia, ama a su patria y tiene el sentimiento de lo que es una gran nación; es fiel como un árabe cuando promete pelear e informal como un astrólogo cuando ofrece saldar sus deudas. En materia de dinero, ni cobra, ni presta, ni paga; odia la usura, el jabón, el uso interno y externo del agua, -- los peines, la economía y a los gachupines (nombre que da a los españoles). El mestizo es anticlerical, jacobino sin apetito sanguinario: se burla de los frailes sin aborrecerlos y le entusiasma todo lo que es novedad, progreso, osadía, civilización. Tiene en general muy buenas facultades intelectuales y hubiera avanzado mucho, si no amase el alcohol tanto como el indio, vicio que no es común en el español(6). El Mestizo -- prosigue -- es susceptible de gran civilización, si sabe combatir en él el alcoholismo y lazarle junto a otro obrero trabajador, que lo ponga en la alternativa de perecer o trabajar. Es decir, al mestizo lo puede fácilmente salvar el Estado y la inmigración. Lo que Bulnes no nos dice abiertamente es sí el mestizo y el mexicano son la misma cosa o el mexicano lo componen todas las clases, exceptuando al indio, porque en otro de sus libros, El Verdadero Juárez, nos da una explicación de los Mexicanos; pero estos se parecen mucho al mestizo ya definido. Lo que nos hace confundirlos entre sí, o bien habrá que suponer que el mexicano es el -- "criollo" a cuyo grupo pertenece Bulnes. Su explicación, en lo que se refiere a la Intervención y a lo que Bulnes ha titulado "El Desprecio y la Furia Francesa" es esta: "Pero en México, en las clases altas y medias no existe la corrupción de costumbres; el mexicano de la clase media era obligatoriamente famélico por falta de industria en el país; pero es el individuo más desinteresado del mundo y el -- que menos rinde culto a los ricos ni a los nobles, ni a clase o persona alguna privilegiada por la casualidad o el atentado. El mexicano no tenía en 1865 todos los vicios de la anarquía, pero también las virtudes de que ella resultan cuando opera sobre un organismo social secularmente abyecto. El mexicano tenía un sentimiento profundo de la igualdad como nadie. No hacía diferencia entre las personas por su color, ni por su cuna, ni por su fortuna. En la sociedad no hacía impresión distinta el blanco, de la que producían el indio o el mestizo. El mexicano no practica la justicia porque no puede; pero-

es muy sensible a su acción; ama instruirse y progresar y rompe con violencia y pronto la viga de las preocupaciones. Es natural que en un país por cincuenta años revolucionario, se considere el robo oficial con indiferencia o casi como una institución indispensable para la buena marcha del gobierno." (7)

Hemos condensado nosotros el pensamiento de Bulnes en relación al mestizo y la clase mexicana en estas dos citas; conviene -- aclarar que en toda su obra se advierte más o menos el mismo criterio, unas veces exaltándolo más que otra o enfatizando una determinada acción que él quiera destacar; pero existe una visión homogénea de su pensamiento sobre esta clase.

c) El Mexicano y la Burocracia

Si hemos entendido ciertas apreciaciones de Bulnes encontramos que muchas de ellas poseen cierta verdad, pero hay otras que francamente se ponen en tela de juicio, en este caso están sus puntos de vista en lo relativo a la burocracia a la que ataca sin clemencia y en donde se muestra claramente su escepticismo.

Durante el gobierno de Porfirio Díaz, Bulnes considera que se hizo la tan anhelada paz gracias a que el Dictador supo encontrar la fórmula en una de las necesidades del pueblo, esta fórmula fue la "gástrica". Resume Bulnes que ni las ideas patrióticas, ni el espíritu de igualdad, sacrificio, la fraternidad, ni el dolor ni la angustia eran tan fuertes como el espíritu de ambición que prevalecía en las clases sociales. Nuestro autor cita las palabras del Dictador para explicar al mexicano burócrata de la época, estas apreciaciones son anteriores a la fecha en que Díaz fuera reelegido por segunda vez, lo cual le había dado cierta experiencia sobre la sociedad que estaba junto a él: "Los mexicanos están contentos con comer desordenadamente antojitos, levantarse tarde, ser empleados públicos con padrinos de influencia, asistir a su trabajo sin puntualidad, -- enfermarse con frecuencia y obtener licencias con goce de sueldo, no faltar a las corridas de toros, divertirse sin cesar, tener las decoraciones de las instituciones mejor que las instituciones sin decoración, casarse muy jóvenes y tener hijos a pasto, gastar más de lo --

que ganan y endrogarse con los usureros para hacer "posadas" y fiestas onomásticas. Los padres de familia que tienen muchos hijos son los más fieles servidores del gobierno, por su miedo a la miseria; a esto es a lo que tienen miedo los mexicanos de las clases directivas, a la miseria, no a la opresión, no al servilismo, no a la tiranía; a la falta de pan, de casa y vestido, y a la dura necesidad de no comer o sacrificar su pereza. Tal fue el fundamento de su famosa política que el público denominó de "pan y palo".(8)

Con esta cita de Bulnes se refleja el conocimiento que el tiene del mexicano y la actitud de la burocracia que no siente ninguna actitud política, ni social ni cultural, y a la que llama "farmélica y burocracia de canibalismo". ¿Cuál fue la causa de que -- Bulnes la denominara así? Por su propensión a obtener préstamos ruinosos para su país, no tan solo nos habla de nuestra burocracia sino que también analiza la de Latinoamérica; estas burocracias son verdaderas fuentes de calamidades y opresión para los pueblos infortunados, que más que libertad necesitan gobiernos honrados y ser -- librados de los funcionarios públicos. Hace un balance económico de lo que se gastaba en la Dictadura en la burocracia, y dice que -- en 1894, bajo el régimen de los "científicos", a parte de pagar la deuda nacional, el ejército y la marina quedaban 20 millones de pesos anuales para la burocracia y compara que "en 1910, año en que -- se desencadenó la Revolución, no obstante el desarrollo del país, -- la burocracia federal recibió 70 millones de pesos, de manera que -- en 17 años hubo un incremento de 40 millones de pesos para satisfacer las necesidades del gobierno y para el insaciable canibalismo -- burocrático que existía a pesar de la constante guerra que le hacía el señor Limantour, esta guerra finalizó haciéndole el hombre más impopular en México, como le hubiera ocurrido en cualquier país latinoamericano si hubiera sido el ministro de finanzas. El general-Díaz, con su habilidad política, sabía que era imposible gobernar -- a los latinoamericanos sin una cierta cantidad de "untada de mano", y sin detrimento de sus altos ídolos el señor Limantour se vio --- obligado, para preservar la paz, a hacer concesiones". (9)

Sobre este asunto Bulnes no cesa en citar las líneas de Lorenzo de Zavala concededor de los políticos y de cierta clase burocrática, al declarar que en realidad lo que se quiere "es tajada", para tener contentos a todos.

INSTITUCIONES

a) LA NILICIA

En su libro Las Grandes Mentiras de Nuestra Historia, es donde encontramos un fuerte ataque a la clase militar, nos dice como se comportaba el ejército y que era una carga para el erario nacional - así como un azote para derrocar gobiernos. Sin embargo señala Bulnes que era muy frecuente creernos superiores a muchas fuerzas extranjeras, cayendo contra los intereses públicos e individuales, pero a pesar de esto era la clase militar dueña de nuestro territorio, dignidad y tesoro público.

Afirma que era tal nuestra enfermedad por creernos superiores en las armas que en la *Reveu des Deux Mondes* se escribía: "Después de la batalla de Zacatecas un general decía a un extranjero de calidad: "Ve usted todo lo que somos capaces de hacer y que no tememos a ninguna nación del mundo. Vamos ahora a dar una buena lección a nuestros insolentes vecinos (los norteamericanos) y enseguida a la orgullosa Inglaterra." "Pero, repuso la persona a quien se dirigían estas palabras: — "¿Pensáis hacer algo contra Francia y Rusia?" — "Tal vez un poco más tarde aunque hasta ahora no nos han dado motivo de queja".

A todo esto es a lo que Bulnes critica al grado de llamarnos los de la "Megalomanía Bélica". Nuestro autor pretende mostrar con el relato anterior relacionado con la guerra de Texas, que pueblo y ejército mexicano estábamos llenos de felonía y que, pese a nuestra debilidad, nos sentíamos potencia mundial. Bulnes señala que nuestro ejército era pretoriano y constituía un azote de nuestra paupérrima nación que carecía de moralidad, de dignidad y de ilustración.

Encontramos en sus definiciones sobre el ejército varias repeticiones como que el ejército era inmoral, indisciplinado, no conocedor de tácticas militares, lleno de felonía, mal uniformado, hambriento con armamento deplorable y casi siempre hay un desprestigio en el Colegio Militar. El ha sido el que nos ha llamado ejércitos - de pretoricanos, sobre todo cuando se refiere a la guerra con Texas,

pero casi en todos sus libros que se relacionan con el ejército este no es de ninguna manera de su agrado por los inconvenientes que presenta y que ya apuntamos. Su definición sobre los pretorianos es esta:

"El golpe de martillo que habre el remate del poder en el sistema pretoriano, es el cuartelazo. En el las naciones latinoamericanas; los soldados rinos no se parecen a los soldados romanos -- de la época de los césares que pedían armas en mano y con amenazas tremendas su parte del precio del poder; lo que piden los soldados y han pedido siempre en las naciones pretorianas de la América Latina que se les deje libres y pobres, pues prefieren todos los males de su triste condición antes de ser soldados. En atención de este hecho, hay que decir, que es impropio llamar soldadesca a las turbas pretorianas de la América Latina. En los oficiales está el punto de partida del remate, la corrupción y la insubordinación; en consecuencia debe llamarse pretorianismo de oficialesca en vez de soldadesca"(11).

b) EL CLERO

Ahora veremos cuales son sus puntos de vista en relación con el clericalismo y las desventajas que le encuentra a la religión católica.

En su libro El Porvenir de las Naciones, nos señala que la vida superorgánica de América latina en relación al dogma, está como base moral la religión, la única que está investida de la facultad de declarar lo que es falso y verdadero, lo que dice que se debe creer, la "que embrutece" y por ende no habrá evolución porque dentro de la religión todo es inmutable y un gobierno mezclado de religión es antisocial y la sociedad que marcha en contra de sus leyes se suicida. Considera que si bien el catolicismo no se opone a ciertos adelantos técnicos, en cambio limitan la libertad del hombre en cuanto a sus derechos, si por ejemplo el caso económico-político en que la iglesia acumula todas las riquezas para distribuirlas entre los pobres, cosa que aunque así fuera no permite una evolución en el desarrollo de la riqueza. El catolicismo, en suma,-

como es inmutable no permite cambios ni innovaciones y por eso dice Bulnes no es orgánica, parece, pero como los pueblos si han evolucionado ya no se entregan a la teocracia que en aras de la religión les quitaban todo para dárselos a los dioses, ahora el hombre prefiere condenarse que sentir su estómago vacío. Pero a todo esto -- ¿ qué piensa él del protestantismo ? El protestantismo es un catolicismo evolucionado y evolucionista".(12) Considera que es muy claro que los países que cuentan con una religión reformada les permitirá el progreso material necesario para su desarrollo y evolución, pero ¿ nosotros los latinoamericanos estamos plenos de catolicismo ? y nos contesta: "Aún en la plaga clerical, no tiene en América la gravedad que en las naciones católicas europeas, donde el clero, cuenta con masas importantes que lo escuchan, que se dejan fanatizar y que se dejan conducir a actos colectivos de violencia inaudita contra la seguridad del estado y de las instituciones liberales".(13)

Es curioso saber como después de las leyes de Reforma y del triunfo liberal la iglesia volvió a estar en un primerísimo lugar durante el gobierno de Díaz. El autor en su Verdadero Díaz dice -- que no hay noticias de que haya existido un pueblo exclusivamente -- progresista como se ha pretendido creer en México, atacando todos los elementos conservadores hasta su destrucción, gracias a los elementos conservadores nuestro país ha subsistido desde la época independiente, después de la Reforma los elementos fueron: "El analfabetismo popular, el automatismo perfecto del indígena, hasta que -- surgieron el zapatismo y el militarismo pretoriano. El catolicismo nunca ha dejado de ser formidable elemento de conservación"(14). Considera que el acto de conciliación es el más justo en la historia de nuestro país, ya que el gobierno de Díaz tendió la mano a la -- iglesia y permitió la vida conventual; tuvo relaciones personales -- con dignatarios del alto clero a quienes ensalzó por medio de la -- prensa. Esta armonía pudo hacer efectiva una verdadera democracia. Según Bulnes, los liberales no supieron llevarse con el clero porque creían incompatible esta unión, sin pensar que, si el pueblo -- era eminentemente católico, no podía ser perseguido el catolicismo -- sin mengua de la popularidad del gobierno. Así es como Bulnes en -- 1920 abogó por el clericalismo y el sistema conservador para lograr el "orden" frente a la anarquía y el desorden que produjo la revolución.

Bulnes ya en edad avanzada en su faceta de periodista y en lo que se compiló como Los Grandes Problemas de México declara que el general Díaz en el aspecto religioso quiso conciliar intereses - porque las leyes de Reforma el pueblo las cree contrarias a su religión y que no será sino hasta que el pueblo ascienda en cultura - cuando las leyes serán populares y democráticas, comprendiendo que la Reforma es compatible con la vida de un pueblo religioso.

Grandes reformistas mexicanos para Bulnes son Melchor Ocampo y Degollado. A este último lo elogia Bulnes y lo señala como -- una de las figuras relevantes de la Reforma, más digna por su comportamiento de soldado, que no solo luchó por el bienestar de su patria, sino que se caracterizó por su idea conciliadora de no perseguir con iniquidad a los religiosos. "Sólo defendía las leyes de Reforma y no las leyes de persecución"(15).

Al " Genio de la Reforma ", don Melchor Ocampo, lo considera como un nombre de gran honradez intelectual, conciliador, de ideas armónicas entre el clero y los civiles pues " gobernar es conciliar". Recuerda que durante el gobierno de Juárez en 1867, y después bajo el gobierno de Lerdo, se permitieron las representaciones religiosas de la Samana Santa de la " Pasión ". El relato de la tolerancia que tuvieron los grandes reformistas con el clero, viene - al caso por la actitud del general Calles, al perseguir implacablemente al clero. No justifica esta actitud de Calles, lo considera-jacobino. Cree que es el momento oportuno de decirles a los nuevos gobernantes que su método coactivo a la libertad del catolicismo -- no va a tener éxito, porque las leyes de reforma en su esencia no pensaron nunca descatalizar al país. El clero afirma ya no tiene - la fuerza espiritual que tuvo en el medievo, así como tampoco poder temporal: "Es pues, efecto de puro chancletismo intelectual, tener miedo de que el clero católico conduzca a los pueblos que tal denominación merece al obscurantismo de la Edad Media"(16).

Bulnes considera que la actitud de los gobiernos revolucionarios, al hacer cumplir la Constitución de 1917, y quitarle al clero la hegemonía que el papado ejercía sobre él, no perjudicaba a la nación.

c) LA EDUCACION

Este tema pese a que debe ser de mucho interés para una nación analfabeta como México, lo trata Bulnes en su actitud ecéptica y demoleadora de siempre. Al final llega a la conclusión de que es muy difícil que nuestro país pueda superar su bajo nivel educativo.-

Ataca el sistema de enseñanza normal en la siguiente forma: "Los pedagogos consiguieron procrear en sus escuelas normales, a más de cuatro mil apóstoles, fulminantes enemigos del orden social; la mayor parte, medio pelo mesocrático y medio peladaje rural; una minoría de peladaje refino otro de mesocráticos fanáticos con vientres - petagones, desequilibrados, y algunos de ellos sinceramente fervorosos e imponentes" (17).

Se enorgullece de la obra educativa de la Dictadura y la señala como positiva, en ese aspecto, para México. Sin embargo ataca la labor de las "once mil" escuelas primarias cuya vigencia fue perniciosa para el país, pues contribuyeron a levantar en armas al pueblo para derrocar nuestra civilización, sin que la educación haya logrado mejores resultados para nuestro pueblo primitivo. Y sentencia: " Solo la inexorable ley de selección no fallará" (18).

¿ Cómo ve Bulnes el panorama educativo de la Revolución ?, lo considera irrealizable debido a que los principales revolucionarios fueron en su mayor parte maestros de escuela y por lo tanto tienen toda degeneración intelectual bolchevique que contribuye al movimiento revolucionario. Por otro lado, el gobierno revolucionario de Carranza no cuenta con el suficiente dinero para sostener la educación libre y obligatoria. Ahora el pasado inmediato: " Pasará mucho tiempo para que México, en lo que se refiere a educación, regrese a donde estaba durante la dictadura de Díaz" (19).

Desgradadamente su pesimismo no lo llevó a pensar en que -- el país debería progresar, como ha progresado, en esta materia, ni a tener una visión clara de lo que en el futuro pudiera realizarse.

El solo se vanagloriaba de las "once mil" escuelas primarias que existían hasta la época del porfirismo. Sin embargo, cuando palpamos los progresos educativos de los regímenes revolucionarios, en que se han levantado decenas de miles de escuelas, primarias, secun-

darias, técnicas, institutos superiores, universidades, no podemos -
menos que pensar en la mezquinidad, ceguera, poca visión y poca con-
fianza de Francisco Bulnes en el futuro de México.

A todo lo largo de las obras de Bulnes, no encontramos una -
sola línea encomiosa a la educación y a la realización que sobre es-
te campo llevó Justo Sierra. Nos parece injusto, porque a pesar del
medio en que ambos se desarrollaron políticamente fue un gran esfuer-
zo por parte de Sierra el fundar la Universidad y actuar en benefi-
cio de la Educación. A diferencia de Bulnes, Sierra vio las cimas -
en América y en su propia patria, fue un hombre de fe que creyó en -
un porvenir positivo dentro de la evolución social mexicana.

Al mismo tiempo que Francisco Bulnes investiga ciertos aspec-
tos de nuestra historia, se advierte una preocupación por la políti-
ca. De ahí su parcialidad como historiador, puesto que antepone su-
criterio político al rigurosamente histórico. Le tocó vivir dos ór-
denes políticos distintos: el de la Dictadura de Díaz y el nuevo que
se inicia con la Revolución de 1910 y los gobiernos que de ella ema-
nan. Sus libros, que hablan de revolución, plasman con más vigor su
pensamiento político, que por otra parte no se apartan de la Filoso-
fía del Positivismo. Al abordar esta preocupación de Bulnes trata-
remos de exponer su pensamiento político.

Sus dos últimas obras, que hablan sobre la Revolución, si-
guen su sello personal; es decir, el arremeter contra el nuevo orden,
como ya lo dijimos en otra ocasión, no entendió la Revolución. Pero
al igual que en otros tiempos en que el orden establecido no se había
roto, su línea personal de escéptico por antonomasia no se borra, si-
no que presenta el vigor de siempre sin ningún cambio. Para él se-
guíamos sin democracia, sin libertad, sin partidos; las leyes de ---
1857 eran impropias y atrasadas llenas de necedades, la Constitución
de 1917 la califica de bolchevique.

d) LOS PARTIDOS

En relación no estos los Partidos encontramos que, de acuerdo con Bulnes, son de sumo interés para que haya una democracia -- Bulnes así lo entendió; pero sabemos que en la época del porfirismo solo hubo uno predominante y este es el de los científicos. ¿ Pero Bulnes no perteneció a algún partido siendo él político ? Sí, efectivamente, el partido del cual formó parte y al que exaltó fue el de los "científicos". Como dato curioso apuntamos que Bulnes, considerado del partido científico, sólo nos lo hace saber una vez: "Los llamados "científicos", entre lo que me cuento, están convencidos de que la organización económica impone irremisiblemente la organización política, y que para modificar esta es indispensable transformarla; en consecuencia, sus principios se reducen a desear y -- sostener un gobierno probo que desenvuelva lo más rápidamente posible la riqueza pública" (20).

Posteriormente veremos como Bulnes alude mucho a los "científicos", como los defiende, los define y explica su situación política ante el gobierno; pero jamás vuelve a decir que él perteneció a ese grupo. No lo niega ni lo afirma, solo se refiere a ellos.

Los "científicos" eran un grupo político relevante dentro de la Dictadura; en un principio tuvieron ideas liberales con pretensiones científicas y humos aristocráticos. Eran los representantes clásicos de la burguesía porfirista, que tenían grandes intereses en la agricultura, en la política y en la economía en general. Formaban y derribaban políticos nacionales y caciques locales, este grupo se fortaleció e hizo alianzas con los capitalistas extranjero Fue un grupo cerrado, hermético que no permitía el acceso a los jóvenes, que representaban nuevos valores y tendencias. Sabemos que bajo el gobierno de Juárez y en la Restauración de la República se necesitaban ideas vigorosas para combatir el dogma de la iglesia y se recurrió a las doctrinas del positivismo y del liberalismo, para abrir nuevos horizontes de progreso en nuestra sociedad aletargada, para forjar sobre una base científica, una nueva conciencia nacional. La filosofía positivista que tenía como lema: "Amor, Orden y Progreso", fue la clave para introducir y renovar disciplinas científicas

que en Europa y Norteamérica estaban muy avanzadas y que aquí se desconocían y menos se ponían en práctica. En un principio los liberales constituyeron una clase progresista y directiva en lo social, en lo material y espiritual. Durante el porfirismo predominó una burguesía terrateniente, semi-feudal, al servicio de los grandes intereses capitales extranjeros, decidida a no dejar el poder.

Leopoldo Zea señala que el positivismo fue una filosofía utilizada como instrumento por un determinado grupo de mexicanos. De aquí que en México no sea posible desligar al positivismo de una expresa forma política y de un determinado grupo social; por su parte los científicos explotaron esa doctrina en su favor, no tanto en el aspecto filosófico sino en el político y fue para ellos una arma y base para justificar una serie de actos ajenos y contrarios al ideal positivo durante la Dictadura.

¿ Cuál fue su pensamiento con respecto a los otros partidos ? Como ya sabemos no creyó en ellos, ni siquiera en el suyo propio; pero dentro de sus arrebatados cambios vislumbramos que opta por el de los moderados. Los partidos no son definidos en forma concreta, se llega a pensar que dichos partidos no existen, o que los partidos no son tales más que puras facciones. Para Bulnes el liberalismo sólo era nuestra obsesión de lujo, de aparato, de fanfarronada; añadió: " Es menester aceptar con resignación una triste verdad. Los mexicanos servimos para todo menos para liberales " (21).

Los partidos del siglo pasado según sus juicios son estos: - "Los moderados veían correctamente la escena oficial que había producido las reformas: La opinión pública no aceptaba ni podía aceptar la Constitución de 1857. Los conservadores no veían que esta misma opinión nacional tampoco quería aceptar sus principios políticos y por tal motivo el Plan de Ayutla había obtenido un éxito verdaderamente colosal. Los conservadores habían ofrecido al país orden, religión, garantías, prosperidad y le habían cumplido dándole pretorios, preconsules soberbios, cuartelazos, insolencias, maltratos, fueros, privilegios de rapiña, prostitución idiotismo y ferocidad; le habían cumplido poniéndolo como tapete para la orgía constante de un militarismo hambriento, sin dignidad, sin espíritu militar, que entregaba al país a la conquista extranjera al bandidaje interior, no amando más que la holgazanería, los naipes, la defección y el aguardiente " (22).

Los adalides del partido moderado que Bulnes destaca son: Manuel de la Peña, José Joaquín de Herrera, y Arista.

e) DIPLOMACIA E INTERVENCIÓN

Bulnes, con su peculiar escepticismo, encuentra que al intervenir las naciones extranjeras en los asuntos internos de los pueblos tienen un fin más allá que el de la amistad y la ayuda. Encontramos en él dos momentos diferentes con respecto a las intervenciones, sobre todo cuando se refiere en 1899 a la de los Estados Unidos dice que estos no vendrán porque ni nuestros climas, ni nuestras riquezas naturales, les son atractivas a los americanos, ni a los europeos; pero ya en el ocaso de su vida, es decir desde que ve la intervención del Presidente Wilson en nuestros asuntos, se advierte -- una amargura y un patriotismo que al reflexionar sobre la impotencia de rechazarlos por las armas, les lanza ataques por escrito y señala enfáticamente que él, a pesar de no conciliar con el carrancismo, -- prefiere a este, que lo llama gobierno de facto, que la intervención de los Estados Unidos; está, en suma, contra la doctrina Monroe.

A continuación exponemos uno de sus pensamientos acerca de -- la diplomacia de la intervención, al recordar cuando Juárez suspendió momentaneamente la "deuda exterior".

"Yo siempre he sido escéptico ante el honor de las naciones, como cuando se trata de las once mil vírgenes que jamás existieron. Las naciones no tienen honor, tienen apetitos, egoísmos, crueldad, -- no obran más que por su interés aun cuando éste sea la iniquidad. -- Siguen la ley internacional sólo cuando no tienen la fuerza suficiente para violarla, o cuando no es necesario para burlarse de ella. Las tres grandes calamidades de la América Latina y muy especialmente en México han sido: el clero, los pretorianos y los diplomáticos"... "La generosidad de la Francia es un mito, como la sabiduría del buey Apis, como la Hidalguía de España; como el sonambulismo de Alemania, como el humanitarismo de los Estados Unidos. En punto a -- moral y justicia todas las naciones son iguales. Su ideal es su progreso a costa del bien propio o del ajeno, todos tienen la misma realización: la fuerza... (23) --

f) DEMOCRACIA Y LIBERTAD

Tampoco la democracia y la libertad están asimiladas por -- nuestro pueblo, así como tampoco por los de Latinoamérica. ¿ Por -- qué ? Porque no tenemos los elementos necesarios para constituirla, como son: el progreso económico, intelectual, y moral. Asimismo -- ningún gobierno de México ha sido democrático ni ha actuado democrá -- ticamente, por la misma razón de que el pueblo mexicano no lo es.

Bulnes declara que tampoco sabemos que es la libertad y se -- ñala: "México es una nación cuyo organismo económico puede enten -- derse con los siguientes datos: Total de producción agrícola anual, 350,000,000 de pesos. La agricultura nacional es extensiva y explo -- tada por una población diseminada en un gran territorio, sin unifi -- cación nacional, sin unidad de civilización, desigual en razas, de -- sigual en idiomas, uniforme en analfabetismo, en silencio, en pensa -- miento bárbaro, en odio al blanco y tal vez desigual en desgracias" (24).

Para Bulnes no existe la democracia, ni en México, ni en la América Latina, la democracia no puede existir porque ésta es impo -- sible, ya que los pueblos no tienen los elementos necesarios para -- constituirla: "Las democracias son un fruto del progreso económico, intelectual y moral, de la mayoría de los habitantes de una nación" (25). Reitera que en México nunca ha existido la democracia, y cuan -- do se ha pretendido implantarla, se ha hecho a base de demagogia; -- además, el pueblo ni siquiera comprende dicho concepto. En su li -- bro El Verdadero Día defiende a este dictador de los ataques que -- le lanzaron por haber violado la Constitución de 1857; de no haber -- hecho que funcionaran las cámaras Legislativas independientemente; -- que el poder Judicial no haya sido justiciero; que no se haya respe -- tado el sufragio popular ni la libertad de Prensa; dice textualmen -- te: "En una palabra, se le acusa de lo que no pretendió ser, de lo que la nación no quiso que fuera, de que la opinión pública escépti -- ca en materia de democracia, no le haya pedido verbenas demagógi -- cas... se le acusa de no haber sido el Presidente Constitucional de la República... imposible" (26).

Según él, para la mente de los republicanos no eran compren

sibles la ideas de la república, ni de libertad, ni de democracia. - Con estas afirmaciones quiere señalar no sin escandalosa injusticia, que los pueblos tiene el gobierno que se merecen. Señala su tendencia darwiniana al afirmar que la fuerza está en el más apto, como en el caso de Porfirio Díaz, y que los hombres inferiores deben someterse a la protección del más fuerte.

Por otro lado considera que ningún gobernante de México ha honrado la democracia, por la sencilla razón de que el pueblo mexicano no es democrático, pues la democracia estriba en la acción popular y no en la de un caudillo. Nos aclara el autor: "Esta verdad será aceptada mexicanamente cuando suba nuestra civilización hasta ser capaces de tener conciencia política e historia patria. Lo que designamos por historia no es más que un papel con el cual las facciones pretenden limpiarse de suciedad y de crímenes y hartarse de glorias que analizadas resultan úlceras". (27)

Es por esto que para él ni en México ni en Latinoamérica — existe la democracia ni la libertad; lo que sí existe en todos estos países latinos, según él, es la burocracia que es el desastre social, pero que permite que puedan existir los otros dos elementos arriba señalados.

g) EL DISCURSO DE 1903

Bulnes como político no solo se manifiesta como hombre de su época tan influida por el positivismo, que en él actuó con tanta — fuerza, sino que también como hombre que profetiza el porvenir de su patria. Su discurso es, por todos conceptos, trascendental y valioso para el conocimiento de la época pues que por abajo o por encima del texto se traslucen las ambiciones del partido, científico, los conceptos sobre el pueblo y sobre el régimen gubernamental. Podemos también decir que son, en suma, las quejas desesperantes de los hombres que quieren una renovación dentro de su gobierno, y así nos lo repite también nuestro autor, en 1920, por medio de su libro el Verdadero Díaz que habla sobre la dictadura y el dictador: "No recuerdo un caso igual de estupidez política, lo que me enseña, que ya en 1904, el general Díaz no estaba para gobernar ni para ser goberna

do. Era un tétrico demente, que, tea en mano, buccaba los depósitos de explosivos, para hacer volar hasta la civilización de su país". - (28) Esto como podrá verse es la acusación que Bulnes le hace a Díaz de haber roto con el "orden" que trajo consigo a la revolución, que acabó con todo el bienestar material, que dentro de la dictadura se había construido. Nosotros expondremos ahora algunos párrafos -- del famoso discurso profético para que se capte su pensar sobre el porfirismo.

En primer lugar Bulnes se jacta de que en 1903 pronunció un discurso, que se hizo famoso, con el que señaló con índice de fuego los problemas lacerantes de su época y además con el que profetizó -- la anarquía que vendría, si desaparecía la Dictadura: "Todo ese -- aflojamiento de las funciones públicas y de los intereses sólidos, -- emanaban de la tristeza causada por esa política del general Díaz, -- de no preparar sucesor ni gobierno impersonal cualquiera; empeñándose en preparar la anarquía, durante sus suntuosos funerales" (29) Y más adelante: "Yo anuncié, como más adelante se verá, en tiempo oportuno, la destrucción de nuestras vías férreas por las guerrillas, -- siete años antes de la revolución maderista, en un sensacional discurso pronunciado en la "Convención Liberal", la noche del 21 de junio de 1903, en el salón de sesiones de la Cámara de Diputados, en -- presencia de un lleno de tres mil personas, seguido de tres tiros -- que del discurso hizo "El Imparcial" y de dos mil folletos repartidos en toda la República por acuerdo de la mencionada Convención"(30)

Veamos, pues, ahora algunos de los párrafos del enorme discurso que nosotros escogimos para transcribirlos en esta tesis:

"El país constantemente el elogio justiciero de la obra del General Díaz; pero desea saber si es una obra precaria o duradera, -- si es una obra momentánea o una obra de salvación definitiva. La -- sociedad ambiciona escuchar palabras que alienten sus esperanzas, -- que mitiguen sus temores, que fortifiquen sus espíritus, que despejen su porvenir. Pero la historia nos presenta páginas en blanco -- que no debemos llenar con emociones, con afecto, con frases de adulación, sino con razonamientos contundentes para presentar la reelección como acto nacional, indispensable y honroso para el pueblo mexicano. (Aplausos).

"Desgraciadamente el principal argumento de la reelección, -- recogido en el campo de las conveniencias, aterra más bien que alien

ta. Se dice al pueblo: la conservación del señor General Díaz en el poder es absolutamente necesaria para la conservación de la paz, el crédito y el progreso material. Nada más propio para acabar pronto con el crédito, que anunciar al orden, que después del general Díaz, caeremos en el insondable abismo de miserias de donde hemos salido".

"Decirle a este pueblo que responde con su independencia que es el que más quiere de los millones de pesos que debe: "La reelección no es más que la bolsa de oxígeno de tu agonía, tu vida nacional y tu civilización, tienen que caer en la misma fosa que la vida humana del general Díaz". Francamente, señores, presentadas así las cosas, nada más lúgubre que la reelección" (expectación).

"Si la obra del general Díaz, debe perecer con él, no hay -- que recomendar la reelección, hay que recomendar el silencio como -- una escena siniestra; hay que recomendar el dolor como un espectáculo de muerte; hay que proveerse de escepticismo y resignación, para ver y saber que el destino de la Patria está hecho ya, que es la ruina inevitable la conquista sin defensa, la despatriación en la fosa común de los viles y de los esclavos". (Aplausos nutridísimos).

"El general Díaz, como el Emperador Augusto, ha prodigado un gran respeto de la forma solemne de las instituciones, y ha ejercido el poder haciendo uso del mínimum de terror y del máximun de benevolencia"... Agrega: "El país está profundamente penetrado del peligro de su desorganización política... El país quiere, sabéis, señores, lo que verdaderamente quiere este país? Pues bien, quiere que el sucesor del general Díaz se llame... La Ley" (Aplausos nutridos).

En su libro El Verdadero Díaz Bulnes sabe y él así nos lo expresa que sus frases quedarán en la historia: "El general Díaz -- gobernó a México con un mínimum de terror y un máximun de benevolencia. Llegó a ser popular la frase: "El general Díaz aprieta sin ahorcar" (31).

h) LA REVOLUCION

Con frecuencia nosotros hemos laudado la idea contraria que Bulnes tuvo por la Revolución, pero no hemos explicado por qué le --

causó tanto horror este nuevo orden tanto político como social y económico. El lo ha llamado el drama que desmoronó el "orden". El, como muchos hombres políticos que estuvieron al lado del gobierno de -- Díaz, ya sentía que este gobierno era decadente, quería una renova---ción, pero nunca pensó que esta renovación tenía que llegar desde sus raíces más profundas. Aunque parezca una contradicción se necesitaba un elemento nuevo, pero continuando con los elementos viejos, y Bulnes no entendió la renovación total; en todos los aspectos su línea - de positivista le seguía acompañando y le obligaba a condenar tanto a la revolución a la que llama bolchevique y no regeneradora.

Para él la revolución es una lucha de clases que se traducen a los odios más profundos del rico contra el pobre, y esto traerá -- como consecuencia la destrucción de la "Civilización". Aunque no parezca verdad, Bulnes fue un hombre que en medio de su escepticismo -- quería profundamente a su país y sólo podemos comprenderlo si aceptamos que todos sus conceptos le vienen de la filosofía positivista y - determinista, de sesgo fatalista. Es decir el mal material que permea la población, no tiene remedio en general; por lo tanto todo lo - nuevo, todos los avances solo podrán dar resultados negativos, por -- que ya traemos en nosotros mismos la corrupción. A la sociedad mexi--cana y a la latinoamericana las equipara con los organismos biológi--cos. Es un determinista y de ahí que lo llamen hombre sin fe. Pero el que se le llame así se debe a que no se le ha estudiado ni compren--dido, además de no tomar en cuenta otras ideas del siglo XIX, porque a pesar de sus ideas positivistas, le embargan otras spencerianas mille--rianas y darwinianas. En estas líneas que a continuación transcribimos veremos nuevamente cual es su pensamiento sobre la Revolución : " Mi actitud no es de enemistad hacia la Revolución Mexicana. La investigación me ha enseñado lo que saben aquellos que han estudiado -- científicamente la cuestión: que toda revolución genuina es tan bene--ficia para la humanidad como para el pueblo que la hace, siempre -- que la conduzca a feliz término... " No soy enemigo de la Revolución, pero contemplo con horror su desarrollo, porque México es mi tierra - natal, y porque su desenlace puede implicar la pérdida de su independen--cia o el exterminio de la raza, reducida a polvo por las implacables garras de la anarquía". (32).

Queremos hacer recordar al lector que su primer libro, que habla de la Revolución, lo escribió en 1915, en el destierro, y en esta

cita se nota su sentimiento frente a la patria y su angustia por el desmoronamiento de todo el "orden." En 1920, cuando nos vuelve hablar de la Revolución, en El Verdadero Díaz y la Revolución, la define, - según él, científicamente; es un mal físico que el cuerpo debe sacudir, como un veneno que debe expulsarse, todo choque sangriento, destrucción ambiciones, políticas falsas, no acepta a los hombres de -- ideales pues o bien los llama los grandes ilusos o de puro chancletismo intelectual. La revolución gusta de devorar militares cobardes y ladrones, ectsdistas vendidos a la lujuria plutocrática, clérigos que han prostituido el altar. En suma, vemos como Bulnes no le da un crédito a la revolución, porque está a sus ojos no tiene porvenir. Mas todavía, la considera inecesaria porque no va a poder llevar a cabo los puntos que se ha propuesto.

La revolución no podrá en definitiva abarcar todos los males sociales cuyas raíces él cree conocer muy bien: el no tener democracia, ni libertad, ni partidos, ni tolerancia en nuestros cultos, ni raza, porque ésta no presenta una unidad, sino que está la de los indios, la de los mestizos y la de los blancos, no tenemos tampoco tierras, cultivables, ni métodos de irrigación para nuestras tierras, -- carecemos de agua en nuestro territorio, como analfabetas en nuestra mayoría, la revolución, al contribuir a la destrucción acabó con los adelantos materiales insustituibles que ya no podrán reconstruirse - por crecer el país de finanzas apropiadas, que le ayuden a levantarse y a pagar deudas públicas. En una palabra, no hay porvenir si este existe es negativo.

NOTAS AL PENSAMIENTO SOCIOLO-

GICO Y POLITICO

- 1.- Bulnes Francisco. "El Porvenir de las Naciones Hispanoamericanas" pp. 37-38.
- 2.- Bulnes Francisco. "El Porvenir de las Naciones Hispanoamericanas" pp. 281-282
- 3.- Bulnes Francisco. "El Porvenir de las Naciones Hispanoamericanas" pag. 30.
- 4.- Bulnes Francisco. "Toda la Verdad Acerca de la Revolución Mexicana". pag. 70
- 5.- Bulnes Francisco. "Los Grandes Problemas de México" pag. 116
- 66.- Bulnes Francisco. "El Porvenir de las Naciones Hispanoamericanas". pag. 31
- 7.- Bulnes Francisco. "El Verdadero Díaz". pp. 428 - 429.
- 8.- Bulnes Francisco. "El Verdadero Díaz". pag. 39
- 9.- Bulnes Francisco. "Toda la Verdad Acerca de la Revolución Mexicana". p.p. 103-104.
- 10.- Bulnes Francisco. "Las Grandes Mentiras de Nuestra Historia" pag. 195. Bulnes transcribe de la "Reveu des Deux Mondes" -- 1o. de julio de 1836 pag. 95 - 99.
- 11.- Bulnes Francisco "Las Grandes Mentiras de Nuestra Historia" pag. 206.
- 12.- Bulnes Francisco "El Porvenir de las Naciones Hispanoamericanas". pag. 82
- 13.- Bulnes Francisco "El Porvenir de las Naciones Hispanoamericanas" . pag. 94
- 14.- Bulnes Francisco "El Verdadero Díaz". pag. 84
- 15.- Bulnes Francisco "Los Grandes Problemas de México". pag. 299.

- 16.- Bulnes Francisco, "Los Grandes Problemas de México" pag. 318.
- 17.- Bulnes Francisco "El Verdadero Díaz" pag. 250.
- 18.- Bulnes Francisco "Toda la Verdad Sobre la Revolución Mexicana". pag. 288
- 19.- Bulnes Francisco "Toda la Verdad sobre la Revolución Mexicana", pag. 290.
- 20.- Bulnes Francisco "El Porvenir de las Naciones Hispanoamericanas" pag. 277
- 21.- Bulnes Francisco "Juárez y las Revoluciones de Ayutla y de Reforma". pag. 795.
- 22.- Bulnes Francisco "Juárez y las Revoluciones de Ayutla y de Reforma" pag. 239
- 23.- Bulnes Francisco "El Verdadero Juárez" PP. 26, 27, 221.
- 24.- Bulnes Francisco "Toda la Verdad acerca de la Revolución Mexicana". pag. 23
- 25.- Bulnes Francisco "El Porvenir de las Naciones Hispanoamericanas", pag. 106.
- 26.- Bulnes Francisco "El Verdadero Díaz" pag. 23.
- 27.- Bulnes Francisco "El Verdadero Díaz" Pag. 27.
- 28.- Bulnes Francisco "El Verdadero Díaz" pag. 333
- 29.- Bulnes Francisco "El Verdadero Díaz" pag. 337
- 29.- Bulnes Francisco "El Verdadero Díaz" pag. 294
- 30.- Bulnes Francisco "El Verdadero Díaz" pag. 72
- 31.- Bulnes Francisco "Toda la Verdad acerca de la Revolución Mexicana". pag. 14.

C A P I T U L O VI

EL SENTIDO DE LA HISTORIA DE BULNES

Francisco Bulnes se auto nombra asimismo "Crítico de la Historia". En sus libros no sólo se advierte su preocupación por la historia, sino también por la política y la sociología de la época que estudia, fundamentalmente la de su tiempo.

Su primera obra histórica es, como ya sabemos, "Las Grandes-Mentiras de Nuestra Historia, la Nación y el Ejército en las Guerras Extranjeras". Como ya lo hemos señalado en otra ocasión, el título es sugestivo y se presta para pensar que no se había escrito la historia de México hasta la aparición de este su primer libro de carácter histórico; o bien que trata de llevar a cabo una investigación seria y de índole crítico de nuestro pasado.

Al parecer, el autor trata de corregir falsedades y conceptos erróneos y manifiesta una cierta preocupación pedagógica escolar para la niñez mexicana, (que nosotros después veremos que solo es un fin para burlarse de los pedagogos) por descubrir la "verdad"; lo cual se advierte en las cuatro citas que expone en su prólogo. La primera parte de este libro abarca desde la Invasión que nuestro país sufrió en 1829 con Barradas, hasta la retirada de la flota española. Ataca a los historiadores de aquella época y los de la suya burlándose de las enseñanzas impartidas a los educandos en las clases de historia, porque considera que esta reduce las proporciones de la tradición, al relatar que Barradas invadió a México con cuatro mil hombres y que Santa Anna, junto con Terán, atacó a los españoles durante doce horas hasta la capitulación de los invasores. Bulnes irónicamente --

señala al respecto: "Yo juzgo del adelanto moral e intelectual por el de nuestra historia; especialmente la dedicada a beneficiar el -- espíritu de la niñez. Se enseñan leyendas, fábulas y apologías de-- secta. Me desalienta y preocupa esta historia, forma y fondo del -- siglo XIII. ¿ Se comienza a enseñar la verdad ? Convento entonces en que cierta y afortunadamente vamos entrando en un digno y sereno período de civilización"..(1)

Los ataques de Bulnes van dirigidos a los historiadores Pérez Verdía y Guillermo Prieto; dice que el primero copia casi tex-- tualmente al segundo en lo que toca a las "doce horas de asalto"; -- esto es inverosímil para Bulnes quien considera que un asalto no du-- ra tanto tiempo. "Desde luego cosquillas esta historia de un asal-- to de doce horas; hay más patriotismo que verdad, y a los niños co-- mo a todos los mexicanos, no se les debe enseñar a tener patriotis-- mo con la historia; sino que lo que es más noble y moral y conve-- niente; se les debe enseñar a hacer la historia con el patriotismo, si quieren una luminosa historia, en vez de apelar a deshonorarse -- con mentiras para el fin y al cabo aparecer malos patriotas"..(2)

Todo su libro es una serie de rectificaciones de tipo histó-- rico: la citada Invasión de Barradas, la guerra con Texas y la pri-- mera Intervención Francesa en México. Subraya críticamente cuál -- fue la actitud de nuestros ejércitos "pretorianos" y el ambiente so-- cio-político de esa época. No solo encontramos críticas a las obras de los dos citados autores, sino también expone ciertas ideas en con-- tra del Dr. Mora, Zavala, Alamán, Bustamante y Fayno. Como es de su ponerse, todos ellos están equivocados en sus apreciaciones históri-- cas. Las 921 páginas que el libro de Bulnes tiene, son dedicadas a aclarar y exponer la "verdad"; es decir, su "verdad". El mismo juz-- ga su obra imparcial, desapasionada; no busca la popularidad o la -- censura; su objeto únicamente es llegar a esta pretendida e hiperbó-- lica "verdad".

Esta obra, que salió a la luz en 1904, fue atacada por des-- virtuar los hechos, por humillar a la Nación y al ejército. Algunos opinaron que tenía una finalidad puramente política y así lo pensa-- ron el Sr. Didapp, Carlos Pereyra, e Iglesias Calderon ponderando -- los defectos y las excelencias de Bulnes y analizando los puntos más rebatibles de la obra.

Las obras de carácter histórico que Bulnes escribió y que -- llevan como primer título la palabra "verdad", son las siguientes: - "El Verdadero Juárez", "Toda la Verdad sobre la Revolución Mexicana" "El Verdadero Díaz", en donde se advierten sus tres grandes preocupaciones: la historia, la sociología, la política, Bulnes tiene una idea muy subjetiva y hasta ridícula de lo que es la verdad: "la verdad es como una mujer que uno ama mucho y que de tanto amarla acaba por desvirtuarla".

La obra que claramente muestra el sentido de la historia en Bulnes es la que escribió para contestar a los impugnadores de "El Verdadero Juárez": "Juárez y las Revoluciones de Ayutla y de Reforma". Desde el prólogo de su libro trata de poner en su justo lugar al Presidente Juárez y de decir la "verdad". Leemos sus propias palabras: "Al escribir la contestación a los impugnadores de mi libro El Verdadero Juárez y al ampliar el estudio de esa notable época hata donde lo exigen nuestros progresos intelectuales; comprendí que no podía, sin faltar al método crítico, dar mi segundo libro sobre la Intervención y el Imperio, ya escrito sin publicar antes el estudio respecto de las Revoluciones de Ayutla y de Reforma hasta diciembre de 1860. Solo así, se puede entender bien la gran revolución mexicana comenzada en 1854 y terminada en 1867. Y sólo así es posible apreciar la verdad sobre la personalidad del afortunado siliceo Don Benito Juárez.

"En virtud de lo expuesto, entrego el presente libro a los mejicanos que confunden su dignidad con el amor y el respeto a la -- verdad"..(3).

Bulnes tiene un espíritu de mala fe en esta cita porque no estudia los acontecimientos de 1867, en ninguno de los dos libros. - Su intención velada es atacar a Juárez en forma despiadada. Se nota la forma dislocada en que nuestro autor escribe sobre historia. Este libro, que debería ser el primero por los hechos a que se refiere cronológicamente, lo escribe después de haber analizado la Intervención y el Imperio.

Bulnes sabía que al atacar a Juárez ganaría notoriedad, y -- que produciría en su época un verdadero alud de polémicas en torno al indio caxaqueño. Y no era para menos ya que Bulnes ataca a Juárez en su época de Presidente de: ambicioso para el poder, la polí-

tica "como se lo hace sentir su raza", le dice que tiene cerebro de plomo, con una idea política parlamentaria. Juárez cuando fue gobernador de Oaxaca fue siempre religioso casi místico, creyente en los milagros de Nuestra Señora de la Soledad y después de su presidencia parlamentaria emanada de un sufragio popular correcto y puro pero imaginario fue un místico católico liberal. Por lo mismo prosigue - Bulnes; Juárez dejaba a sus Ministros que se alargase, que se enderezasen, que se arrastrase, nada le importaba sino presidir el gobierno. Afirma que ante las violaciones de las leyes de Reforma, escribió 22 artículos que por su solidez considera de primer "orden". Dice: "Al notar que en las masas de la Capital, había una excitación católica amenazante con borbollones de fanatismo; comprendí que era necesario poner frente al culto de la Virgen de Guadalupe, otro culto laico y escogí a don Benito Juárez, el 18 de julio de cada año. Y escogí al Sr. Juárez, no porque nos hubiera dado la democracia, sino por ser el símbolo de la Reforma ya activo en la conciencia popular." (4)

Como vemos lo acusa de ambicioso en el poder. Esta va ser siempre una idea de Bulnes sobre Juárez y es cuando nuestro autor nos confiesa que él fue el creador de culto a Juárez.

Las primeras páginas las dedica Bulnes a criticar a historiadores antiguos y modernos, mexicanos y extranjeros. Al mismo tiempo define lo que debe ser un historiador. Se advierte su cultura enciclopédica. Dice que con los grandes poetas Homero, Hesiodo y Orfeo, aparece la historia rudimentaria, debido a que dicha historia está envuelta en mitos o vicios imaginarios, sin contar con la imparcialidad, la serenidad, la frialdad o el criterio de un auténtico historiador.

Afirma que Herodoto, considerado como gran historiador, presenta mentiras serenas y frías, y que es más cronista que historiador; es un simple compilador, y no obstante ello, se le deben servicios inmensos.

Luego analiza a Tácito y señala: "Veamos como ha sido juzgado el "incomparable historiador", el "magnifico historiador", el "perfecto historiador", el "imponente Tácito". No ha habido ni hay en el mundo escritor que se ocupe de historia, que no se infle como un globo de un millón de metros cúbicos, si se le hace el cumplimento de compararlo con Tácito. Para los clásicos es el Miguel Angel de la historia y para los románticos, su Rafael, un dios romano que tiene su templo siempre iluminado en cada conciencia ilustrada"(5)

Adviértase en las líneas anteriores el estilo sarcástico de Bulnes al comparar a un historiador, a cualquier historiador, con -- Tácito; después habla sobre los historiadores de la Edad Media, hasta llegar a Guizot y Thiers. Opina sobre el primero que ciertamente es incisivo, amplio, grave, imperioso; Thiers es un gran orador, nervioso seductor, hábil vibrante, agradable, fino como una aguja y a veces deslumbrador como rayo; autor de la "Historia de la Revolución Francesa y la Historia del Consulado y del Imperio", parecen hijas de otro cerebro. Bulnes las califica de un curso de Derecho Público y Administrativo" (6).

Nos parece que al definir Bulnes a Thiers como orador se está mirando en un espejo, no así como historiador. Sigue su opinión sobre los historiadores y ahora es Michelet, de quien dice que más que un conocido, es un buen amigo de los mexicanos. Ello lo da a conocer en sus obras: "El pájaro", "El Insecto", "El mar", etc.; precisa sobre él: "Michelet es orador apasionado, pero su pasión es el amor, la luz, la benevolencia; débil para la crítica, fríamente sutil para el análisis, maravilloso para falsas síntesis. Y sin embargo es un gran historiador, supremo como descriptivo, valeroso, amable, y hace conocer todo, proponiéndose nunca aterrar"... (7)

Bulnes deduce que Michelet prestó grandes servicios a la historia, y ella está hecha para un género de lectores a quienes Guizot desdeña y a quienes Thiers fatiga.

Tócale el turno a nuestros historiadores nacionales a los -- que les encuentra los siguientes defectos: Copia a Lorenzo de Zavala, quien define a Lucas Alamán comparándolo con Ramos Arizpe:

"Arizpe es violento, Alamán astuto; Arizpe es franco, Alamán reservado; Arizpe arrostra los peligros, Alamán los evita; Arizpe; -- como todos los hombres de imaginación fuerte, no obra con método ni-

con orden, Alamán, es minuciosamente arreglado y metódico".(8)

Pese a esto Bulnes declara que Alamán tiene en México su reputación bien establecida de hombre sereno, no obstante los ataques que se le lancen considera su obra de prestigio, de gran trabajo histórico y de asidua consulta.

Sobre la obra del Dr. Mora considera que está más próximo a la imparcialidad y a la serenidad de juicio que la de Lucas Alamán, a pesar de "ser caprichoso, inteligente, irascible, desconfiado y agresivo"(9).

No cabe duda que siente cierta simpatía por Zavala al declararlo el mejor de los historiadores del siglo pasado: "Don Lorenzo de Zavala, tenía gran talento y terribles pasiones; el odio a Santa Anna y su ambición, lo condujeron hasta traicionar a su patria; era vehemente aunque reservado, elocuente, cáustico, con gran carácter y mucho escepticismo. Su obra histórica es, sin embargo, de lo mejor que tenemos, menos parcial, más fría, más amplia, más uniforme que la de Alamán, tipo de método y de serenidad.

José Ma. Vigil es de frialdad casi polar para presentar los hechos, pero que es partidarista, bástenos leer su obra "México a Través de los Siglos".

Ignacio M. Altamirano presenta para Bulnes un carácter arrojado, lenguaje violento, exagerado, brillante, tribuno político desordenado; poeta tierno y a veces suntuoso. Esto es lo más próximo a una buena sentencia y muy superior, según Bulnes, a todo lo que han dicho los juaristas, que pretenden ser historiadores.

Guillermo Prieto del que se ha burlado anteriormente por presentar datos falsos, en su libro de "Historia de México" y considerándolo un historiador, dice que en su compendio de Historia es donde "abundan las verdades" que con la energía de su imaginación embellece. Nosotros le preguntaríamos a Bulnes: ¿ por fin es falso o tradicionalista Prieto, o en realidad, son verdades las que él, Bulnes, atacó en Las Grandes Mentiras ?

A Perez Verdía lo considera más sereno, lo cree casi imparcial y advierte que existe en él un esfuerzo para decir la verdad; pero que su juicio crítico es tímido, vacilante, oscilatorio y desconfiado. Apuntamos nosotros que, cómo podemos confiar de los jui-

cios de Bulnes si en el libro de Las Grandes Mentiras de Nuestra -- Historia estos dos historiadores han sido atacados duramente por él, en el sentido de que enseñan falsedades.

Aunque en esta lista no nombra a Bustamante, ha dado su opinión sobre él en el citado libro de Las Grandes Mentiras. Y consideramos que Bulnes se autodescribe en esta descripción referente al párrafo famoso "guerra de los pasteles": "Es verdaderamente extraordinario que don Carlos María Bustamante, apasionado contra Francia en 1838, escritor popular, vehemente, precoz, frecuentemente libelista y frenético por servir al público manjares afrodisíacos de-sensación, no le haya hablado de las reclamaciones del pastelero -- por los sesenta mil pesos de pasteles"(10).

En su lista no encontramos a Justo Sierra, ni a Pereyra, ni a otros ilustres historiadores de su época, esto es fácilmente explicable: Bulnes no se enfrenta con lo talentos de su tiempo para no entrar en debates serios.

Como Bulnes sabe que se le acusa de ser apasionado, arremete contra este juicio y afirma: "El ideal debe reunir la frialdad, la inteligencia, la instrucción vasta, la intransigencia de un potente soberano en su criterio, la impersonalidad al más alto grado, y el estilo siempre natural para él aunque resulte elocuente, fogoso, incisivo y vehemente para los demás". Luego, hace una defensa de sí mismo: "He escrito todo lo que antecede para probar que aún cuando existiera ese historiador, eminentemente sabio, frío, sereno, inteligente, observador, justiciero; haciendo ecuación invariable de su espíritu analítico con su espíritu sintético; generalizador -- hasta llegar a la ley abstracta, y atravesando con solemne impersonalidad por los mundos, los siglos, los gigantes, las bacterias, la virtud y el vicio; viéndolo todo, clasificándolo todo; apreciando y juzgando todo, con balanzas capaces de estimar millonésimos de toxinas de microbios; ni ha existido, ni existe y, probablemente ni --- existirá. ¿ Por qué se me hecha en cara no ser lo que nadie ha -- sido ni puede ser ? Es decir pese a su aterrador método científico-sociológico político, Bulnes percibió el valor sin duda inextingibles de la subjetividad.

Bulnes continúa su auto-defensa siempre con sarcasmo e ímpetu demoledor. Nada lo detiene al refutar en forma implacable e ---

irrespetuosa a sus adversarios.

"Se ha creído que la historia odia a la elocuencia, el impetu, la elegancia, el sarcasmo, la flexibilidad de la palabra, el re-lampagueo del pensamiento, las convulsiones o el ritmo de la frase, - los golpes duros de la síntesis, los desenvolvimientos artísticos y suntuosos del análisis. Se afirma en realidad que el estilo histórico, debe ser opaco como el comercial, y apagado como el de las oficinas de policía" (12).

La historia de su tiempo positivista, influenciada por Niebur, Ranke etc. sacrificó en aras de la objetividad el estilo, quedándose sin lectores. Bulnes, que percibe esto, pretende rectificar y su ataque no es tanto contra el método científico, sino contra la forma en que éste se expresaba. Por eso recurre al viejo arbitrio retórico clásico, del que hace una defensa un tanto vergonzante; pero se trata de eso y no de otra cosa; se trata en suma del indispensable manto retórico vuelto a poner otra vez por Bulnes sobre los hombros de la musa Clío. En él es la retórica sarcástica e incluso picaresca, empleada con violencia e ingenio único.

"Pero aún cuando existiera ese historiador ideal, faltaría - para él, el público también ideal. Mientras todos los lectores no sean igualmente serenos, fríos, sabios, impersonales, honrados, justicieros, inteligentes, imparciales, inorgánicos; no habrá obra buena de historia para todo el público. Mientras existan los fanáticos, los imbéciles, los ignorantes, los desequilibrados, los morbosos, -- los famélicos que necesitan devorar su conciencia, como único medio para devorar su pan, los vanidosos, los dogmáticos, los visionarios, los explotadores de analfabetismo, y los mercaderes profesionales - de todos los templos".. mientras exista esa masa ruinosa para la verdad, la historia será viciosa, aun cuando la escribiera ese tipo divino que jamás ha venido al mundo, formado por la superstición de - los ilustrados incompletos y por la necesidad de los que, con sólo - poseer treinta o cuarenta palabras gastadas, se comprometen a refutar todas las obras de historia"..(13)

Toda su larga exposición sobre las definiciones de los historiadores no es más que asentar claramente las limitaciones que los escritores tienen al referirse a la historia como ciencia. Su defensa continúa y ahora sanciona a sus jueces, al declarar que estos lo-

han situado dentro de sus defectos como historiador, pero que se les ha pasado que: ..." mis trabajos no son de historia, sino de crítica histórica y que en toda crítica histórica es preciso que haya historia; más la crítica tiene por objeto depurar lo que se llama historia y formular con ella generalizaciones que sirvan de enseñanza a los hombres de Estado y a los pueblos..." (14)

Copia unas líneas de Taine para expresar los puntos que un crítico debe tener: "El crítico, dice Taine, debe desconfiar de los nombres célebres, de las grandes palabras, del entusiasmo; no debe tomar las aspiraciones y las exigencias de nuestra sensibilidad como pruebas y certidumbres, debe de descomponer las leyes de la óptica moral debe estar muy prevenido contra las ilusiones de la palabra, contra los dogmas de la opinión, contra los delirios de la admiración, contra los compromisos de partido; debe de investigar y marcar siempre el punto débil en una época, en una nación, en un hombre en sí mismo"... (15)

Nuestro autor cree que para el progreso de nuestra especie humana un escritor debe tener en sus trabajos el análisis y la síntesis; el análisis solo se puede llevar por la erudición, aun que no rinde resultados filosóficos y en cambio tiene las cualidades de fineza, sutileza, delicadez, precisión, penetración y profundidad, ¿Qué es la síntesis? La síntesis, nos contesta, es la asociación sistemática de los hechos descubiertos, comparados, clasificados por el análisis. Cuando una obra es de mérito es porque ha habido en ella equilibrio entre el espíritu analítico y lo sintético. Bulnes señala que ha habido pocos equilibrados sin conocerse los perfectamente equilibrados, a Taine se le ha reconocido equilibrado, y a la vez se le reprochan discordancias en su análisis del primer volumen de "Orígenes de la Francia" sin corresponder a todas las síntesis que aparecen en los volúmenes anteriores. Dice al respecto Bulnes: "Y sin embargo, Taine, ocupa en crítica filosófica un lugar tan elevado como Spencer, a quien se le reprocha despilfarro de material anaítico, no aprovechado en sus correctas generalizaciones"...(16)

El positivismo y la sociología spenceriana son las que definen su método dentro de la historia ¿ Por qué? Porque sus escritos tienen una finalidad, darnos la "verdad, la justicia" y todo esto -- bajo un método científico. Nosotros advertimos que tal método no --

existe propiamente, pues Bulnes como historiador no se apega a documentos, o si lo hace, las notas que toma son dudosas porque no siempre son exactas, o a veces cita sin tomar notas. Nos hace pensar -- que su mente excesivamente preocupada, intoxicada en cuanto al problema de la "verdad histórica" al no tener base documental original-se despliega simplemente en deducciones establecidas desde el punto-de vista sociológico que él adoptó.

Su concepto y sentido de la historia mexicana le lleva a --- considerar que los hechos nuestros están mechados de falsedades; las interpretaciones son desvirtuadas o bien por el patriotismo, o por el poco adelanto intelectual que presentamos. Bulnes no puede ser un historiador propiamente dicho, porque aparte de carecer de método, por lo que toca a la documentación, escribe dislocadamente los hechos a que se refiere; prueba de ello el que no sentía una verdadera pasión por la historia, ni por querer esclarecer hasta donde sus limitaciones le alcanzaban los hechos que él llama "grandes mentiras" -- ¿ Por otro lado, cómo podemos fiarnos al descubrir que toda su obra está recargada de metáforas desorbitadas ? Frente a la Dictadura de Díaz veamos esta hipérbole bulnesiana: ¡ Cuánta degeneración ! ¡ Y en recurso tan asqueroso se creía y se esperaba, para continuar en la tranquilidad enseñada durante los treinta años ! Se creía en la intervención, en la despatriación en la raspa de la nacionalidad, en la masticación de la soberanía por el protectorado, en la entrada en el deber, por el látigo de los circos, en la permanencia en reposo, en la sofocación: el talón del coloso, sobre el corazón del país, su lengua de traquidos gangosos, su slang de gramática de brandy, royen de la lengua del Cid, su desprecio de águila, por grasientos insectos, su crueldad, para tratar razas inferiores. Nada de eso daba -- horror; producía una serenidad de fondo de mar, a 10 kilómetros de profundidad; nada importaba que a la primera convulsión de la hídra; que a la primera mirada sanguinolenta, chispeante como el rubí; que al primer alarido de macho de cavernas, en cualquier pradera de barbarie; que a la primera palidez social, o quejido en estentoreo de los negocios; o resoplido neumónico de la paz, la mano del coloso, de quinientos millones de dedos, desmenuzarse a los discólos, dando orden a su Cruz Roja, de rellenar los vientres con maíz y whiskey"... (17).

Vease que escribe con un estilo retórico y sobrecargado y pi

caresco, esto es peligroso porque deforma los hechos, para producir un efecto sensacionalista; convence de pronto; pero después caen sus tesis dejándonos cierta molestia por su falta de seriedad; en realidad Bulnes se burlaba de todo y juega con la historia. Su elocuencia, que tantos aplausos le reconoció, la plasma en sus pretendidas "críticas históricas científicas", por eso al declarar él mismo que su discurso fue "sensacional", nos encontramos dentro de una de tantas y tantas exageraciones que sólo le quedaban bien en los discursos para convencer y casi, digámoslo, para hipnotizar a su auditorio. Veamos las siguientes líneas de su famoso discurso de 1903, -- que nos habla de los liberales: "En todas esas fechas, el partido liberal ha salvado al pueblo cuando el destino de este se hallaba -- únicamente asido a la última estilla de la última tabla de una nave naufragada. Un minuto más... y la ola amarga, codiciosa, fúnebre, - dantesca hubiera cerrado para siempre nuestra tumba" (grandes aplausos)... (18)

Sabemos que para hacer historia hay que saber el manejo del adjetivo, pero Bulnes hace un exceso de él, y es tan rebuscada y -- exaltada su forma de adjetivizar que cae en una exageración y nos hace desconfiar y poner a cierta distancia sus "verdades".

No todo es negativismo en Bulnes, si bien como historiador -- solo podemos aprovechar una pequeña parte de sus escritos, encontramos en él una actitud intuitiva para esclarecer los hechos, merced -- a la aventura, a su astucia, a su atrevimiento y, por que no, a su valentía.

Bulnes es desigual en sus escritos, que en un primer instante nos parecen contradicciones, por esto es un hombre difícil. El, -- que tanto criticó al latino y especialmente al mexicano por su forma alocada de ser, es igual que este; todo lo hace atropelladamente, to do a la vez; prueba de esto son sus reiteraciones históricas, sus -- contradicciones e incluso se muestra eb los diversos cargos que de-- sempeño: pedagogo, periodista, escritor de obras de "Crítica Histórica", político, redactor de leyes, presidente o miembro de varias -- comisiones, consultor de varias Secretarías de Despacho, de Derecho, Constitucional, Metalurgia, Agricultura etc. Más que un hombre de mu cha actividad lo consideramos un hombre misceláneo; esto es en cierta forma un aspecto de nuestra realidad mexicana, ocupar todos los cargos,

ser todo y no ser nada. Ante esta forma de vida no pudo haber en él una rigidez científica.

Para concluir este capítulo, por lo que hemos visto las virtudes y defectos en cuanto a la historia es que hay unas exposiciones que él llama "verdades" y esto lo conducen a escribir muy subjetivamente los hechos; su obra es realmente una fuente de sabiduría, no tan sólo en cuanto se refiere a las ideas de los extranjeros, sino también y muy a su manera a lo nuestro, que a base de su observación llegó a tener una realidad amarga, pero profunda de los sucesos y de su realidad mexicana. Encontraremos en sus escritos un sin fin de errores gramaticales; más esto es lo que menos le importaba, su sentido era dar la idea demoledora, arrabatada, pero impregnada de toda su potencia de argumentación. Hemos apuntado que muchas veces no verifica las citas y esto es un error muy grave dentro de un hombre -- que se llama "crítico de la historia"; pero en realidad debemos traducir estas palabras "crítico de la historia" un hombre que ya tiene elaborados los hechos y al pasar por sus manos son exclusivamente para juzgarlos.

Solo podemos afirmar con justicia que su aportación, en cierta manera original dado su tiempo, fue la de ser un historiador retórico aunque con método exagerado. Como los historiadores latino-puso al servicio del público una verdad, oratoria, judicial, convencional, o, mejor, que quiere obrar como tal.

Bulnes es un historiador, pero un historiador abogado que -- defiende una causa y a la vez un ataque constante a todo, ¿Cuál es la causa que defiende y ataca? Esta es: la realidad mexicana. Es el fiscal que con encono acusa de los crímenes de nuestra historia -- a las que él denomina piadosamente "mentiras".

Su método e historia, en práctica de la historia consiste en presentar ante el tribunal nuevo y moderno de la historia, una causa implacable contra los actores y cronistas. Esta es una especie de causa forense que el utiliza para enjuiciar los hechos ante el -- tribunal de la historia para atacar a su gusto todos esos crímenes -- que el llama "mentiras de nuestra historia". Esto explica también -- su necesidad de apoyarse en hechos concretos ya consagrados para poder hacer su acusación y hacer que caiga quien careye. Esto explica también el que no necesite de una investigación científica, exausti-

va porque su misión es más bien la de un fiscal que tiene en sus manos lo concreto y no investiga según dijimos antes, las minucias y recovecos de los hechos. Por eso no le interesan los documentos es un jurista puramente observador y, como él mismo nos señala en sus libros, a nadie le gusta que le digan sus verdades; solo que a esto nosotros podemos responder: sí, es cierto, pero es que haciendo gala de su escepticismo, nos niega como a seres humanos. Entiéndase este ser humano como un poseedor del pasado histórico de la historia del Occidente, que es precisamente según Bulnes de lo que carece el mexicano.

NOTAS A EL SENTIDO DE LA

HISTORIA EN BULNES

- 1.- Bulnes Francisco "Las Grandes Mentiras de la Historia" pag.2
- 2.- Bulnes Francisco Ob. cit. pag. 3.
- 3.- Bulnes Francisco "Juárez y las Revoluciones de Ayutla y de Reforma". pag. 6.
- 4.- Bulnes Francisco "Los Grandes Problemas de México" pag. 294
- 5.- Bulnes Francisco "Juárez y las Revoluciones". Pag. 12.
- 6.- Bulnes Francisco "Juárez y las Revoluciones". Pag. 16
- 7.- Bulnes Francisco "Juárez y las Revoluciones". Pag. 16
- 8.- Bulnes Francisco "Juárez y las Revoluciones". pag. 17
- 9.- Bulnes Francisco "Juárez y las Revoluciones". pag. 17
- 10.- Bulnes Francisco "Las Grandes Mentiras". pag. 661
- 11.- Bulnes Francisco "Juárez y las Revoluciones" pag. 20
- 112.- Bulnes Francisco "Juárez y las Revoluciones" pag. 21
- 13.- Bulnes Francisco "Juárez y las Revoluciones" pag. 21
- 14.- Bulnes Francisco "Juárez y las Revoluciones" pag. 22
- 15.- Bulnes Francisco "Juárez y las Revoluciones" pag. 22
Bulnes cita a Hipólito Taine en "Derniers essais de critique et d' histoire pags. 52-53
- 16.- Bulnes Francisco "Juárez y Las Revoluciones" pag. 27
- 17.- Bulnes Francisco "El Verdadero Díaz" pag. 429-230
- 18.- Quirarte Martín "Francisco Alonso Bulnes" Cuadernos de -
Historiografía 1963. "El Discurso" pag. 72

CONCLUSIONES

Al examinar la figura de Francisco Alonso Bulnes, hemos visto que su producción intelectual se vio influenciada por el ambiente --- filosófico positivista, por el cientificismo llevado a la exactitud matemática, es por eso que en las páginas de sus libros se puede apreciar el arbitrio de lo que son sus verdades históricas, según él toda la historia mexicana es un error, su problema como buen matemático es despejar la incógnita nacional, el error, la "verdad". No se puede estudiar la figura de Bulnes aislada de la filosofía de su tiempo, -- los filósofos que nombre en esta tesis de una u otra forma influyeron en él, y como todos ellos también fue un determinista particularmente Taine que es un determinista intransigente, Bulnes toma de él la idea fatalista telúrica, es decir que el hombre está incapacitado para resistir, modificar o imponerse al medio. Y esta es una idea persistente, una constante, en Bulnes. Es por eso que el autor no tiene confianza en el hombre, pues está determinado por el medio y no puede modificar a este, desgraciadamente Bulnes fue tan pesimista que no pensó que el hombre es susceptible a la cultura, crea y agrega y puede inclusive por medio de su ingenio hasta oponerse al medio más hostil. Fue un desconfiado de las posibilidades humanas. Se le ha atacado -- por esto de un hombre que tiene dentro de sí todas las doctrinas pesimistas y escépticas: "No cree en la raza, no cree en el pueblo, no cree en la ley, no cree en sí mismo". Con Bulnes muere un capítulo de nuestra historia positivista.

La forma de escribir de Bulnes es chocarrera y burlesca al --- igual que un Villarruel y Quevedo, su humor es agrio y terrible, en -

él hay una angustia por salvar a México. Desde la primera línea de sus obras, el fondo y el tono es el mismo, se ve influenciado literalmente por nuestro máximo escritor de la picaresca, Antonio de Lizardi. Esta es la visión que las obras de Bulnes me dejaron, su humor es jocosos y gracioso y su sintaxis inteligentemente dislocada para expresar a través de ella el borboteo incansable de su pensamiento crítico. Los títulos de sus obras son extravagantes y con superlativas hipérbolas, recargados de paradójicas,

A pesar de su penetración intelectual Bulnes no presenta -- un estilo limpio, ya dijimos que es incorrecto en la sintaxis y la concordancia muchas veces nos hace tener que releer sus párrafos; a pesar de esto hay páginas que presentan una prosa impecable que nos atraen con toda su potencia.

Si Bulnes quizo un elemento regenerador para nuestra patria, no lo encuentra en la Revolución, porque está lejos de imponer el -- "orden" sembró la anarquía, su pesimismo no le permitió ver ciertos avances que ésta había iniciado. Nuestra salvación según sus ideas, estaba en la inmigración anglo-sajona, a la que tanto admiró en sus ordenes político, social, cultural y económico. Creo que Bulnes fue un amargado, pero en el fondo un patriota, sus páginas están llenas de sugerencias y francas ideas nacionalistas, sus terribles dardos de ataque son puramente de regeneración.

Llegamos tras nuestro arduo estudio a considerar si conven-- dría situar a Bulnes dentro del gremio intelectual de historiadores-mexicanos, o bien este nombramiento no le pertenece en un sentido -- estricto de la palabra.

En el capítulo que se refiere a historia hemos señalado como su intención al escribirla es puramente de censura. No es su intención inclusive depurar la historia, ni investigarla exhaustivamente Su trabajo, como el nos lo indicó, en una cita es de "crítica histórica". Y nosotros entendemos tal como la de juez, por lo tanto; lejos de ser un historiador, Francisco Bulnes, sin someterse a ningún-método histórico rigurosamente científico, solo es expositor de lo -- ya elaborado y el encargado de enjuiciarlo. Sus formas de juicio -- como ya lo vimos son demoleadoras, paradójicas, envueltas de sofismas, llenas de sugerencias reinterpretativas, muchas veces y por desgracia nuestra carentes de seriedad. A pesar de esto y haciendo a un -

lado su buen humor, ideólogos a veces totalmente adversos al pensamiento de Bulnes, leen sus obras con avidez, aunque discrepen de to dos sus argumentos y reflexiones.

Al concluir este estudio sobre Francisco Bulnes solo me resta decir, que no presenta contradicción con su mente positivista, - se contradice en hechos, nombres, en la técnica histórica, pero su constante preocupación positivista sigue en él desde el principio - hasta el fin de su vida.

A lo largo de mi estudio yo lo considero más que un historiador, un pensador de ingenio y de profundidad; sus obras en ciertos momentos nos llevan a la duda y a la reflexión. Sus frases can dentes quedarán en la historia nuestra como testigas de un régimen dictatorial.

Queden mis disculpas a algunas ausencias de análisis que di cha tesis debería tener, pero si el lector comprende que el personaje en estudio es por todos lados difícil, y solo hay un espíritu de aportar hasta donde nuestros límites nos lo permiten, mi modesto -- trabajo no ha sido infructuoso.

BIBLIOGRAFIA GENERAL

Bulnes, Francisco "Sobre el Hemisferio Norte Once Mil Leguas". México. Imprenta de la Revista Universal 1875.

Bulnes Francisco. "La Deuda Inglesa". Colección de artículos publicados en el "Siglo XIX", año de 1885. Imprenta de I. Cumplido.

Bulnes, Francisco. "El Porvenir de las Naciones Hispnoamericanas -- ante las Conquistas recientes de Europa y los Estados Unidos". Imprenta de Mariano Nava. año de 1899.

Bulnes, Francisco. "Discurso" Pronunciado ante la Convención Nacional Liberal el 21 de junio de 1903.

Bulnes, Francisco. "Las Grandes Mentiras de Nuestra Historia, la Nación y el Ejército en las Guerras Extranjeras". Editada por la VDA. de Ch. Bouret. 1904.

Bulnes, Francisco. "El Verdadero Juárez y la verdad sobre la Intervención y el Imperio". Editada por la Vda. de Ch. Bouret. 1904.

Bulnes, Francisco. "Juárez y la Revolución de Ayutla y de Reforma". Impresa por la Antigua Imprenta de Murgía. año de 1905 México, D.F.

Bulnes, Francisco. "El Pulque, estudio Científico". Publicada por la Antigua Imprenta de Murgía en 1909.

Bulnes, Francisco. "La Cuestión del Nazas" Publicado por la Antigua Imprenta de Murgía, en 1909.

Bulnes, Francisco. "La Cuestión del Tlahualilo". Publicado por la Antigua Imprenta de Murgía en 1909.

Bulnes, Francisco. "La Guerra de Independencia Hidalgo Iturbide" --- Editada por los talleres Linotipográficos de "El Diario". 1910

Bulnes, Francisco. "De como vino Huerta y como se fue. Apuntes para la historia para un régimen militar". Editada en 1914.

Bulnes, Francisco. "Toda la verdad acerca de la Revolución Mexicana, la responsabilidad criminal del Presidente Wilson en el desastre Mexicano". Editora Insurgentes. 1960.

Bulnes, Francisco. "El Verdadero Díaz y la Revolución Mexicana". Editor, Eusebio Gómez de la Fuente 1920.

Bulnes, Francisco. "Los Grandes Problemas de México". Publicado -- por el diario "El Universal" en 1926.

Carriedo, Alberto "Francisco Bulnes y la Revolución". "El Nacional" México 4 de diciembre de 1960.

Castillo, José R. del "Juárez la Intervención y el Imperio". Herre-ro Hermanos Editores, 1904.

Cossio Villegas, Daniel "Historia Moderna de México" Tom. III Ramo-Educación.

Cue Cánovas, Agustín "Francisco Bulnes y la Revolución". "El Nacio-nal" México 4 de diciembre de 1960.

Diccionario Geográfico, Estadístico, Histórico". España y sus pose-siones de Ultramar. Tom. IV Madrid 1849.

Didapp, Juan Pedro. "Explotadores Políticos de México" Bulnes y el-Partido Científico ante el derecho ajeno". México 1904

Enciclopedia Universal Ilustrada Europa Americana." Espasa Calpe. Madrid Barcelona. Tom. II, Apéndices.

Ferrater Mora, J. "Enciclopedia de Filosofía". Editora Sudamericana, Buenos Aires. 3a. Edición 1956.

Frías y Soto, Hilarión "Juárez Glorificado la Intervención y el Impe-rio ante la Verdad Histórica". México Imprenta Central 1905.

Fuentes Díaz, Vicente "Bulnes un Rebelde contra su época" "El Univer-sal" México 18 de julio de 1953.

Galindo y Villa, Jesús. "La Vieja Controversia Galindo y Villa-Bul-nes". Glosa y Comentarios por Andrés Henestrosa. México 1957. Edi-ciones del Boletín Bibliográfico de la Secretaría de Hacienda y Cré-dito Público.

- García Naranjo Nemesio. "El escritor más Original de México" Oración Fúnebre. 1924.
- González Mier, Gabriel. "Benito Juárez, los fusilados de Querétaro". Manifiesto Justificativo. 1904.
- González Peña, Carlos. "Datos Biográficos de Francisco Bulnes". Historia de la Literatura Mexicana. Publicaciones de la S.E.P. México 1928.
- Gambos Federico. "Escritores Contemporáneos". Biblos-Boletín Semanal de Información Bibliográfica. Publicada por la Biblioteca Nacional. Tom. III. No. 97. México Nov. 27 de 1920.
- Hernández Luna, Juan "Conferencias del Ateneo de la Juventud" Centro de Estudios Filosóficos. U.N.A.M. 1962.
- Hernández Luna, Juan. "Antonio Caso. Embajador Extraordinario de -- México". Historia de las Ideas en México. Editado por SALM 1963.
- Iglesias Calderón, Fernando "Tres Campañas Nacionales y una crítica-falaz". Rectificaciones Históricas". 1906
- Jiménez Rueda, Julio "Historia de la Literatura Mexicana" Publicaciones de la Secretaría de Educación Pública. Editorial Cultural. - México 1928.
- Klimke - Coolomer. "Historia de la Filosofía". Editora Labor.S.A.- Madrid Barcelona. 2a. edición 1953.
- Lerdo de Tejada, Sebastian. "Memorias". Imprenta Popular México -- D. F.
- López Rosado, Felipe "Introducción a la Sociología" Editorial Porrúa 1957.
- Mariscal Ignacio, "Juárez y el libro de Bulnes". Alocución leída en 1904 ante algunos miembros de la Academia Mexicana de la Historia.
- Parra, Gonzalo de la "Puntos de Vista". "El Universal" México 26 de septiembre de 1947.
- Peral, Miguel Angel "Diccionario Biográfico". Editorial P.A.C.
- Pereyra, Carlos "Juárez Discutido como Dictador Estadista" a propósito de las paradojas y fantasías del señor Francisco Bulnes". México 1904. Tipografía Económica.

Quirarte Kurtín "Francisco Alonso de Bulnes" Cuadernos Historiografía de México. Editorial Guajardo. U.N.A.M. Facultad de Filosofía y Letras. 1963.

Frida, Ramón "Juárez como lo pinta el Dictado Bulnes y como lo describe la Historia". México 1904.

Pereyra Carlos "De Barradas a Baudín". Libro de polémica historial. Tipografía Económica 1904.

Reyes Alfonso "Pasado Inmediato de México". Conferencias del Ateneo de la Juventud. El Colegio de México. Fondo de Cultura Económica. 1a. Edición 1941.

Romero Cervantes, Arturo "Bulnes y la Revolución de 1910". Boletín -- Bibliográfico de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, Nov. -- 1963. Núm. 283.

Romero, José "Algunas inexactitudes Graves en que ha incurrido el señor Bulnes en su obra titulada El Verdadero Juárez". Ensayo Histórico. Impreso por la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística en - 1904.

Rubert Caundau, José María "Diccionario Manual de Filosofía" Editora Bibliográfica Española 1956.

Salazar, Rosendo "Críticos lo que dicen" Publicación del diario "El Nacional". México 25 de agosto de 1961.

Sierra Justo. "Juárez su Obra y su Tiempo". Obras completas Tom. - XIII. U. N. A. M. 1956.

Vasconcelos, José "Bulnes fue honrado y Grande". "El Universal" México Sept. 29 de 1924.

Weber Alfredo "Historia de la Filosofía Europea". Madrid 1914. Editor Daniel Jorro.

Zea, Leopoldo "El Positivismo en México". México ediciones Studium - 1953.